



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS

Informe de Seminario de Grado

Familia, organización y lucha social.

Villa Francia 1980-1986.

Profesor Guía: Gabriel Salazar Vergara

Estudiante: Roberto Andrés Ortiz Leal

Santiago de Chile, Julio 2016.

“El tiempo está a favor de los pequeños,
de los desnudos, de los olvidados.”

ÍNDICE

I	Introducción	5
1.1	Planteamiento del Problema	
1.2	Motivaciones personales	
II	Exposición Bibliográfica	24
2.1	Reseña del Movimiento Social en Chile	
2.1.1	El movimiento de pobladores, la familia y la política popular a través de los años	
2.2	Quiebre institucional, el nuevo régimen y la subsistencia popular	
2.2.1	Contexto a principios de los 80	
III	Villa Francia: Familia, Organización y Lucha	43
3.1	La Villa Francia: “El Ser” de La Villa, la identidad como memoria.	
3.2	Familia y comunidad	
3.2.1	El Viejo Leal	
3.2.2	Las Abuelas	
3.2.3	Los Jóvenes	
3.3	Organización y sobrevivencia	
3.3.1	La Organización popular	
3.3.2	La Comunidad Cristiana	
3.4	Lucha, subversión y represión	
3.4.1	Zona Liberada	
3.4.2	Los 18 mil a la calle: 11 de agosto de 1983	
3.4.3	4 de septiembre de 1984	
3.4.4	La muerte de los hermanos Vergara: 29 de marzo de 1985	
3.4.5	5 y 6 de septiembre de 1986	
IV	Conclusión	110

V	Referencias	112
5.1	Bibliografía	
5.2	Tesis y trabajos académicos	
5.3	Medios impresos	
5.4	Entrevistas	
VI	Anexos	116

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Planteamiento del Problema

Historia oficial y memoria popular: El conocimiento impuesto desde el Estado en conflicto con el recuerdo popular y familiar: Villa Francia y la lucha anti-dictatorial; ¿Desde dónde ubico mi relato?

La relación entre memoria e historia ha sido ampliamente discutida y cuestionada reclamando la subjetividad contenida en la memoria. Ambas están íntimamente ligadas, se conjugan permanentemente, potenciándose en su mutua construcción. Esta relación se materializa en la educación y de los medios de comunicación, en tanto, por ejemplo, la historia enseñada en las escuelas es una forma de construir memoria en las generaciones más jóvenes de la sociedad y los medios de comunicación hacen lo mismo con el resto de la población al implantar un ideario, a través de la “Historia Oficial” emanada de los programas estatales, tensionado a su vez por la memoria construida socialmente, e incluso familiarmente, la memoria colectiva, que juega un importante rol dentro de la recepción de la historia, en la subjetividad de los estudiantes y pobladores que reciben y reelaboran tal tipo de memoria que se construye a partir de la historia común.

Tomando esto en cuenta, hay que pretender abordar la relación entre memoria popular y memoria estatal, mediada por la historia oficial y desde el poder político dirigente. Centrándonos en la tensión surgida entre ambos relatos, apuntando hacia la necesidad de generar una política educativa tendiente a forjar la construcción de memoria con los estudiantes y pobladores en conjunto a la memoria colectiva, haciéndose cargo de sus tensiones, disputas y proyecciones, para generar una mirada crítica del pasado en pos de concebir una memoria viva, capaz de gestar proyección histórica. A la vez, posee en sí y es una apuesta política, en tanto se erige como memoria activa en el presente, apoyando la transformación social y el devenir histórico.

Por tanto se trabajará la reelaboración y reinterpretación del pasado reciente en la población Villa Francia, como forma de construir proyecto histórico, enfrentada a la historia oficial como forma de memoria emanada desde el Estado, que utiliza a la educación y a los medios de comunicación, en el caso de la enseñanza de la Dictadura militar y por sobre todo en la estigmatización de la “población combativa” durante ese periodo. Para ello se analizará las formas en que la población y sus familias recuerdan, mantienen y examinan su propia historia, pasando desde la toma hasta la resistencia durante los años ochenta y como esto se vio puesto en tensión por los mecanismos del Estado para deslegitimarla.

Es aquí, que como objetivo general de investigación se buscará describir y analizar desde la experiencia familiar los espacios de organización político-social en Villa Francia, como parte del proceso de resistencia contra la dictadura militar, entre los años 1980 a 1986.

Durante el proceso de investigación de este trabajo buscaré mostrar cómo las relaciones familiares al interior de la población significaron una potencial forma de auto-organización y de coordinación en el proceso de resistencia. Al mismo tiempo de dilucidar como se conformó un significado de familia, no solamente representado en el núcleo de esta en sí, sino, conformada también, por otras personas, las cuales participaron de manera activa en la lucha contra la dictadura. Generándose posiblemente un vínculo más allá de lo material, el cual se mantiene hasta nuestros días. Cabe destacar, que la elección temporal se relaciona según los antecedentes investigados con la articulación desde estos años de un gran número de organizaciones sociales y políticas que alcanzaron una importante participación durante las jornadas de protesta nacional a partir de 1983, y hasta 1986. Éste último año, que se visualiza como el “decisivo” para derrocar a la dictadura por una parte de las organizaciones político partidarias. A su vez, esta fecha coincide con grandes manifestaciones que desembocaron el 5 de septiembre de ese año en una protesta que significó una gran represión y que derivó en el asesinato de Miguel Ángel Leal Díaz, mi tío.

Para poder adentrarnos al tratamiento de nuestro problema hay que hacer una distinción entre los términos, *Historia Oficial* y *Memoria Colectiva*, para lo cual debemos reconocer, en primer momento, que ambos están profundamente cargados de subjetividad. Podríamos decir que tal vez más el segundo que el primero, ya que hay más o menos un consenso respecto de qué se entiende como historia oficial, sin embargo, el panorama se complejiza al momento de cuestionar su fin y el uso que muchas veces se le otorga, relacionándola con los grupos de poder y el control social, distinto de la memoria colectiva, que de principio a fin es materia de debate en torno a sus dimensiones y construcción.

En un primer momento nos encontramos con que *“la distinción de la historia y la memoria remite al hecho de que la historia es “una” por principio y las memorias son “múltiples”, que la primera es un “cuadro de los cambios”, en tanto la segunda hace hincapié en las “similitudes” y, en definitiva, se apoya esencialmente sobre la diferencia entre el pasado fijado “por escrito”, o aprendido, y el pasado vivido o transmitido dentro de una comunidad afectiva.”*¹

A pesar de que puede determinarse como superficial la distinción de ambos términos, no le quitamos méritos, ya que por una parte consideramos a la historia oficial como la fijación por escrito (principalmente) de los hechos históricos, especificando que hay en esta fijación una intencionalidad, una fuerza de poderes que operan, seleccionan, determinan y construyen el cuerpo del relato oficial que será difundido y enseñado como el más certero, único y objetivo, y por tanto como su nombre lo señala, *Oficial*, siendo los otros relatos meras interpretaciones o incluso deformaciones de la misma.

La historia oficial tendría un fin concreto que reconocemos como cierto, cuando se propone que *“en las historias oficiales, especialmente nacionales, el pasado es un instrumento al servicio de los intereses políticos del presente.”*² En este sentido los poderes políticos

¹ Lavabre, Marie Claire, “Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria”, en Anne Pérotin-Dumon (dir). *Historizar el pasado vivo en América Latina*, disponible en http://ética.uahurtado.cl/historizare_pasadovivo/es_contenido.php. pág. 6.

² Grez, Sergio. *“Historiografía, memoria y política. Observaciones para un debate”*, Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna, Universidad de Chile, Universidad ARCIS, pág. 2

construyen a través de la cristalización del relato histórico el ideario de nación que se quiere transmitir y preservar, y en este punto, el relato deja de ser mera recopilación y ordenación de acontecimientos y pasa a ser una fuerza política determinante, que se posiciona por sobre y entre la sociedad enmarcándola, otorgándole pautas identitarias que ordena y homogeniza a los sujetos con rasgos que, si bien no son completamente ficticios, sí están manipulados y depurados para el cumplimiento de dicho propósito.

¿Cuál es entonces el sentido de la producción de este tipo de material? Podríamos afirmar que es la configuración de la interpretación de la realidad, pero sobre todo, configuración de la memoria. Es la “*memoria instrumentalizada*”³ en pos de la construcción de realidad con fines políticos, la campaña de desprestigio del pasado y de exaltación del presente; bajo el velo ideológico, dice Paul Ricoeur, se esconde la intencionalidad de la conformación de una nueva identidad pública, sin ser confesada, manteniéndose oculta. ¿Para qué esta memoria manipulada? Para la justificación de un sistema político de orden o de poder, “*en efecto, lo que ideología tiende a legitimar es la autoridad del orden o del poder –orden, en el sentido orgánico entre todo y parte; poder en el sentido de la relación jerárquica entre gobernantes y gobernado*”⁴; es la configuración de una memoria manipulada y, además, una memoria impuesta, caracterizada por la imposición de una *Historia Oficial*, y en su contenido se “*alimenta el discurso de la adulación y el miedo*”⁵, del presente (lo admirable) y el pasado (lo que hay que dejar atrás).

Consideramos que esta manipulación es aún más peligrosa al momento de reconstruir la historia de hechos traumáticos del pasado reciente como es el Golpe de Estado de 1973, o la Dictadura ya que por su carácter refundacional se nos presenta una memoria oficial donde “*‘Fundadores’ y ‘legitimadores’ necesitan, por razones distintas pero con igual urgencia, construir una memoria oficial opuesta a la inercia histórica que arrastra el sistema institucional ilegítimo, para, una vez construida, ampararse en ella* [y así]

³ Ver en, Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Editorial Trotta, extraído de Internet.

⁴ Ricoeur, Paul, Op. Cit. Pág. 114.

⁵ Ibídem, Pág. 116.

mantener a los perjudicados en una conveniente subordinación legalizada.”⁶, ya que si bien tras el retorno a la democracia el Estado chileno pretendió la reparación a las víctimas del terrorismo de Estado, la gran mayoría de las reformas legales que construyeron el armazón de un nuevo sistema político, o más bien que reconstruyeron aquel que había empezado a ser transformado por el pueblo empoderado, permanecieron incólumes en su sitio.

Sin embargo no debemos olvidar que no es el Estado el único que recuerda y reconstruye, sino que junto a la historia oficial, por debajo e incluso entre medio, se mantiene la memoria colectiva, *“definida como la condición de posibilidad de las memorias individuales y la identidad de grupo. La memoria colectiva es reconstrucción del pasado gobernada por los imperativos del presente.”*⁷ Y si bien el Estado pretende modelar dicha memoria esta se transmite sobre todo ante la incomodidad de la no coincidencia del recuerdo personal con el relato construido, o también por la falta de contenido del mismo. La memoria colectiva presenta no solo disputa frente a la historia oficial, sino que también dentro de sí misma; su cuerpo es sumamente fluctuante, mucho más que el relato histórico; y dinámico, por cuanto las mismas personas que recuerdan, dialogan y se van posicionando de distintas maneras frente al recuerdo a medida que envejecen, cambia su situación, entran en contacto con otros, etc. en fin, al ser subjetiva también sus expresiones responden a manifestaciones siempre subjetivas.

En esta gran disputa, y a pesar de todo el intento de asfixia a la identidad de la masa popular por parte del aparato estatal, se perpetúan por debajo del gran relato las fuerzas sociales de resistencia, construyéndose una y otra vez, una *memoria social* que *“más que una ‘estructura’, es un ‘movimiento’ profundo de recuerdos, de origen empírico, de*

⁶ Salazar, Gabriel. Función perversa de la ‘memoria oficial’, función histórica de la memoria social’: ¿cómo orientarlos procesos auto-educativos? (Chile, 1990 – 2002) [en línea] http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/salazarvg/salazarvg0034.pdf, [consulta: 09 de mayo 2015] pág. 4.

⁷ Lavabre, Marie Claire, “Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria”, en: Anne Pérotin-Dumon (dir). Historizar el pasado vivo en América Latina, [ttp://ética.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php](http://ética.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php). Pág. 8.

articulación hermenéutica, de circulación oral y de proyección actitudinal, conductual y social; o sea: un proceso de honda historicidad”⁸ amenazado peligrosamente por el relato homogéneo de la historia oficial, y al mismo tiempo representando una amenaza para el mismo.

A partir de lo anterior, nace la necesidad de: Conocer las particularidades de un grupo familiar que se desenvuelve en una sociedad de resistencia, y la forma en cómo estos se vinculan y participan con las distintas organizaciones presentes en Villa Francia.

Este objetivo busca atender a las características de la familia en sí, las cuales serán ejemplificadas en su mayoría con hechos que vinculan a las familias Leal-Díaz y Ortiz-Andrade (mi familia). La relación con su entorno y con un proceso que se enmarca en una represión constante tanto física como económica, etc. Como también la familia que participa en el desarrollo de un movimiento al interior de Villa Francia que está destinado a la resistencia en contra de la dictadura y al desarrollo de la población de manera autónoma. Esto me deriva a atender cuestiones como el ¿qué hacen? O el ¿quiénes son? Para dilucidar si estos pobladores cumplen algún rol dentro de la sociedad en sí, al ser estudiantes, militantes, etc. Es necesario precisar, su visión de mundo y el significado que le otorgan a la movilización en contra del régimen dictatorial.

Al escoger en su mayoría estos testimonios y no otros, nace una arista relativamente reciente dentro de la disputa por la memoria, y es el hecho que a mí especialmente me evoca. Es la apertura que se da desde el recuerdo o la memoria familiar, al que yo tendré como argumento durante el desarrollo de este trabajo. Se trata de ahondar en un relato -aun en rodaje- desde la perspectiva de la memoria popular, pero sin embargo, llevándolo a mundos más reducidos y complejos, aspectos más desconocidos y propios, por lo que en la teoría está siendo acogido con el nombre de “*posmemoria*”. Marianne Hirsch lo ha

⁸ Salazar, Gabriel, “*Función perversa de la ‘memoria oficial’, función histórica de la memoria social’: ¿cómo orientarlos procesos auto-educativos? (Chile, 1990 – 2002)*” [en línea] http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/salazarvg/salazarvg0034.pdf, [consulta: 09 de mayo de 2015] pág.9

definido como un tipo de recuerdo donde *“le interesa subrayar la especificidad de la “posmemoria” no para referirse a la memoria pública, esa forma de la historia transformada en relato o en monumento, que no designamos simplemente con la palabra historia porque queremos subrayar su dimensión afectiva y moral, en suma: identitaria. Le da al verbo “recordar” usos diferentes de los que recibía en el caso de la memoria pública; no se trata de recordar como la actividad que prolonga a la Nación o a una cultura específica del pasado en el presente a través de sus textos, sus mitos, sus héroes fundadores, y sus monumentos; tampoco es el recuerdo conmemorativo y cívico de los “lugares de memoria”. Se trata de una dimensión más específica en términos de tiempo; más íntima y subjetiva en términos de textura. Como posmemoria se designaría la memoria de la generación siguiente a la que padeció o protagonizó los acontecimientos (es decir: la posmemoria sería la “memoria” de los hijos sobre la “memoria” de sus padres).”*⁹

Por lo tanto, también procede como objetivos: indagar sobre las motivaciones y consecuencias que impactan en la vida familiar tanto en el proceso de participación en la resistencia como también, lo producido por la represión. Junto con descubrir el tipo de organizaciones a las que pertenecían los miembros de estas familias pobladoras.

Así se Buscará determinar cómo se sintió el proceso represivo al interior de una familia pobladora y que participaba del proceso de resistencia al interior de variadas organizaciones políticas y sociales de Villa Francia, lugar en que la represión se hizo sentir con fuerza dejando a personas desaparecidas, muertas y presas.

Podremos contrastar a través de la entrevistas a pobladores y familiares cuales fueron las consecuencias de la dictadura al interior de su grupo familiar, que pudieron ir desde que el padre o la madre perdieran el empleo, el haber caído detenido en alguna manifestación, hasta casos más extremos, donde se sufrió la muerte de algún compañero o familiar, sufriendose el allanamiento del hogar, el presidio o la tortura. Consecuencias que pudieron

⁹ Sarlo, Beatriz, *“Tiempo Pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión.”*, pág.126.

haber afectado el desarrollo familiar, llevándolo incluso a su rompimiento. Este objetivo tiene una motivación especial, ya que debo tocar el tema de la muerte, abordando de manera específica la caída en un enfrentamiento de mi tío, Miguel Leal y cómo mi familia sufrió ésta pérdida. De igual manera con el presidio, ya que mi abuelo y padre fueron presos políticos, siendo reclusos en la cárcel Pública, la Penitenciaría de Santiago y mi abuelo, también, en la cárcel de Puente Alto.

Nos encontramos, por lo tanto, en una *batalla por la memoria*, hallándose aún con vida aquellas personas que presenciaron los acontecimientos, que transmiten, reclaman y se esfuerzan por perpetuar sus historias y sus recuerdos, operando constantemente el aparato gubernamental que intenta homogeneizarlo y lograr la “unidad nacional” a la fuerza, suprimiendo o ignorando las diferencias incómodas, condenando lo contestatario o atropellando con los valores y emblemas de la patria, sacralizados hace ya mucho tiempo.

Entre las muchas áreas en las cuales el Estado tiene que desenvolverse y operar, la lucha en el ámbito educativo se encuentra entre los más problemáticos e incompletos, ya que la educación tiene sus propias controversias y disputas. Una de ellas es el conflicto entre la formación de sujetos que realmente tengan una mirada crítica y consciente de su pasado, o a la creación de personas obedientes que repitan literalmente las enseñanzas que produce el sistema, lo segundo obviamente es lo que el Estado busca con más ansias al tratar de no desarrollar la veta crítica de sus ciudadanos para que estos no juzguen o no contrapongan su enseñanza con su realidad diaria. Aquí está el punto de tensión clave entre la memoria oficial y la memoria colectiva que deriva del conocimiento de la historia propia, de cómo tu entorno se desarrolló durante un hecho específico y de cómo eso se ve reflejado en la realidad actual, dando un sentimiento de arraigo a su población.

El aparato gubernamental se ha hecho cargo de la tarea de educar a la población, no solo con las estructuras educacionales, sino también en la generación de una ideología que se ve plasmada en los medios de comunicación, siendo precisamente, una de las herramienta

para consolidar en las futuras generaciones la identidad y apego a la patria por sobre a su realidad local.

El conjunto de enseñanzas, ha estado supeditado a la necesidad de la Nación, siendo manipulada e incluso, en lo que respecta a la enseñanza de la Historia, víctima de deliberados supresiones y ediciones, en función de lo que puede y debe ser enseñado y lo que no.

“Por eso, el sistema educativo, que pretende enseñar a pensar por sí mismo para aprender a aprender, ni se piensa a sí mismo ni aprende lo que debe: es solo un instrumento inerte del poder fáctico que lo creó y lo sigue controlando hasta hoy”¹⁰.

Ahora bien, los gobiernos democráticos que sucedieron a la Dictadura Militar chilena (1973 – 1990) una vez en el poder, debieron tomar la decisión de cómo enseñar el período que los precedió y de cómo limitar a las organizaciones ciudadanas o poblacionales que enfrentaron a la Dictadura, para que no fueran utilizadas ahora en contra de ellos, encontrándose con el deber y la problemática de *“gestionar un pasado que era su antítesis”¹¹* tanto para distinguirse del mismo, y resaltar sobre todo su condición democrática, como para hacerse cargo de la demanda social que significaron los hechos traumáticos para la ciudadanía.

Debemos considerar el contexto político que se vivía en la época y en el lugar investigado, la Villa Francia. Durante la década de los ochenta, esta población se consolida como una de las que más férreamente luchó contra la dictadura. La *“Villa Francia, una población que nació a finales de la década de los sesenta y en la que se amalgaman vecinos provenientes principalmente del sector de Los Nogales, la población Santiago, Barrancas y otros de similares características sociales y económicas. La Villa Francia va armándose así entre la diversidad de la toma de los departamentos y la autoconstrucción de sus casas, este elemento seguramente permite que llegue a convertirse en uno de los lugares más*

¹⁰ Salazar, Gabriel, *“Función perversa...”* Op. Cit. pág. 17.

¹¹ Russo, Henry. “El duelo es imposible y necesario”. Entrevista por C. Feld, Revista *Puentes*, año 1, número 2, diciembre. Pág 32.

representativos en la lucha contra la dictadura. Es en ese lugar, donde la actividad política y social alcanza reales niveles de participación popular”¹².

Durante este periodo la población aprendió a vivir bajo los constantes atropellos que les propiciaban las fuerzas represivas de la dictadura. La gente se organizaba de distintas formas para contener y para aplacar sus deficiencias materiales. La Comunidad Cristiana “Cristo Liberador” era un espacio de reunión de todos en la población, desde las personas que iban a misa, hasta los jóvenes militantes de la Jota o el Mir, quienes ocupaban el recinto para realizar reuniones políticas o peñas. También estaban “Las Mujeres Pobladoras de Villa Francia”, que posteriormente se llamará “Taller de Mujeres Lonquén”, el cual organizaba diversas actividades, por ejemplo cuando los jóvenes militantes se preparaban para emprender la lucha callejera contra los organismos de la represión, estas mujeres llegaban hasta las mismas barricadas para ofrecer un vaso de leche y un pan amasado a estos jóvenes.

“El taller de mujeres organizando el tema del pan amasado, de la leche que se servía, que se traía. ¡Eso era al calor de la barricada!, que se traía a la calle, les dábamos en la calle. De esa manera apoyábamos a los jóvenes. Que generalmente salían de la mañana de sus casas y no comían hasta que volvían en las noches”¹³.

Así se fue fraguando la población durante los periodos más álgidos de la dictadura, entre constantes atropellos que generaban que sus jóvenes luchadores cayeran muertos o detenidos, cómo no nombrar a Miguel Leal miembro de las JJCC quien cayó en combate cuando defendía la huida de los pobladores desde la panadería de la población, o los hermanos Vergara quienes fueron acribillados por Carabineros; con sus mujeres y hombres organizados, con bolsas de cesantes, ollas comunes y “comprando juntos”; con sus “curas obreros” como Roberto Bolton o Mariano Puga, quienes lideraban la Comunidad Cristiana de la población para que la gente se reuniera, discutiera y se enterara de las noticias más trágicas, como ocurrió cuando murieron los hermanos Vergara, y las campanas comenzaron

¹² Ortiz, Roberto. “Villa Francia, del paro nacional a la acción político-popular. La historia del 4 y 5 de Septiembre de 1986”. Especial para G80, septiembre de 2013.

¹³ Entrevista realizada a Alba Díaz.

a sonar en señal de que algo había pasado; o con los mismos pobladores que eran militantes de organizaciones políticas como el Mir o el PC, quienes durante las jornadas de protesta nacional, “liberaban la calle” de principal acceso a la población y la transformaban en un patio de juegos, donde le enseñaban a los niños y jóvenes el uso de la honda o la boleadora.

Esta fue la Villa Francia, así fue la población que incluso hoy en día genera tanto respeto en distintas personas u organismos políticos y sociales. Tal vez es recordada por lo valiente de sus pobladores, como también por la forma en que esta organización comunitaria se mantuvo en el tiempo, en el cómo la gente siguió y sigue recordando a los que cayeron, desafiando toda intromisión, marginalización y estigmatización por parte del Estado.

Ahí tenemos a mediados y finales de los ochenta los primeros murales en los blocks de la población, en honor a las distintas organizaciones y a los jóvenes que iban muriendo a manos de la dictadura, los cuales se transformaron en un icono, un distintivo de aquel lugar. También las organizaciones siguieron respondiendo a esta forma popular de organización, el comprando juntos, las ollas comunes se siguieron manifestando en la década siguiente, desafiando a la desarticulación que afectaba a toda la sociedad durante ese periodo.

Así la memoria en Villa Francia se fue fraguando gracias al rescate de todo lo que rodeó a la lucha antidictatorial, es eso, lo que “*los viejos*” de la población aun recuerdan, mientras “*los jóvenes*” recuerdan las muertes, luchando con Carabineros cada 29 de marzo u 11 de septiembre.

Así la batalla por la memoria se encuentra en todo ámbito: el educativo, donde, *la escuela es justamente un ámbito donde las sociedades se disputan las memorias posibles sobre sí mismas.*¹⁴; el comunicacional en tanto son herramientas que transmiten los objetivos nacionales que quieren lograrse junto con la responsable de la socialización, al formar a los individuos que serán sus ciudadanos, pero en donde los sujetos al encontrarse con la enseñanza de su historia reciente entran en conflicto al presentarse con un conjunto de

¹⁴ Carretero, Mario. González, María Fernanda. Rosa, Alberto. Enseñanza de la Historia y Memoria Colectiva. [en línea] <http://www.histodidactica.es/Sumarios/Carretero.pdf> [consulta: 11 de junio de 2015] pág. 12.

relatos traídos desde sus espacios cotidianos que han venido formando, desde mucho antes, parte de su identidad y pasado, ya que ha sido transmitido y compartido entre sus pares. Frente a esto no existe inocencia o casualidad, por parte del organismo que construye el relato, al momento de seleccionar el qué y cómo se enseña en Historia.

En este punto se encuentra precisamente nuestra interrogante, ¿cómo responden los Gobiernos a esta necesidad de la sociedad de preservar las vivencias y no únicamente los acontecimientos? ¿Cómo gestiona o se contrapone el Estado a esta memoria, que dentro de todo, ha ganado fuerza, se revela, y se transmite por cada generación?, y finalmente ¿cómo se están educando las futuras generaciones de este país en torno a los temas relacionados con la Dictadura Militar, las Violaciones a los Derechos Humanos, o la lucha de las poblaciones en todo su espectro?

Para comprender la tensión existente entre “*memoria colectiva*”¹⁵ y la historia oficial reciente en el ámbito educativo tradicional o en el aspecto mediático, se torna necesario fijar la atención en cómo se aborda esta historia por parte del Estado de Chile y como ésta baja por todas sus superestructuras, inundando a la población con una idea que caracteriza los intereses y los valores propios, destinados a salvaguardar la estabilidad y como dijimos, para ocultar o aplacar a los grupos que se muestran con una intensión o con una memoria distinta.

La exigencia de tratar el período del “*Régimen Militar*”¹⁶ -tal denominación luego de no pocas disputas al respecto, es un primer indicio del trato que se le da al tema-. El referirse a tal época de la historia reciente chilena comprendido entre 1973 y 1990, nos encontramos con acepciones como *Dictadura Militar*, *Gobierno Militar*, o *Régimen militar*, lo cual ya

¹⁵ Concepto acuñado por Maurice Halbwachs en los años 20, ante lo cual aduce que la *fijación de la experiencia se produce socialmente*. Ver Ramos, Ramón. “*Maurice Halbwachs y la memoria colectiva*” en revista de Occidente N°100, Septiembre de 1989.

¹⁶ Tratado de este modo concretamente en la actualidad en el sistema educativo tradicional.

lleva consigo una disputa ideologizada por el calificativo que se utilizaría para denominar tal período. Esto no es menor, y da cuenta de la batalla por la memoria, como una “*batalla política a través de mediaciones culturales*”¹⁷ al interior de la memoria colectiva, disputa que tiene una importante carga política, y precisamente responde a diversas visiones del período. Es posible distinguir que la denominación “Gobierno militar” se acerca más a la interpretación de la derecha tradicional chilena en cuanto a tal período; la denominación dictadura, por su parte, fue más bien acuñada por la oposición a tal momento histórico, y contiene en sí misma una carga política que tiene mucho que ver con el ala más de izquierda y centro izquierda de la política chilena, e incluso de un sector de la izquierda más radicalizada. De este modo llegamos a la denominación actual; *Régimen Militar*, el cuál es más bien una alusión conceptual que intenta desmarcarse de cualquier sesgo político al respecto; es así una palabra que intenta ser neutra en el intento de generar una memoria más objetiva, en pos de la “reconciliación” del país, y con ello una historia oficial, que mire desde lejos los procesos que en ella se acuñaron, por ejemplo la lucha de los pobladores de Villa Francia.

El Estado y sus instituciones aluden y establecen las bases de la enseñanza –memoria- del período militar en Chile (1973-1990) dice relación con el objetivo de caracterizar esta época por las causas políticas que llevaron a ella; “*Confrontación de visiones políticas sobre la crisis que desemboca en el quiebre democrático de 1973.*”¹⁸. Así, se establece una correlación entre las causas que llevaron al Golpe Militar, relevando el carácter antidemocrático de él, para luego seguir un correlato basado en la violación a los derechos humanos; *Caracterización de los principales rasgos del golpe de Estado y de la dictadura militar en Chile: la violencia política; la supresión del Estado de Derecho; la violación sistemática de los Derechos Humanos*¹⁹.

¹⁷ Grez, Sergio. “*Historiografía, memoria...*” Op. Cit. Texto completo

¹⁸ Base Curricular, Formación General para Educación Básica y Media, Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos obligatorios 1° Básico a IV medio, Historia, geografía y ciencias sociales, 2009, Ministerio de Educación, Gobierno de Chile, disponible en http://www.mineduc.cl/index5_int.php?id_portal=47&id_contenido=17116&id_seccion=3264&c=1

¹⁹ *Ibíd.*

Es posible apreciar que la relevancia de los Derechos Humanos se asocia a la pérdida de la democracia, siendo uno de los puntos más importantes en este sentido para la comprensión del período. Esto es de suma importancia, en tanto se alude a una vertiente más política, como lo es la misma confrontación de visiones que desembocaron en la Dictadura, como en la importancia de la violación a los Derechos Humanos durante el período en que los militares estuvieron en el poder. Sin embargo, es importante destacar la necesidad de no sólo dar cuenta y comprender las tensiones políticas en un momento, desencajándola del hilo conductor que la guía por todo el proceso de la dictadura también. Es en ello dónde se encuentra la principal falencia del relato, al hablar sobre las posturas políticas de antes y durante la dictadura militar, que sumado a la violación a los Derechos Humanos, permite comprender el período en toda su extensión. De este modo el *Régimen Militar* en sí es tratado entre la dimensión de la violación a los Derechos Humanos, y la instauración de un nuevo orden político; “... *la transformación neoliberal de Chile (la transformación del rol del Estado y la nueva política económica); la creación de una nueva institucionalidad política bajo la Constitución de 1980; las relaciones con los países vecinos y con la comunidad internacional*”.²⁰ Esto deja totalmente de lado la organización ciudadana, política –en el sentido de la resistencia social, violenta- y poblacional que fueron grandes protagonistas del periodo.

Siendo entonces estos dos los rasgos más importantes de tal período, en los términos que lo plantea el Estado, es posible advertir que la dimensión de la resistencia y la pugna política en ese sentido no se abre con esta interpretación, lo cual se proyecta hacia la evaluación de la dictadura a la luz del proceso de transición democrática; “*Valoración de la lucha por la defensa de los Derechos Humanos y la recuperación de la democracia. Contextualización del proceso político chileno en el marco de las dictaduras y la recuperación de la democracia en el Cono Sur*”.²¹

Es así que cuando se habla del período militar entre 1973 y 1990, se evalúa en términos de democracia, Derechos Humanos y cambio en cuanto a política institucional. La historia

²⁰ *Ibíd.*

²¹ *Ibíd.*

reciente plantea un problema fundamental; ¿cómo construir, valorar, evaluar e interpretarla a la luz de los procesos de memoria colectiva que en ella se sitúa? ¿Cómo enfrentar la lucha de memorias contenida en la historia reciente en permanente construcción? Como ya hemos dicho, la enseñanza de la historia contribuye ampliamente a la construcción de memoria del pasado reciente “*en la medida que su saber erudito y controlado permite corregir aquellos datos del pasado que la investigación encuentra alterados y sobre los que se construyen memorias*”²², lo cual no quiere decir que exista una dicotomía infranqueable entre memoria (en tanto subjetiva) e historia (en tanto verdad objetiva); tal dicotomía es falsa en tanto la relación entre ambas contribuye a la formación de la otra de manera dialéctica. El problema fundamental, es la pugna que se da en la construcción de memoria, en el implantar ciertos temas ejes (que es importante recalcar, no dejan de ser temas primordiales para comprender el período), que no engloban, por un lado, todo el proceso en sí, y que por otro, no se hace cargo de la tensión existente en cuanto al modo de recordar hoy tal pasado. Es decir, a la luz de una historia en la que sus actores aún se encuentran vivos, y en la que por tanto el proceso de memoria sigue en una disputa constante, es importante dar cuenta de aquella tensión, “*en un país en el que el recuerdo pareciera un dato impuesto, de ‘consenso’*”²³, el cual se sitúa en el ámbito del proyecto político de la transición, forjado hasta hoy²⁴.

La compleja relación entre memoria e historia dentro de las memorias colectivas resulta ser bastante compleja, sin embargo para nuestros efectos es necesario enfocarnos exclusivamente en el caso estudiado: donde la objetivación del período de dictadura es un problema como ya vimos, y con ello también la neutralidad política con la que se trata, ya advierte Ma. Teresa Rojas y Lillyam Almeyda; “*El evidenciar la naturaleza política e ideológica de la enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales no constituye una provocación, pues el ocultarla deliberadamente o declarar una postura neutra también*

²² Franco, Mariana y Lavín, Florencia (comps.) “*Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*”, Paidós, Buenos Aires, 2007, pág. 42.

²³ Rojas, María Teresa y Almeyda, Liliam. “*La memoria en la enseñanza de la Historia y Ciencias Sociales*”, en Revista digital de educación y nuevas tecnologías; Contexto educativo, N°11, Septiembre de 2000, disponible en <http://contexto-educativo.com.ar/2000/9/nota-03.htm>

²⁴ La duración en términos temporales del proceso de transición en Chile es un punto aún en debate historiográfico, resultado de las luchas por la memoria y la memoria de la historia reciente que se tratan con mayor amplitud en el presente escrito.

manifiesta una opción política determinada.”²⁵, es así que el carácter político dentro de la enseñanza de la historia reciente está presente, aunque se presuma neutralidad en torno al tema. Es importante entonces, según Rojas y Allmeyda, generar la discusión, poner sobre la mesa las tensiones y redefinirlas, reanalizarlas, ello contribuiría a una reelaboración del pasado, de la que ya Lorenz nos aproxima para el caso argentino: *“la importancia está en traer el pasado al presente, de manera crítica y no atemporal, es decir, reconstruir tal pasado con las herramientas actuales, con las subjetividades y a la luz de los procesos actuales, de modo que tal pasado no se convierta en una memoria traumática y paralizante, si no en una memoria que elabore un proyecto futuro desde el presente”*²⁶, incluyendo a todos los actores y procesos, conociendo todas las historias que hicieron que la dictadura terminara, rescatando la experiencia de los grupos y pobladores de Villa Francia, pero también, a los de La Victoria, La Bandera, Pudahuel, La legua o La Pincoya. Es así asumir que el pasado no es estático ni atemporal, es dinámico en tanto la función que adopta a través del tiempo presente en el que se lo interpreta. Hacerse cargo de tal dinamismo es crear una memoria viva, en términos de Salazar, *“memoria para la acción”*²⁷, y ejemplificadora para Todorov; *“Construyo un exemplum y extraigo una lección. El pasado se convierte por tanto en principio de acción para el presente”*²⁸. Ello también resulta indispensable, cuando se trata de la memoria de un pasado reciente traumatizante, con el que se corre el riesgo de generar esa memoria paralizante que ya ha sido mencionada, que no contribuya a la acción en el presente y con ello al avance histórico en términos sociales.

²⁵ Rojas y Almeyda, *“La memoria en la...”* Op Cit.

²⁶ Una aproximación al tema del tratamiento de la memoria y el pasado reciente en las escuelas para el caso argentino es abordado por Federico Guillermo Lorenz en su artículo *“Tomála vos, Dámela a mí. La Noche de los Lápices: el deber de memoria y las escuelas”* en Jelin, Elizabeth y Lorenz, Federico (comps.), *“Educación y memoria: La escuela elabora el pasado”*.

²⁷ El término *Memoria para la acción* es trabajado por Salazar distinguiéndola de *memoria del corazón*, donde la primera es la memoria que crea proyecto histórico en pos de transformar la realidad, y la segunda tiene que ver con un pasado estático. Ver en Salazar, Gabriel. *“Memoria social y movimiento popular: pasado y proyección”*.

²⁸ Todorov, Tzvetan. *“Los abusos de la memoria”*, Paidós, Barcelona, 2000, pá. 31

“es urgente "aprender a enseñar" la tensión y el conflicto, no como una mera estrategia de resolución de problemas, sino porque en la aceptación de las contradicciones sociales se encierra la posibilidad de educar en actitudes que promuevan la tolerancia ”²⁹.

La utilización de recursos como testimonios u otros que ayuden a comprender la complejidad, apoyan también a las memorias colectivas de los jóvenes, a empoderarse de un pasado social que comparten, a reconocerlo como pasado hacia el presente, a gestar esa memoria viva necesaria para una construcción de memoria para la acción, que sirva para la proyección de las transformaciones sociales que se sitúan en el hoy.

Recalcaré la visión de que es la historia oficial aquella que se nos inculca desde el Estado, siendo una de sus formas de transmitir los valores e ideales nacionales, y que los gobiernos de turno intentan constantemente perpetuar. En este sentido el tratamiento de la memoria colectiva no se ha hecho con un fin didáctico, crítico y participante, si no que notándola como algo que existe, y que debe ser moldeado o incluso apartado.

Como hemos dicho, se esboza el relato de la Dictadura orientada a un acontecimiento histórico, que por otra parte recibe el nombre de Régimen, lo cual consideramos es un brutal eufemismo que tiene como fin de generar consensos y evitar las tensiones; lo cual sin embargo es un error garrafal, ya que por una parte, el que se eviten las tensiones no significa que no estén ahí, incomodando constantemente al relato oficial como también a las personas que no logran encontrarse con sus vivencias en el mismo, y por otra parte, y más brutal aún, lo vemos como un intento de disfrazar los hechos ocurridos y que serán enseñados como ciertos; se nos presenta la dictadura como una consecución de hechos casi inevitable del devenir histórico, planteándose que las condiciones previas al Golpe de Estado, justifican los hechos que le sucedieron sin cuestionar si era esa la salida legítima a los conflictos que reconocemos. Cabe preguntarnos entonces, si ¿es que acaso el “nunca

²⁹ Op Cit. Rojas y Almeyda, *“La memoria y la...”*

más” se limita única y exclusivamente al tema de la violación a los derechos humanos y no a la instauración de un sistema político a la fuerza y al derrumbamiento de la soberanía popular?

Consideramos que es necesaria la generación del debate en torno a la historia reciente y todas sus aristas; ¿Por qué? ¿Cómo?; que perseguía la dictadura con sus prácticas represivas y terroristas, cuáles eran los fines políticos; como se gestaron las organizaciones, cómo fueron las relaciones entre las organizaciones sociales; quienes eran esos pobladores. Solo así creemos, los ciudadanos dejarán de ver la historia como una verdad absoluta, por cuanto llevará a la comprensión de que ellos pertenecen a los sucesos que los antecedieron y que el que cada uno esté o no ahí presente tiene su historia, sus causas, su pasado. Las tensiones existen entre memoria oficial y memoria popular no deben ignorarse, más aún porque no están en el pasado, los sucesos recientes lo comprueban, la indignación y la lucha callejera desembocada por los homenajes a agentes de la Dictadura, o en recuerdo de los sucesos que ocurrieron en esa época son evidencia de ello. La memoria colectiva se sigue manifestando y reconstruyendo en el presente.

1.2 Motivaciones Personales

Nací en septiembre de 1989, hacía un año que mi padre había salido en libertad y que mi madre había llegado de Cuba. Ellos pololeaban antes de aquella brusca separación, Por lo tanto, era entendible que mí llegada al mundo fuera fruto de tal reencuentro.

Nací entre abrazos y conversaciones; entre emociones encontradas, la nostalgia y el dolor que significaba la muerte mi tío, llamado Miguel Leal, muerto por Carabineros 3 años antes en el contexto de un enfrentamiento. También por los muchos otros que no estaban presentes.

Di mis primeros pasos entre 5 de abril y Voltaire Carvajal, estas calles de la Villa Francia son el lugar de residencia de mis abuelas, las que están separadas por menos de 2 cuadras.

Cuando niño jugaba entre la tierra de calles aún no pavimentadas de la población y los escalones gastados del block de 5 de abril; fui testigo de los primeros murales en memoria de los que caídos de la villa. Era el concho de las familias Ortiz-Leal y Díaz-Andrade, para no dejar fuera a mis abuelas, quienes no dejaron de participar de ninguna actividad en contra del régimen pinochetista.

Esta familia, que se había entregado totalmente por la lucha anti-dictatorial, debía sobreponerse -con organización al igual que toda la población- a los golpes que le propinaba la dictadura; la muerte, el distanciamiento, la prisión eran fantasmas que nos seguían a todas partes.

Crecí con los presos. Los sábados visitando a mi abuelo en la Cárcel Pública de Santiago; me crié con la ilusión de verlo en libertad. No lo recuerdo, pero mi madre siempre me dice como mi abuelo se adentraba conmigo entre sus brazos a través de las celdas, los pasillos y las carretas de la cárcel. Jugaba a la pelota conmigo entre sus brazos, me mudaba entre los compañeros del Frente y los viejos del PC. Era el orgullo del cojo Leal.

Con la misma esperanza, esperábamos día a día noticias del otro hermano de mi madre. Mi tío, a veces vivo, a veces muerto en la selva salvadoreña. Luchaba en misión internacionalista junto al Frente de Liberación Farabundo Martí por la reconstrucción y liberación de un país que parecía tan lejano.

De esta manera, puedo decir, viví en el reencuentro. Vi a mi abuelo salir de la cárcel el 20 de marzo de 1990, como el primer indultado político del gobierno de Aylwin tras 6 años detenido; vi llegar a mi tío de la guerra, vi nacer a mi hermana y a mis primos; pude ver la reconstrucción de mi familia.

Como lo expresó el profesor Leonardo León en *“Los combates por la historia”*, texto compilado en el Manifiesto de Historiadores: *“si alguna vez me preguntan cuál era mi*

historia preferida, diré sin temor ni vacilación, que mi historia preferida era la historia de mi familia''³⁰.

Desde que tuve la oportunidad de ingresar a estudiar Historia, siempre supe que me debía por completo a la historia de mi población y de mi familia; que a partir de esta relación social, que muchas veces va más allá que un simple vínculo sanguíneo, debía ser capaz de contar la historia de este lugar tan emblemático, que como muchos otros supo organizarse y resistir de manera única en contra del régimen tiránico de Pinochet.

II. EXPOSICIÓN BIBLIOGRÁFICA

2.1 Reseña del Movimiento Social en Chile.

2.1.1 El movimiento de pobladores, la familia y la política popular a través de los años

Para comprender el movimiento de pobladores, su realidad familiar, y de esto su relación conflictiva con el Estado, hay que entender por ellos un sujeto popular que se viene desarrollando desde el siglo XIX, y donde, para el caso del siglo posterior, ya se consolida como un sujeto principalmente urbano, cuya esencia e identidad se centra tanto en un objetivo como movimiento el cual es conseguir una vivienda digna; como en sus experiencias y realidades colectivas: pobreza, exclusión, marginalidad; como también en las lógicas y prácticas utilizadas por ellos para conseguir, mantener y reproducir sus objetivos y su identidad, a través de una lucha colectiva, en la cual el fortalecimiento de las relaciones horizontales y comunitarias son fundamentales para la mantención y reproducción del movimiento. Es decir, el movimiento de pobladores puede ser entendido

³⁰ León, Leonardo. "Los combates por la historia", Manifiesto de historiadores. Editorial LOM, Santiago 1999. Pág. 98.

como: *“un movimiento social que es portador de prácticas y propósitos de construcción de sociedad desde abajo, de nuevas formas de poder y de democracia social”*³¹.

La maduración del sujeto popular y de la relación política con sus pares está condicionada - y también viceversa- por las dinámicas familiares que este individuo fue experimentando a través de los años. Desde el siglo XIX, y aún antes las relaciones familiares dentro del populacho experimentaron grandes cambios. De hecho, el modelo patricio de familia o mejor dicho cristiano occidental, durante muchos años no fue un estándar a seguir por la sociedad popular.

Para el periodo pre-industrial (hasta más o menos 1870) la vida familiar de la mayoría del pueblo se basaba en actividades de subsistencia. La peonización del campesinado hizo estragos en las relaciones familiares; los que decidían quedarse al interior de la decadente Hacienda, en el campo chileno de mediados del mil ochocientos, se exponían al abuso patronal y más aún a la incertidumbre que significaba el habitar un terreno que no era propio, del cual podían ser expulsados en cualquier momento; la crisis triguera que experimentó la hacienda chilena hizo que miles de personas fueran o decidieran arrojar al camino, muchas veces, desvinculándose de la “institución familiar”. Del mismo modo, familias de huerteros y cosecheros emergentes tuvieron que abandonar sus pequeños medios de producción ante la llegada del comercio, el cura y las rapaces instituciones del poder.

Con la crisis de la economía campesina, durante el siglo XIX, *“Las emergentes familias campesinas comenzaron a ser diezmadas. Miles de mujeres se hallaron desplazadas de la sociedad rural y obligadas a deambular de un lugar a otro, “cargadas de familia”, en busca de sustento y posibilidades de arranchamiento. La mayoría de ellas se estableció en los suburbios de las grandes ciudades. Allí iniciarían su proceso particular de peonización. No pudiendo desarrollar, sin embargo, sus tradicionales actividades textiles y artesanales, tuvieron que dedicarse, sobre todo, al pequeño comercio. Para ellas, el comercio sólo podía consistir en la venta de comidas, bebidas, albergue y entretención a campesinos de*

³¹Gárces, Mario, *“Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970”*, Santiago, 2002, LOM ediciones, pág. 9

*paso y a peones itinerantes. Más tarde, esas ventas se harían extensivas a marineros y artesanos extranjeros, sobre todo en los puertos*³². Las mujeres, comenzaron a arrancharse, estableciendo su propio modo de economía popular, basada en el comercio de hortalizas que eran plantadas en sus quintas y ranchos, también, se dedicaban a vender fritangas de todo tipo, empanadas e incluso bebidas alcohólicas, estableciendo ramadas o chinganas dentro de sus terrenos, las que eran visitadas por los peones que iban y venían por el camino. Las mujeres de pueblo debieron mantenerse en pie y soportar un sin número de situaciones límites. *“tuvieron que combinar la vida familiar con el amancebamiento transitorio, la independencia empresarial con la servidumbre personal, la producción artesanal con la prostitución, la sedentariedad con el nomadismo, la crianza de grandes familias con el infanticidio, el comercio legal con el ilegal, la resignación mendicante con el desacato y la agresión, y la humillación con la delincuencia subversiva... aunque forzadas a la más baja degradación social, las mujeres de pueblo de la primera mitad del siglo XIX llenaron con su vigorosa presencia histórica los espacios inferiores –es decir, locales- de la sociedad chilena, al punto de dar vida y forma a la personalidad cultural del país.*³³

Con miles de hombres vagando por los caminos de Chile, sin un hogar fijo y sin una familia a la cual mantener, surgió una dinámica distinta, a diferencia de sus compañeras, los hombres decidieron volcarse al campo para no asentarse más, formaban vínculos que tenían que ver más con el compadrazgo o la camaradería, se creaban alianzas momentáneas con el fin de robar ganado, etc.

Con este suceder, siempre los más perjudicados fueron los niños, quienes durante este periodo tuvieron que afrontar un pasar trágico

³² Salazar, Gabriel. *“Labradores, peones y proletarios”*. Santiago, mayo 2000. Pág. 261.

³³ Ibid. Pág. 262.

*“destino histórico: soledad y pobreza de por vida. Mucho menos lo fue para la muchedumbre de niños chilenos pobres que, durante el largo siglo que fue desde 1830 a 1930, fueron tenazmente mordidos, desde su nacimiento, por ese mismo destino.”*³⁴

Estos niños debían afrontar la situación miserable de su madre, quien debía cargar muchas veces con más de media docenas de críos, y la inexistencia casi total de la figura paterna. *“Porque, cuando se tenía un padre como ese Mateo, es decir: un simple “peón”, entonces había que hacerse la idea de que papá no era sino un accidente –o una cadena de incidentes- en las vida de su prole. Pues los hombres como Mateo no formaban familia. Se sentían compelidos, más bien, a “andar la tierra”. En camino a otros valles, de vuelta de otros fundos, en busca de vetas escondidas. Escapando a los montes. Atravesando la cordillera. Apareciendo, desapareciendo.”*³⁵

La vida era dura para el populacho, las autoridades eclesiásticas y estatales comenzaron a reprimir la forma de vida del peonaje. Habiendo *“encontrado que el comercio subsistencial femenino era moralmente reprobable, iniciaron contra él (ellas) una ofensiva de carácter tributario, policial, moralista y de discriminación social. En esta campaña, encontraron el apoyo espontaneo y firme de los comerciantes establecidos. De un modo u otro, la mujer de pueblo se convirtió en la mente patricia en sinónimo de “china”, “prostituta” y “apostadora de ladrones”*³⁶. Para el hombre la situación no era muy distinta, al vagar por el paisaje se le consideraba un sujeto pre-criminal, si no podía demostrar que tenía dueño, que trabajaba en su chacra o en alguna hacienda era tomado preso para servir en la construcción de algún puente o camino; las levadas del ejército eran otro peligro, para el roto, el servir a la patria no era una prioridad.

A partir de la década de los setenta del siglo XIX las cosas empezaron a cambiar, las grandes masas de peones masculinos tendieron a asentarse en las ciudades, alrededor de los márgenes de estas, en los suburbios, donde se encontraban sus compañeras.

³⁴ Salazar, Gabriel. *“ser niño huacho en la historia de Chile”*. Pág. 19.

³⁵ Ibid. Pág. 21.

³⁶ Op Cit. *“Labradores, peones y proletarios”*. Pág. 286.

Otro factor de importancia que se desató a finales de este siglo, fue el creciente desarrollo industrial y de la importación de productos mecánicos. Esto abrió la puerta para que las mujeres comenzaran a integrarse al sistema productivo mercantil, como tejedoras en las primeras fábricas manufactureras, etc. Del mismo modo, los hombres comenzaron a integrarse a la vida citadina y productiva. Las migraciones desde el campo incrementaron su volumen, ya que las haciendas no eran capaces de retener a esta población y también porque las levas militares bajaron su intensidad y regularidad. *“Por fin los dos peonajes se reencontraron, pudiendo esta vez levantar familias populares completas, sedentarias, y estables. Es decir, familias proletarias.”*³⁷

El proceso de proletarización del antiguo peonaje significó, el formar familias de tipo nuclear y de carácter urbano, pero también, una nueva forma de organización y de vida. Si antes la mujer tenía el papel principal y fundamental dentro de la economía popular, bajo el carácter de pequeña empresaria, ahora, la supremacía masculina viene de la mano con el modo de producción capitalista, apoyándose en la institución familiar. Las posiciones que ahora corresponden a ambos sexos, afirma la identidad económica de la mujer obrera, como responsable de la reproducción del proletariado y, a la vez, como reserva de mano de obra asalariada y barata. Es así, que la posición económica de la clase obrera popular no se puede quedar restringida a la esfera de la producción sino también a la de la reproducción de la mano de obra. Esta tarea que la burguesía encarga a las familias obreras, condicionará fundamentalmente la vida de las mujeres del proletariado.

De esta manera, la burguesía buscará aumentar el capital humano disponible, incentivando la reproducción de la clase obrera, la que se realiza, en buena medida, en el ámbito de la familia y el tipo de organización familiar, que será un condicionante fundamental de las relaciones sociales en su conjunto. Marx identifica la importancia de la reproducción familiar obrera en su concepto de salario: *“El valor de la fuerza de trabajo no se determinaba ya por el tiempo de trabajo necesario para el sustento del obrero adulto*

³⁷ Ibid. Pág. 262.

individual, sino por el tiempo de trabajo indispensable para el sostenimiento de la familia obrera”³⁸

En Engels, encontramos una crítica a la institución familiar, por la situación abrumadora que mantiene la mujer popular dentro del modo productivo capitalista, *“la liberación de la mujer exige, como condición primera, la reincorporación de todo el sexo femenino a la industria social, lo que a su vez requiere que se suprima la familia individual como unidad económica de la sociedad.*”³⁹

La familia proletaria, se encuentra constituida bajo los cánones patricio-cristianos, y debe enfrentar constantemente la opresión oligarca-estatal, cuando su esencia cultural y popular emerge a través de sus poros; bajo este nuevo sistema productivo las condiciones miserables, nacidas de la explotación burguesa y oligarca, siguieron manteniendo un ambiente desolador e inhumano para la clase popular.

Marx considera a la clase obrera como un conglomerado no sólo de individuos, sino de familias, *“En la medida en que millones de familias vive bajo condiciones económicas de existencia que les distinguen por su modo de vivir, por sus intereses y por su cultura de otras clase, aquellas forman una clase.*”⁴⁰

Desde comienzos del siglo XX, la familia obrera fue ocupando los barrios que rodeaban la ciudad culta. Estas familias generalmente compuestas por ocho o más miembros que *“podían estar conformados por matrimonios legales, uniones de hecho, o familias mono parentales encabezadas por mujeres. Al grupo nuclear se sumaban frecuentemente allegados, que podían ser parientes del matrimonio, compadres o amigos.”*⁴¹ Vivían hacinadas en conventillos, los que no cumplían con las condiciones estructurales para acoger a tantos habitantes. Por lo que, a ojos de la aristocracia, eran fuentes de *“enfermedades, promiscuidad, inmoralidad y vicios”*.

³⁸ Marx, Karl, El Capital Tomo I, Editorial Progreso, pág. 347.

³⁹ El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Engels 1884. Obras escogidas. Tomo II, pág. 254, 262.

⁴⁰ Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte. 1852. Obras Escogidas. Editorial Progreso Tomo I. pág. 490

⁴¹ Memoria chilena. La familia obrera (1900-1950).

La realidad de la familia popular, va de la mano con el sistema acumulativo que cada época experimentó. Su situación se correspondió directamente a la del movimiento popular, bajo su relación dialéctica la familia fue adoptando diferentes conceptos. La marginalidad, la pobreza, la persecución fueron parte de la realidad de los sujetos populares durante el desarrollo del siglo XIX y XX. En este devenir, la consolidación de un núcleo familiar fue muchas veces una práctica imposible.

Es así, que la formación de una clase obrera y popular, dio el punta pie inicial a todo un sistema y movimiento organizativo que abarcará el siglo XX por completo (mutuales, mancomunales, partidos políticos, sindicatos, etc.) tendiendo a abrirse una organización y política popular que se consolidó en la lucha de los obreros, y posteriormente en el movimiento de pobladores.

De esta manera, el movimiento social popular ante la historiografía se identificó primero como movimiento obrero, estando centrado en los movimientos huelguísticos y las confederaciones obreras (FOCH, CGT, etc.), los cuales llegan hasta 1973 como tal expresión. O como diría Marx: a manera de clase revolucionaria, que tiene el poder revolucionario proveniente de su capacidad industrial.

Chile no responde a cabalidad con la concepción clásica del marxismo, debido a que su clase obrera industrial siempre ha sido una minoría dentro de la clase trabajadora. En el siglo XIX era solamente el 1 por ciento; durante el mayor periodo industrial de Chile - 1900-1908- apenas llegó al 9 por ciento; mientras que su máximo histórico fue durante el gobierno de la Unidad Popular, donde alcanzó la cifra de 22 por ciento.

Esto genera, un tremendo sector de masa marginal, que hasta el día de hoy es la masa mayoritaria de la fuerza de trabajo en Chile –entre el 40 y 60 por ciento- que se destaca por ser un subproletariado, subcontratado.

Por lo tanto, el concepto de clase –en Chile- se amplió y se empezó a acoger como **clase popular**. “Clase” que según Marx es donde participan los que trabajan en una misma estructura productiva, los que generan o absorben la plusvalía. *“La sociedad en su conjunto*

se está dividiendo más y más en dos grandes campos hostiles, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente una con la otra: la burguesía y el proletariado”⁴²

El capitalismo mercantil financiero, que ha estado presente en Chile desde hace siglos, no integra al conjunto de la población en el desarrollo del país. Lo que generó y genera, una inmensa masa marginal, que ahora calificamos como clase popular, la cual no está integrada orgánicamente en la sociedad. Esto es lo que Marx calificó como superpoblación relativa, masa no integrada al desarrollo del capitalismo.

Retomando lo anteriormente expuesto, esta enorme masa se movilizó en una gran migración desde el campo a la ciudad de finales del siglo XIX y a principios del siglo XX a raíz de la crisis de la hacienda triguera. La ciudad se rodeó de rancheríos, conventillos y luego poblaciones callampa. Santiago mantuvo el centro mercantil, pero fue rodeada de todas estas formas habitacionales que pronto empezaron a preocupar a las autoridades de cada época. Por ejemplo hacia 1880 el intendente de Santiago, Benjamín Vicuña Mackenna trató de proteger la ciudad culta de la invasión bárbara que significaban artesanos, braceros y prostitutas; estableciendo límites en la ciudad –calle San Pablo hacia el norte, calle Matucana hacia el poniente y calle Matta o “callejón de los monos” hacia el sur-. Estableció un centro de Santiago culto, al estilo París, que duró hasta mediados del siglo siguiente. Sin más, esta política sectaria no hizo más que agravar el problema habitacional de esta clase popular que se iba haciendo cada vez más en conventillos y cités.

No existió una planificación urbana que aguantase la gran migración a las ciudades y que permitiese integrarlos a los servicios básicos de salud, higiene, vivienda y educación.

Es por lo anterior, que el movimiento poblador tuvo que buscar diversas formas de *ocupación habitacional*, es decir, no fue recibida ni acogida por la lógica urbana de la ciudad, sino que tuvo que ver y buscar, entre la legalidad improvisada y la ilegalidad como acción directa, un lugar donde habitar.

⁴²Marx, Karl; Federic Engels. “*El Manifiesto Comunista*”. 1847. Editorial Crítica Tomo IX. pág. 137

*“De esta manera es que vemos que hasta 1940 predominó una ocupación legal”*⁴³, fundamentalmente a través de arriendos de sitios, pisos, cuartos en conventillos y cités lo cuales eran propiedad privada por lo que se transformó en un importante negocio para los propietarios. *“Esta situación generó fuertes conflictos, ya que al convertirse el problema habitacional en un fuerte negocio de iniciativa privada, sumando a esto la carencia del Estado por desarrollar programas habitacionales satisfactorios dada la reducción del presupuesto fiscal”*⁴⁴, *“las fuertes crisis económicas en los años 30 y el precario desarrollo de la industria constructora”*⁴⁵, los arrendatarios muchas veces se manifestaron en contra de este negocio protestando y *“exigiendo al Gobierno una solución; a saber, solución que nunca llegó o que reinó por su ineficiencia. Aquí podemos ver en los años 20, huelgas de arrendatarios que se negaron a pagar sus arriendos por sus altos precios para lo cual tuvo que intervenir el Gobierno.”*⁴⁶

Sin embargo, paralelo a esta ocupación legal, también podemos apreciar las primeras formas de ocupación ilegal, la primera toma de terreno, sobre todo en la crítica década del 30, donde una importante población marginal, va a ubicarse en las riberas del río Mapocho y el Zanjón de la Aguada. Esta nueva forma de ocupación, puede ser explicada en tanto la población marginal va a ver saturada y frustrada su posibilidad de habitar conventillos o sitios arrendados, ya sea por la saturación de estos –considerando la fuerte migración hacia la ciudad que se producía para la fecha - , por la imposibilidad del pago de sus arriendos dado que no alcanzaban con el bajo o nulo salario, por la demolición de estas habitaciones dada las malas condiciones estructurales, y por la casi inexistencia de programas habitacionales desplegadas por el Estado (hasta la fecha, la *solución* había estado en manos privadas principalmente).

“De este modo surgieron las Callampas, conjuntos de viviendas construidas en terrenos de propiedad fiscal, municipal o particular que se caracteriza por no someterse a reglas de

⁴³Sepulveda, Daniela. *“De tomas de terrenos a campamentos: movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile”*, Chile, 1998, Pág. 4

⁴⁴Op.Cit, *“Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970”*, Pág.118

⁴⁵ Ibid. Pág.33

⁴⁶ Ibid. Pág.31

saneamiento, urbanización, topografía, ni respetar normas de ninguna especie. Surgían en las riberas de los ríos, canales, zanjones, faldas de los cerros o sitios eriazos"⁴⁷.

Tales acciones espontáneas e incontroladas se fueron sucediendo con extraña naturalidad, mientras los gobiernos de turno no impedían el uso de aquellos terrenos desocupados, pues no podía hacerse cargo de todo el contingente migrante que estaba arribando hacia las ciudades, por tanto *debió consentir este tipo de ocupación, y posteriormente preocuparse de buscar alguna solución más definitiva para los grupos involucrados*⁴⁸. De este modo la toma se legitimó como práctica popular para acceder a un terreno dónde levantar un techo para vivir.

En los años 60 nace la necesidad de definir a este sector social, que el marxismo en un comienzo define como "lumpen". Así nace la pregunta de si estos sujetos ¿son o no revolucionarios?, ¿Cuál es su contradicción con el sistema?, ¿generan algún tipo de plusvalía en este sistema?, etc. Son preguntas que un sin número de dirigentes e intelectuales intentaron dilucidar.

Es de esta manera, que en Chile el jesuita belga Roger Vekemans inauguró la DESAL (Departamento de estudios sociales de América Latina), institución que estudiaba la marginalidad y la integración que estos grupos experimentaban, determinando que esta era una masa poblacional que tenía sus raíces como sub producto de la conquista española o europea. Llegó a la determinación de que este grupo por sí solo no podía salir de su condición, de liberarse, por lo tanto hay que integrarlos, ya que no pueden hacerlo de manera autónoma. Definió que quien debe hacerlo es el Estado, fortaleciendo la imagen del estado benefactor de mediado de los años 60.

Este plan llegó a manos de la Democracia Cristiana y en específico a Eduardo Frei Montalva, quien creó una serie de instituciones para la integración de las clases marginadas, a través, por ejemplo, de la Oficina de integración popular entre 1965-70. Se crearon de la misma manera las juntas de vecinos, las cuales permitían cierta autonomía de

⁴⁷ Ibid. Pág. 57.

⁴⁸ Espinoza, Vicente. "Para una historia de los pobres en la ciudad". Sur, Santiago, 1998, Pág. 246.

los pobladores; los centros de madre; la auto-construcción de las poblaciones a través de la operación sitio.

Estas instancias que junto con responder el problema estructural de la deficiencia del Estado, apuntaban al mismo objetivo, a saber instalar en el Estado la promoción y desarrollo de soluciones habitacionales. No podía ser de otra forma, el “Gran Benefactor” debía hacerse cargo, pero ante el problema matriz de esta empresa, la ineficiencia reinó, sin solucionar la pobreza, la marginación, la carencia de servicios básicos y por consecuencia, el descontento social.

La DC en un comienzo logró un enorme apoyo de los electores, incluso no necesitaban de ninguna coalición para gobernar, decían: *“vamos a gobernar por 30 años”*.

“Sin embargo, parece interesante ver que el movimiento de pobladores al parecer no estaba dispuesto a vivir esperando, o a ser utilizado por el gobierno populista. Si bien ya habían visto como la clase política les había expropiado y transformado su discurso social-desarrollista, la esencia de este discurso, es de decir, el poder inherente al colectivo no podía ser despojado, por lo que si la solución no venía de arriba, o si esta no lograba satisfacer el problema de fondo, no quedaba más que aprovecharse de lo que se estaba entregando y optar por tomar por las propias manos el destino de sí mismos”⁴⁹.

Siguió la inflación, sumado al cansancio de los jóvenes y de los mismo pobladores, que poco a poco se fueron radicalizando en su discurso y en su actuar, mas la aparición de diversos grupos que pregonaban sobre el poder popular como el MIR o el MAPU. De este modo es como ya en el bienio de 1969-70 la DC se encontró sin el apoyo de la masa marginal, sin el dinero proveniente de Estados Unidos y con una sociedad más radicalizada.

Había una situación sumamente urgente, un gobierno que no daba soluciones, las poblaciones callampas propagándose en toda las ciudades, con condiciones de vida inhumanas, las enfermedades y pestes diezmando a los pobladores, algo había que hacer. Es aquí donde surge un episodio coyuntural que cambia el panorama: tras el aprendizaje

⁴⁹ Op Cit, *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*”, Pág.119

comunitario en conventillos y poblaciones callampas, los incendios en el Zanjón -recordar que esa acción organizada entre los pobladores de la población del Zanjón de la Aguada fue la primera Toma colectiva y organizada en la historia de los Pobladores en Chile. He ahí su importancia en cuanto a hito histórico- hacían intolerable la espera, así, es cómo un grupo de callamperos, silenciosos entre las sombras de la noche, pusieron en jaque la lógica peticionista. La toma de la Victoria era una realidad que el Gobierno no tenía prevista; los pobladores en movimiento, levantaban los cimientos definitivos como solución a sus problemas: el poder local autónomo y popular. Pues *“en cierto modo, los pobladores, después de la hazaña de La Victoria, ganaron en confianza y en claridad estratégica: si el Estado no construía al menos tomarían sitios y construirían por sus propios medios”*⁵⁰.

La relación entre los pobladores y partidos políticos es compleja, en tanto ambos llegaron a involucrarse íntimamente en el período señalado. En una primera instancia, al estallar las Tomas como herramienta de lucha social utilizada por los pobladores, partidos políticos como el MIR, el Partido Comunista y la DC, se unieron a ellos, apoyando sus demandas. Tales partidos – y otros – destinaron un gran contingente de recursos humanos para insertarse en el movimiento de pobladores.

La militancia política de los integrantes de las Tomas se hizo patente dentro de las decisiones que se iban discutiendo en este espacio; *“muchos de los líderes poblacionales, junto con ser reconocidos y valorados dirigentes de su población, fueron al mismo tiempo militantes de algún partido de izquierda, y más de una vez vivieron crisis de lealtades entre el partido y su organización”*.⁵¹

La lógica peticionista –que prácticamente había desaparecido del movimiento- iba en directa relación con el lazo que el movimiento de pobladores tenía con los partidos políticos. El movimiento de pobladores se consolidó ante la lucha por la vivienda durante mucho tiempo, cuando la obtuvieron dejaron de luchar. Esa fue la conclusión que sacó el

⁵⁰ Garcés Mario, *“Construyendo Las Poblaciones: el movimiento de pobladores durante la Unidad Popular”*, en Julio Pinto, *“Cuando hicimos historia: la experiencia de la Unidad Popular”*, LOM, Santiago, 2005, Pág. 59.

⁵¹ Ibid. Pág. 72.

MIR a principios de los años 70, determinando que los pobladores no tenían conciencia revolucionaria, girando su objetivo en la clase obrera.

Es necesario destacar que éstos mismo cuadros políticos, que eran parte de los campamentos, vivieron también una experiencia de aprendizaje político que no tenía que ver con las experiencia partidista, ya que es innegable que las formas de lucha y organización adoptada por los pobladores no tenían la base teórica que implantaban los partidos políticos, sino que se desprendía de su propia experiencia de organización (casi centenaria) y lucha, que no tenía precedentes, por tanto eran nuevas formas, de las que se desprenden sin duda nuevas teorías para la comprensión de los movimientos sociales, y en ese momento para su propia acción.

Tal experiencia que se genera con el mismo “*acto de poblar, de construir y refundar la ciudad*”⁵², es aprendizaje social y político a la vez. Es generar lazos, es hacer comunidad, es dar curso a la asociatividad y con todo ello crear organización, construyendo un proyecto propio, un proyecto común a todos los integrantes del campamento y por tanto un proyecto compartido, es aprender a trazar y seguir un proyecto de vida en conjunto, de manera autónoma, sin esperar que una institución piense en las necesidades propias de cada uno, si no que cada uno piense sus propias necesidades y construya su proyecto en torno a ellas. Es el empoderamiento de la vida misma dentro de la sociedad y con la sociedad. Es una forma de generar poder popular.

Esto es lo que el sociólogo peruano Aníbal Quijano describió mediante la observación de la sociedad peruana, pero que es perfectamente trasladable a nuestra realidad o a la de otro país latinoamericano. Él observó que la marginalidad era vieja, por lo que la cultura marginal también lo era y que ésta no es un conjunto de negaciones a causa de las necesidades, no son una suma de carencias o de déficit, sino todo lo contrario, porque lo que no han tenido –por el sistema–, se lo han dado ellos mismos, aprenden a sobrevivir, lo que los lleva desarrollar habilidades y capacidades. Por lo tanto llega a la conclusión de que no es que los marginados no quieran integrarse, sino que ellos ya desarrollaron su propia

⁵² Ibid Pág. 63

cultura, economía y sociedad. Todo en ámbitos marginales. La tarea es potenciar esos saberes, porque dentro de esto también se esconde una situación revolucionaria, a partir de una manera de vivir que enlaza la solidaridad, el cariño y la amistad.

2.2 Quiebre institucional, el nuevo régimen y la subsistencia popular.

2.2.1 Contexto a principios de los 80.

A partir del golpe de Estado, propinado por las Fuerzas Armadas, quedó demostrado que esta nueva fuerza venía para instalarse y para barrer con el proyecto que significaba el gobierno al cual estaban derrocando. Ya con el bombardeo al palacio de gobierno quedó expuesto que ellos venían a extirpar lo que en este se cobijaba. Este hecho, *“ya expresa una voluntad de tabla rasa, de crear un nuevo Estado sobre las ruinas del otro.”*⁵³ La instauración a partir de lo anterior de una *“dictadura terrorista-revolucionaria”* la cual, *“debió trabajar arduamente para crear dispositivos de producción normativa, de aterrizamiento y de legitimación por el saber.”*⁵⁴

Es así que se ideó y creó desde el mismo día 11 de septiembre de 1973 una serie de ordenanzas, bandos y decretos que le sirvieron para poder hacer uso del poder. Aunque estas manifestaciones de poder nacieron principalmente bajo la coyuntura post-golpe, también durante los años siguientes le sirvió para poder establecerse y legitimarse, eliminando principios básicos del anterior sistema de gobierno. Incluso muchos de esos decretos siguen vigentes el día de hoy.

Pero no cabe duda, de que uno de los principales esfuerzos legitimadores del régimen fue el que engloba la participación de civiles sobre todo bajo el alero del gremialismo -formado

⁵³ Moulian, Tomás. “Chile Actual, Anatomía de un mito”. Lom Ediciones, Santiago 1997. Pág. 30.

⁵⁴ Ibid. Pág. 21.

en las aulas de la Universidad Católica- y por supuesto de Jaime Guzmán, ideólogo y principal asesor político de la dictadura y Pinochet.

Por ejemplo, ya desde 1976, se configuraba un gobierno con una fuerte participación civil, *“el 28 de diciembre, Jorge Cauas abandonó la cartera de Hacienda y dejó paso al hasta entonces titular de Economía, Sergio de Castro: ese cambio configuró el dominio completo de la escena por parte de Chicago boys y gremialistas.”*⁵⁵

La participación política de estos sujetos se basó en la realización de las competencias que en otras dictaduras de Latinoamérica realizaban los partidos únicos, donde la elite dirigente y política lograba una participación en la dictadura militar. En el caso chileno el partido único fue descartado por diversos factores, entre los que se cuentan, la deslegitimación de estos en la opinión pública, también por parte de los militares los cuales culpaban a los partidos de la crisis democrática que había afectado al país; por otra parte, al interior de la derecha política, había un creciente rechazo hacia los partidos conservadores tradicionales al culpárseles de un colaboracionismo con los antiguos gobiernos.

De este modo, la dictadura tuvo a su disposición *“una capa de intelectuales orgánicos con ideología económica liberal. Si esa capa intelectual no hubiese preexistido al golpe, con un cierto grado de organización y un proyecto que podía esgrimirse como saber científico, es posible que el movimiento militar hubiese adoptado, como en Brasil, orientaciones mucho más estatistas o, como en Argentina, se hubiese debatido entre populismo y liberalismo.”*⁵⁶

De acuerdo a lo anterior, no cabe duda que la participación del gremialismo en la conformación de una institucionalización de la dictadura chilena fue clave. La intervención de Jaime Guzmán como miembro principal de la comisión de estudios sobre la nueva constitución, donde –como ideólogo- influyó en la arquitectura institucional de la

⁵⁵ Sepúlveda, Oscar; Salazar, Manuel; Cavallo, Ascanio. “La historia oculta del régimen militar, memoria de una época 1973-1988. Uqbar Editores. Pág. 183.

⁵⁶ Op Cit. “Chile Actual, Anatomía de un mito”. Pág. 26.

democracia protegida y autoritaria que se establecía en la constitución de 1980, poniendo énfasis en la tutela militar, el pluralismo partidario de manera limitada y en las restricciones al rol de los partidos políticos. Esta nueva constitución, con la inclusión de estas disposiciones marcaría hasta el día de hoy la vida cotidiana y política de Chile, por lo tanto se le puede considerar como el hito fundacional del nuevo sistema político que Pinochet y esta elite civil buscaban.

Como ya se dijo, la participación de los civiles fue clave en la institucionalización y legitimación de este nuevo régimen. Uno de los principales objetivos de estos fue la organización dedicada a la movilización de los apoyos políticos en favor de la dictadura, y para eso se creó en las medianías de la década de los 70 la Secretaria General de Gobierno, la cual tenía como finalidad conseguir la adhesión ciudadana –principalmente de jóvenes y mujeres- a través de organizaciones especializadas, dedicadas a impulsar a cada uno de los sectores de la sociedad. Es decir, con esto se buscaban entre otras cosas legitimar la dictadura y buscar apoyos para reflejarlo entre otras cosas en la adhesión de la población hacia una nueva institucionalidad.

Es así que uno de los principales sucesos enmarcados para este fin fue el que significó Chacarillas, donde se ideó un acto para conmemorar la batalla de La Concepción en la cual 77 jóvenes chilenos habían muerto durante la Guerra del Pacífico. Esta ocasión *“fue aprovechada por Guzmán para consumir el discurso del programa institucional que durante meses le repitió en privado a Pinochet... Pinochet fijó los plazos y las fechas del desarrollo de la nueva institucionalidad. Advirtió que la democracia en Chile sería “autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social”.*”⁵⁷

Como se expuso anteriormente, el principal hito, el que marcó a la institucionalidad chilena, fue la creación de una nueva constitución, esta constitución viene en un momento en que la dictadura gozaba de un auge económico causado por las políticas de shock, y también cuando ya había descabezado sistemáticamente a los partidos opositores (Mir, PC,

⁵⁷ Op Cit. “La historia oculta del régimen militar, memoria de una época 1973-1988” Pág. 190-191

PS) que habían integrado la Unidad Popular y que significaban algún peligro para la estabilidad del régimen. De esta forma, la aprobación de la carta constitucional se realizó en un contexto de control total por parte de la dictadura: sin padrón electoral, con vocales de mesa designados por la Dictadura, con la clara intervención de los organismos de seguridad, sin acceso al conteo de votos, sin libertad de prensa, hasta con un papeleta semitransparente que dejaba ver la preferencia de los votantes. Todo esto, bajo un estado de emergencia, donde la represión hacia los opositores era total. La dictadura dio a conocer así el plebiscito con tan solo un mes de anticipación, lo cual claramente tenía un significado, se quería evitar la discusión pública e informada sobre el nuevo texto constitucional, y sólo se limitaba a plantear que el plebiscito significaba para Chile el dilema entre retornar al gobierno de la UP -volver al 10 de septiembre de 1973-, es decir, al caos, o por el contrario, apoyar el itinerario del régimen que significaba el avance y el progreso.

Pinochet desde los primeros meses de la dictadura había ordenado bajo decreto la creación de una comisión para el estudio de una nueva carta magna. El borrador de esta fue entregado cerca de 5 años después, establecido por Pinochet para el 21 de mayo de 1978. *“la carrera por la institucionalidad protegida comenzaba ese día.”*⁵⁸

Lo que antes la dictadura había llamado como un proceso que se establecía metas y no plazos, ahora, había cambiado. Así bien, se establecían los tiempos para una posible vuelta a la democracia, pero a una democracia coartada por la nueva institucionalidad que el régimen le dejaba al país donde Pinochet se erigía como Presidente por los próximos 8 años con la posibilidad de que fueran 8 años más. *“Dos periodos. En el medio, plebiscito de ratificación.”*⁵⁹

Para Jaime Guzmán la experiencia que la dictadura franquista en España le daba era clave. No podía permitir, que una vez que se fueran los militares del gobierno, la institucionalidad de estos cayera como había pasado en España a la muerte del dictador Francisco Franco.

⁵⁸Ibíd. Pág. 195.

⁵⁹ Ibíd. Pág.361.

Para eso se ideó una constitución y un entramado político que salvaguardaba todos los intereses que pregonaban los militares y sobre todo esta elite política emergida principalmente de la Universidad Católica. Por lo tanto, se dejó la posibilidad de una reforma constitucional reducida al mínimo, *“la reforma de la constitución fue convertida en un cerrojo de hierro: el quórum se elevó a tres quintos de cada cámara. Como en el Senado hay representantes que no son elegidos, ni aún una mayoría nacional podría originar tales reformas.”*⁶⁰

Con esto se consolidó una institucionalización del régimen, ideada por los civiles al mando de Jaime Guzmán. Y que colocaba un nuevo horizonte en la dictadura. Ahora se transformaba en una *“Dictadura constitucional”*, donde la principal motivación del régimen era establecer un nuevo entramado político que permaneciera inalterable incluso cuando ellos no gobernaran. Es lo que se observó en el proceso de la transición y en la llegada de la *“democracia tutelada”*, que dejó al dictador, finalmente apartado del poder ejecutivo pero con gigantes atribuciones, incluso morales, todo por la singular forma en que se fue desmarañando esta nueva institucionalidad. Este nuevo ordenamiento llevó a *“Pinochet, el símbolo por excelencia del régimen militar, el conductor, no sólo fuera el responsable de la suciedad y la sangre. También se requería que los otros reconocieran la necesidad de su papel en el Chile actual. El déspota debía convertirse en hombre providencial.”*⁶¹

A pesar de los horrores que fueron cometidos, la figura del dictador permanecía intacta. *“se le ha otorgado no sólo el perdón sino la majestad: habla rodeado de pompa, de pompa republicana y democrática, en nombre del honor y de la lealtad, porque le ha sido permitido el simulacro de las “manos limpias”. Legitimado por los nuevos poderes, blanqueado.”*⁶²

Si esta nueva institucionalidad legitimó a Pinochet y su obra, también dio amplias prerrogativas a los nuevos sujetos históricos, los empresarios, los cuales usufructuaron con

⁶⁰ Ibíd. Pág. 359.

⁶¹ Op Cit. *“Chile Actual, Anatomía de un mito”*. Pág. 34.

⁶² Ibíd. Pág. 33.

amplias facilidades de todos los recursos disponibles en este territorio y para los cuales fue diseñado este nuevo país.

Por el contrario, allanaron a la clase popular y a su organización. La institucionalidad y la transición pactada determinó la homogenización de la población, la *“fagocitación del nosotros en el ellos”* la transición se ideó a partir de *“olvido y desmovilización”*.

*“Ya existía una sociedad aplastada, traumada. En vez de activarla, de hacerla renacer, se usó la estrategia de fomentar el temor regresivo, de condenar como irracional cualquier divergencia.”*⁶³ Esto es lo que se denomina *“Jaula de hierro”*, la que es básicamente la institucionalidad representada en la constitución, ideada, para restringir todos los aspectos de la vida política y económica del país. Es un orden impuesto ante la inminente amenaza del caos que para los gestores de este entramado representa lo anterior al 11 de septiembre de 1973. Es por este motivo, que se busca mantener la libertad económica como ley fundamental y esencial, *“es menester que la política esté subordinada a la economía, que “la soberanía”, la capacidad decisoria, sea transferida al mercado.”*⁶⁴ Y que por todos los medios se mantenga a la masa alejada de estos intereses.

Lo que se designa como el *“milagro chileno”* comenzó a precipitarse a finales del año 1981 y comienzos de 1982, y contrariamente a como lo estipulaban sus creadores, la crisis económica fue en alza a partir de los meses siguientes. Las políticas de shock impuestas en la economía chilena, produjeron una dependencia total por parte de ésta del mercado externo, por lo tanto, al momento de estallar la crisis, quedó expuesta de mayor manera a la crisis global que afectaba a las economías liberales, finalmente se provocó un descalabro económico y social que se vio reflejado en el descenso del 14.3% en el PIB, y que el desempleo sufriera un fuerte incremento bordeando el 24%. En esta situación, de cesantía y carestía, donde la devaluación del peso –en un 18%- hizo que los salarios se hicieran insuficientes, y que las condiciones de vida en las poblaciones se hicieran paupérrimas. La

⁶³ *Ibíd.* Pág. 39.

⁶⁴ *Ibíd.* Pág. 45.

crisis social en las poblaciones era total, había que comer y para ello, la organización fue clave.

*“Entramos en esta etapa con un proceso creciente de movilización popular y con la confluencia de distintas organizaciones poblacionales en instancias de coordinación que pretenden aunar fuerzas en la búsqueda de una salida colectiva a sus necesidades materiales –de vivienda, trabajo, salud, educación, etc-.”*⁶⁵

III. VILLA FRANCIA: FAMILIA, ORGANIZACIÓN Y LUCHA

3.1 La Villa Francia: “El Ser” de La Villa, la identidad como memoria.

La Villa Francia es una población que nació a finales de la década de los 60, y en la que se amalgaman vecinos provenientes principalmente del sector de Los Nogales, la población Santiago, Barrancas y otros de similares características sociales y económicas. La Villa Francia va armándose así entre la diversidad de la toma de los departamentos y la autoconstrucción de sus casas, este elemento seguramente permite que llegue a convertirse en uno de los lugares más representativos en la lucha contra la dictadura.

Esta condición precaria, al igual que en otras poblaciones periféricas que están naciendo durante la misma época, nos otorga un patrón común al momento de explicar el desarrollo histórico de esta y sobre todo de su juventud, durante todas las coyunturas que debieron afrontar. Si en la década de los 60 y 70 eran para el resto de la sociedad los “callamperos”, al formar comités de toma (toma de los blocks de departamentos) y autoconstrucción de la

⁶⁵ Iglesias Vázquez, Mónica. *“Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la Dictadura.”* Ediciones Radio Universidad de Chile. Santiago de Chile, diciembre de 2011. Pág. 218.

vivienda; en la década de los 80 eran los “terroristas” al ser uno de los lugares donde se destacaba una gran organización y resistencia en contra del tirano.

Esta reconocida población durante los años 80, reconocida, ya sea por su aguerrida capacidad de enfrentar a las fuerzas represivas o debido a su increíble tramado social y político, dejaba entrever por otro lado algo menos tangible, una condición de “el ser” de “La Villa”. Una identidad que tenía que ver más con un concepto, con una sensación que con una jurisdicción o un territorio delimitado.

Así lo muestra Manuel Valencia:

“dar mi visión sobre el concepto de Villa Francia, cuando yo voy a hablar de Villa Francia, no hablo de un territorio acotado jurídicamente, no hablo desde el punto de vista geográfico, hablo más bien de Villa Francia de un concepto, una cuestión que va mucho más allá de una definición de junta de vecinos, o de territorio; hablo más bien de un polo que es capaz de nuclear y atraer a un sin número de personas, que si bien no nacieron ahí, no vivieron ahí, hicieron de este espacio un lugar de participación social y política.”⁶⁶

“La Villa” echa por tierra todos los límites. Hay un montón de personas que sin haber nacido en la población delimitada geográficamente, hizo suya cada una de sus calles y organizaciones. El caso más reconocido es el de los hermanos Vergara, quienes vivían frente a la población, al igual que muchas personas. También pobladores del sector de Las Rejas, Cerrillos, Maipú y la vecina población Robert Kennedy acudía en masa a participar en Villa Francia. Tal vez en busca de amistad; tal vez de una organización decidida y arrojada; o incluso por la necesidad de comer o de sentirse cobijado espiritualmente. Era un lugar donde la realidad se forja y *“el sueño se hace a mano y sin permiso.”*

“Hay gente que haya vivido o no haya vivido en Villa Francia, hay gente que vivía cercano geográficamente a lo que se podría decir la población Villa Francia, tomaron este

⁶⁶ Entrevista Manuel Valencia.

concepto de “Ser de la Villa” como una forma sublime de participación social y política, y de entrega, por lo que uno considera la construcción de un mundo distinto.”⁶⁷

Bajo esta concepción, en definitiva, Villa Francia deja de ser un espacio estrictamente territorial, pasa a convertirse en un lugar donde prima el afecto, un espacio de participación social y política que es abrigado por una gran capacidad de unión y amor. Una capacidad de amar a quien se siente convocado como si fuera parte de los suyos. Y para mi es clave en este proceso, la familia de Villa Francia.

3.2 Familia y comunidad

Resulta curioso y a la vez muy atrayente descubrir que las relaciones familiares al interior de la población significaron una forma de auto-organización y de coordinación en el proceso de resistencia en contra de la dictadura. Al mismo tiempo que se transformaba el significado de familia, la cual ya no podía solamente representar al núcleo de ésta en sí, sino, conforme también, incluyendo a otros sujetos, los cuales se unían mediante las relaciones coyunturales que se desarrollaban al interior de la población, en un contexto de organización y resistencia contra la dictadura. Estas relaciones no conseguían generar otra cosa más que un profundo afecto y una unión única entre estos miembros, generándose posiblemente un vínculo de hermandad entre estos, que en muchos casos llega hasta el presente.

De otro modo, el grupo familiar que se encontraba comprometido con la realidad nacional y poblacional participaba en varios niveles organizativos por lo que podían estar representadas distintas organizaciones en cada uno de los miembros de la familia.

Al interior de la familia hay un vínculo especial donde confluyeron ciertos elementos, y donde particularmente las mujeres tuvieron un rol clave. Por ejemplo, El taller de Mujeres de Villa Francia organizaba leche y sándwich para la gente que hacía barricadas. Esto no

⁶⁷ *Ibíd.*

era más que una demostración de afecto y preocupación. No tenía que ver en lo absoluto con un tema de “la logística me trae el alimento”, era más bien, abrazar la causa desde algún punto, era ir al lado de los hijos, de sus amigos y compañeros; era establecer lazos con la comunidad en general, más si tenemos en cuenta que en una organización como el Taller de Mujeres habían madres de jóvenes del Mir, de las Juventudes Comunistas y otras organizaciones. Todos remaban para el mismo lado.

Como lo dice Margarita, el Taller de mujeres de Villa Francia nació: *“la Inés Narbona decía, “para hacer resistencia de alguna manera”*⁶⁸

Manuel Valencia, nos ofrece una perspectiva muy clara donde identifica las relaciones sociales nacidas desde las familias de Villa Francia, que se establecieron en la población como relaciones marcadas por el afecto, por la demostración de cariño y compañerismo.

*“Yo tengo el recuerdo de eso, estábamos en medio de la protesta y de repente veías unas viejas que llegaban con sus hueás y todo eso, y tú veías afecto, no era satisfacer la necesidad logística de un grupo militar. Yo tengo la certeza de que más de una vieja decía yo no quería que mi hijo estuviera ahí, pero estoy con él, y me muero con él. No es el ser madres e hijos, sino la construcción de familia, porque si tú miras a esos cabros, a la gente de esa generación, tú puedes decir son buenos hijos, son buenos cabros. Buenas madres, pero algo había en la formación de esos cabros, no era gente perfecta, pero sí, sensible. Y para que un hijo sea sensible, yo estoy convencido a estas alturas, de que tienen que tener un entorno sensible.”*⁶⁹

El cariño inter pares, pero también la capacidad de amar y de contener de estas mujeres y madres, hizo que la familia tuviese como rol el acoger al interior de la población a sus sujetos haciéndoles sentir un clima de confianza único, en un contexto donde el miedo paralizaba, así se logró que muchos jóvenes perdieran el miedo, dejaran de lado sus ataduras y cogieran finalmente las armas en defensa de su población, luchando contra el régimen asesino.

⁶⁸ Entrevista Margarita Andrade.

⁶⁹ Entrevista Manuel Valencia.

De este modo podemos también decir que las organizaciones se amparaban unas a otras, desde las sociales y religiosas a las políticas. Todas a su vez se albergan en determinadas familias, o en grupos de familias, entrelazadas por las relaciones formadas entre compañeros, pololos, amigos. Estos grupos de familias juegan roles emblemáticos en la población, y donde las mujeres –como ya lo dije- juegan un papel clave, y que en su totalidad son mujeres que tienen un tremendo amor por sus hijos y por las causas que estos abrazan.

“Tu abuela, la Margarita, ella jamás ha sido comunista militante, jamás uno podría decir que ha tenido una postura de izquierda solida ideológicamente, pero basta que sus hijos abracen causas sociales y políticas, y a ella le importa un carajo lo que piense y es incondicional a sus hijos. Tu otra abuela, la señora Alba, ella tampoco fue militante, ella es incondicional a su pareja, e incondicional a sus hijos y a los amigos de sus hijos, y desde ahí construye esta forma de ser familia, nuclear, potente, con una ascendencia que uno podría encontrar en esas antiguas familias, de los ancianos, de los sabios, que no son los que saben más, sí lo que han vivido más y donde su palabra es casi ley.”⁷⁰

Las estructuras –todas- se amparaban obviamente en la población, por lo tanto es lógico que todas las planificaciones, las reuniones ocurrieran en alguna casa donde no necesariamente todos eran afines o participantes directos de lo que se planeaba. Ahí se hacía una fiesta, una conversación, una reunión política, un armado de miguelitos, etc. Todo circulaba en torno a un hogar. Ciertas familias de Villa Francia, no solo permitían un alero social o político, sino que de alguna manera, un alero de afecto. Había gente que era capaz de amar incondicionalmente a los hijos y a los amigos de sus hijos. Así se desarrollaba una relación muy potente entre la “familia” y su comunidad. Y algunas de estas fueron claves en el desarrollo de este entramado social, que finalmente puede determinarse como una de las partes esenciales de lo que Villa Francia logró durante estos años.

⁷⁰ Ibid.

“Eso le da una cualidad a la Villa Francia. Ponte a averiguar po, los Figueroa, los Liberona, los Frigerio, los Ortiz, los Leal, los Vergara, los Narbona, los Fernández, los Valenzuela. Eso es súper potente, y ojalá la política estructurada entienda eso. El día que eso se entienda, esto trasciende, porque el alero de convocatoria de los partidos es muy limitado, los partidos tienen que abrirse a cuestiones más profundas, y en esos años, como para terminar esta pregunta, en los 80-86, antes y después, el tema de la participación social y política estaba determinado por el afecto.”⁷¹

3.2.1 El Viejo Leal

Manuel Leal González fue Militante de las Juventudes Comunistas durante la Unidad Popular, tipógrafo de “El Siglo” durante el mismo periodo, inculcó valores revolucionarios a sus tres hijos, Sandra, Manuel y Miguel. De marcha en marcha, de concentración en concentración, el gobierno de Allende marcó a fuego a esta familia, el compromiso con el “gobierno del pueblo y los trabajadores” era total. Manuel trabajaba semanas completas, recorría el país de norte a sur en compromiso con su pueblo, con su gobierno y en contra del complot y la sedición.

Es de esta manera que llegado el día 11 de septiembre de 1973, Manuel, se imaginaba lo que estaba pasando. No dudo en salir, armado, abandonó su hogar en Villa Francia en defensa del gobierno del pueblo. Pero al caer el peso de la jornada, ya se daría cuenta que no habría vuelta atrás.

Este nuevo escenario lo marcó para siempre a él y a su familia, de un minuto a otro quedó cesante y obligado a caer en la clandestinidad, pero su arrojo, y su valor lo llevaron a no abandonar la lucha, de este modo, inició y re articuló, junto a otros compañeros, la estructura política del Partido Comunista en Villa Francia y los sectores cercanos.

⁷¹ Ibíd.

Participante de las primeras acciones armadas en “La Villa” a finales de los años setenta, empezó a desenvolverse en el trabajo conspirativo con el pasar de los años, aprovechando las nuevas perspectivas que se abrían, sobre todo, bajo el alero de la nueva política de sublevación nacional, elaborada por el Partido Comunista.

En este contexto, no dudó en iniciar a temprana edad a sus hijos en actividades políticas, las cuales muchas veces desataron grandes peligros, donde incluso se ponía la vida en riesgo.

“Era como la segunda o tercera vez que salíamos a rayar con brocha, porque salir a rayar con espray era súper rápido. Fue aquí en Las Parcelas, no sé si con 7 de octubre o con Octavio Vásquez. Entonces salimos con un montón más de los cabros de la Jota, no sé si fue a finales del 83 o principios del 84; pero de los grandes, de los del partido nos acompañaron mi papá y el Valerio. Ya po, cada uno iba con un tarro chico, porque en esos tiempos no se podía salir con tarros grandes, porque era complicado arrancar. Entonces mi papá se pone a trazar –hacía unos rayados preciosos mi papi- y nosotros detrás de él rellenando las letras, cuando en eso ellos cruzan la calle, los dos con el Valerio, y de repente un auto, como a unos 50 o 60 metros se atraviesa un auto y se baja un hombre y se pone en la puerta y nos empieza a disparar, nosotros nos percatamos de los disparos y cuando mi papá grita algo así como ¡Al suelo y con los tarros! Ahí él y el Valerio le empiezan a devolver los balazos, el tipo dispara un par más y se sube al auto y retrocede. Mi papá que nos mandaba nos grita ¡atraviesan todos y nadie deja el tarro botado! –risas-, en eso cuando cruzamos el Valerio me abraza y me dice: “Así se temple el acero, compañera.””⁷²

Manuel Leal, el padre de los hermanos Leal, era un núcleo de atracción para la juventud durante la década de los ochenta. Su desplante, verso y carisma maravillaron a muchos jóvenes que por esos años se iniciaban en la organización y en la militancia.

Manuel Valencia recuerda una anécdota:

⁷² Entrevista Sandra Leal.

“Una vez un temporal, y nosotros estábamos jugando en su casa, y nos mandó a la chucha. ¡Qué hacen aquí sentados jugando y el pueblo está inundado! Vayan a trabajar por el pueblo. Y tú ibas po, si el viejo tenía mando, tenía autoridad, era coherente, pero además era cariñoso. Yo recuerdo que él me saludaba con beso, cuestión que no era normal en ese tiempo.”⁷³

Durante el 4 y 5 de septiembre de 1984 se concretará una de las protestas nacionales más violentas. En Villa Francia, como en la mayoría de las poblaciones combativas de aquella época; donde la organización y la lucha aparecían como una respuesta a la represión dictatorial, se desarrollarán graves enfrentamientos, donde Manuel Leal cae herido a manos de Carabineros. Esa tarde su casa sería allanada, él caería preso y su compañera sería torturada. Su libertad no la recuperaría sino hasta en seis años. Ahora su lucha se iniciaría tras las rejas.

Permanecería detenido por cerca de seis años, donde pasará por la mayoría de los penales de la capital: transitará por la Cárcel de Puente Alto, donde la organización política era prácticamente inexistente, de hecho junto a él, solamente habían otros 3 presos con categoría de “políticos”. De todos modos esta situación no fue un impedimento para lograr simpatía con los presos comunes de aquella prisión, incluso participando de las “ruedas de mate”. En una ocasión, cuando lo visitó su hija mayor, Sandra, éste le indicó que uno de los “reos comunes” le había ofrecido algunas armas, pero que debían ir por ellas.

Así recuerda este episodio su hija, Sandra Leal.

“Mi papá me mandó a la Carol Urzúa, una población brígida de Puente Alto. Ahí fui con el Pelao –Manuel Valencia-. Bueno no nos mandó con una dirección específica, sino que teníamos que encontrar a una persona. Cuando llegamos a una cancha, lo encontramos y todo, después nos llevó pá una casa, se notaba al hablar que era un delincuente. Nos hizo esperar como una hora, y después llegó con una 9 mm automática. Nos fuimos de ahí con

⁷³ Entrevista Manuel Valencia.

ese pistolón, fue un arma en muy buenas condiciones que se usó mucho tiempo aquí en la organización.”⁷⁴

En los años siguientes permanecería detenido en la Penitenciaría de Santiago y la Cárcel Pública, lugares donde se encontraba la mayor capacidad organizativa de los presos políticos. Es más, en esta última fue delegado de la Organización de Presos Políticos, y también secretario político del Partido Comunista al interior de la cárcel Pública.

Pero uno de los procesos más difíciles que tuvo que enfrentar al interior de la prisión, fue el enterarse de la muerte de uno de sus hijos a manos de las fuerzas represoras de la Dictadura. Miguel Leal Díaz, joven militante del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, participó junto a otros compañeros y pobladores de una acción, la cual consistía en una recuperación de alimentos al interior de una panadería de Villa Francia, en el contexto del paro nacional del 5 y 6 de septiembre de 1986.

De esta manera relata los hechos Gabriela Ortiz, es así como Manuel Leal se entera en la cárcel Pública de la muerte de su hijo combatiente:

“Es 6 de septiembre de 1986 y la población de presos políticos de la Cárcel Pública está consternada. Esa mañana en la calle 10 no hay conversaciones ni risas, apenas unos guiños tímidos para compartir el mate, que ese día sabe más amargo que de costumbre. El país acaba de enfrentar dos días de “exitoso” paro nacional, ese 4 y 5 de septiembre todas las organizaciones sociales y políticas contrarias al régimen dictatorial han salido a las calles para manifestarse y paralizar la producción. Es precisamente por eso que los presos políticos han encendido más temprano que de costumbre sus radios, no quieren perder detalles de las jornadas de protesta. De pronto la característica voz de Sergio Campos, al mando del noticiero de Radio Cooperativa, se vuelve eco al interior de las celdas; “se confirma la identidad del joven muerto en Villa Francia, se trata de Miguel Ángel Leal Díaz, abatido por Carabineros ayer, mientras se desarrollaba el paro nacional”. Muchos quedan perplejos y sienten la necesidad de volver a escuchar ese nombre, con la ansiedad y el deseo de haber sido traicionados por sus oídos ... ya son varias horas las que Manuel

⁷⁴ Entrevista Sandra Leal.

*Leal González lleva encerrado, aún no lo puede creer y sobre su estrecha litera su llanto no da tregua, es imposible encontrar un segundo de calma. En su mente repasa una y otra vez las palabras que le destrozaron el alma, su hijo de 18 años ha muerto. Luego de un rato se escuchan gritos desgarradores, la dictadura lo ha golpeado nuevamente... las horas han pasado y muchos sienten el dolor de la pérdida de un valiente miliciano, aquel joven de tez morena y ojos expresivos, que visitaba a su padre en la cárcel. Luego de mucho rato Manuel decide salir para encontrarse con sus compañeros, con sus ojos rojos de llanto se enfrenta a la galería 10 de la Cárcel Pública. El primero que lo espera es Sergio Godoy, militante del Partido Socialista, quien hace un año debió pasar por lo mismo, cuando miembros de la Dirección de Comunicaciones de Carabineros (DICOMCAR) asesinaron a su hijo. No hay palabras, solo un abrazo que por largos minutos estremece al resto de los espectadores. No hay mejor forma de solidarizar en el dolor”.*⁷⁵

Los meses y años siguientes serán muy duros, encerrado, el asesinato de Miguel lo persigue día a día. Tratar de pasar el tiempo como sus compañeros, dedicado a la organización política; la confección de artesanías en arpillera o alpaca son formas de conllevar el tedio de la prisión.

Pero uno de aquellos días, ya en el año 1987, sus esperanzas renacen. Desde el umbral de la cárcel, en el patio de visitas, la ve... “Como un reo en la sombra, resucita el color de la vida, lo acaricia y lo nombra”... es Sandra, su hija, qué después de dos años en Cuba regresa a Chile, tal vez más tarde de lo esperado; la muerte de su hermano Miguel retrasó su regreso al país por motivos de seguridad. Es en estos momentos cuando decide lanzarse a escribir sus sentimientos. El recuerdo y la admiración por su joven hijo, miliciano rodriguista, lo atropellan, por lo que decide plasmarlos en el papel:

⁷⁵ Ortiz Leal, Gabriela, “Tras las rejas de Pinochet: Historias de organización y lucha en las cárceles de la dictadura. Presos políticos 1981-1991”. Santiago, 2015. Pág. 72-76.

“Tus limpios ojos quietos para siempre tierno y aguerrido rodriguista del otro día soñando por las calles de nuestro pueblo una luz incesante y manadora que te anegaba el corazón insigne; alegrando el color rojo de esperanza con tu camisa amaranto, tu metralla y un ardor contenido de victoria que tu fuerte conciencia combatiente con tu sangre indeleble, con tu rayo!!! Y de albas y de auroras nos incendie la pasión de tu carne ya cumplida.

Como te alza hoy mi pecho a la ternura y a la honda memoria que te guardo, quiera la tierra nuestra, que tú sembraste

con la dulce semilla de tu nombre, cumplir con la mañana su jornada y subirte algún día hasta su gloria.

Miguel combatiente, fuego y metralla hermano muerto en esta viva muerte:

Tu empujas con tu sangre y con tu ejemplo tu empujas con tu sangre y con tu ejemplo el limpio amanecer de la Esperanza

¡¡¡HIJO, HERMANO, AMIGO Y CAMARADA!!!

Tu Padre” Stgo. Dicbre. 30 de 1987.-

El 12 de marzo de 1990, ante más de ochenta mil personas, Patricio Aylwin inaugura la democracia, apelando a la unión del país. Desde ese mismo palco, anuncia entre otras materias que firmará decretos para indultar a presos políticos, siempre y cuando cumplieran con las condiciones o requisitos establecidos para obtener la libertad.

El 14 de marzo la Agrupación de Abogados de Presos Políticos entrega una nómina de 89 personas condenadas, que bajo las exigencias de Aylwin, se encontraban rematados (llevaban más de la mitad de su condena cumplida), y que tampoco habían sido sentenciados bajo la Ley Antiterrorista, la cual fue diseñada por los cómplices civiles de la dictadura y promulgada a mediados de 1984.

En los días siguientes, saldrá la lista oficial de los favorecidos por el indulto, que en total alcanzará a 46 personas. Para la Agrupación Nacional de Familiares de Presos Políticos,

este número representa un bajo porcentaje, por lo que, no tardaran en hacerlo público, instando al gobierno a “mostrar más voluntad política y compromiso en la materia.”

Manuel Leal, finalmente saldrá en libertad el 19 de marzo de 1990, después de 5 años y medio en prisión. Se convertirá en el primer preso político en salir de la cárcel, por causa del indulto del Presidente Patricio Aylwin.

Así relata aquel día Gabriela Ortiz, en su trabajo sobre la organización de los Presos Políticos en dictadura:

“Ese día sábado, de visitas en la Cárcel Pública, Manuel Leal se entera de boca de su abogado que su nombre es parte de la nómina. Con sentimientos encontrados recibe la noticia, no sabe qué hacer. Por un lado anhela con todas sus fuerzas la libertad, por el otro, sabe que este beneficio no se hará extensivo a todos sus compañeros... se quedará. Si esas son las condiciones no saldrá.

Por la tarde, como todos los días de visita, llega Sandra a verlo. La noticia la deja feliz e impactada; quiere, anhela y desea a su padre de vuelta. Sin embargo su pecho se aprieta al escuchar lo que Manuel está diciendo.

-Papá por favor no te quedes, no les regales un día más a estos conchesumadres.

Suplica Sandra con voz firme y mirada de angustia. El hombre se doblga ante los ojos de su hija.

-Hija mía...

Dirá tembloroso, antes de ser interrumpido por Sandra nuevamente.

- Por los compañeros seguiremos luchando, siempre. Tú lo sabes. Por favor no te quedes.

Perplejo Manuel no dirá nada, solo podrá asentir tímidamente con la cabeza.

Llegada la hora y el momento del lunes 19 de marzo de 1990 caminará por última vez entre las rejas y el cemento, para al final del camino cruzar esa inmensa puerta de roble café y pisar las calles nuevamente. Allí se reencontrará con su familia, que lo recibe entre

papel picado, serpentinas, gritos y llanto. Junto a su hija –que ese mismo día cumple 24 años- y su pequeño nieto, el abrazo será eterno, le basta mirar los ojos de amor y felicidad de Sandra para comprender que no se ha equivocado, su lugar está fuera, con ellos.”⁷⁶

3.2.2 Las abuelas

En este capítulo quiero contar la historia de dos mujeres que serán parte clave de los siguientes relatos. Se trata de Alba Díaz y Margarita Andrade, ellas son mis abuelas, pero más importante que eso, es el papel que ambas cumplen en Villa Francia. Son dos mujeres comprometidas con los procesos sociales de su población, desde la fundación de ésta, hasta nuestros días.

Alba Díaz llegó a Villa Francia en octubre de 1970, junto a su marido y sus tres hijos pequeños.

“llegamos a la toma de departamentos. Bueno de ese tiempo, más o menos se utilizaba ese sistema para poder conseguir, como se llama, un lugar para poder estar po. Esos sitios, bueno estos departamentos estaban en construcción, la obra gruesa estaba hecha, los muros gruesos, las lozas. Eran para los empleados. Para la caja de empleados particulares y en parte para las fuerzas armadas, específicamente de Carabineros. Y ellos no aceptaron esta obra, como iban a quedar los departamentos, no los encontraron adecuados para lo que ellos querían. Entonces allí quedaron y estaban en construcción como te digo, gente trabajando, ¿ya? Y en esto, en esas condiciones llegamos. Llegamos con familia. La villa Francia ya estaba, ellos tenían casi un año y medio aquí ya. La Villa Francia no fue toma, a ellos les fueron designados estos sitios antes.”⁷⁷

Ella junto a su marido, quien era un activo militante de las Juventudes Comunistas y trabajador a tiempo completo del gobierno encabezado por Salvador Allende. Por ende esos

⁷⁶ *Ibíd.* Pág. 152-153.

⁷⁷ Entrevista Alba Díaz.

años de la Unidad Popular, fueron de gran participación, esta familia pasaba de convocatoria en convocatoria, de marcha en marcha. Las actividades se hicieron cotidianas para ellos.

Por eso los acontecimientos que rodearon el golpe militar del 11 de septiembre de 1973, para una familia comprometida con el proyecto de la Unidad Popular, significó el inicio de una nueva vida. Desde ahora todo cambiaría, se conocería desde ese mismo día el odio, el terror y la persecución.

Alba Díaz, recuerda vivamente aquel fatídico y determinante día:

“Ese día todo el mundo corría, casi despavoridos algunos ¿ya? Viendo que hacer po. Eso fue lo que yo vi en la mañana. Desde la amanecida hasta menos de las once de la mañana que estuve aquí en este departamento (en Villa Francia). No llegó ni fuerza represiva, tampoco vi a nadie que osara a andar armado, no lo vi; pero si vi gente que estaba muy desesperada, muy... viendo lo que se venía encima ¿ya? Ese día Manuel (mi abuelo) había llegado, el seguía trabajando en El Siglo, desde el año 70 y venia llegando de un viaje por el sur de Chile, a esas alturas ya, le tocaba viajar mucho, muchísimo por todo Chile. Al otro día tenía que presentarse, o sea el día once. Y a las siete de la mañana ya nos dimos cuenta de lo que estaba pasando, y se levantó, yo le digo no te vayas ¿qué vas a hacer? quédate aquí, quédate con nosotros y no, el se fue; se levantó, se bañó y se fue. Y yo me quedé aquí viendo que es lo que iba a pasar, hasta que ya nos dimos cuenta que la cosa era, aquí ya no había nada más que hacer, nada más que hacer, había que cuidarse. Por lo tanto mi primera reacción fue, abierto los negocios como a las ocho de la mañana, yo empecé a ir a todos los negocios del sector, compré todo el pan que pude comprar, compré como cinco kilos de pan y las cosas que pude encontrar, porque en ese tiempo había escases de todo, no olvides que en ese tiempo para crear problemas, el desabastecimiento fue terrible. Entonces, ¡ya!, conseguí todo lo que pude encontrar por ahí, hasta compré unos pescados congelados de estos que vendían que eran de las JAP, había un puesto que tenía que ver con esa organización y el pescado lo estaban vendiendo en la otra esquina, aquí en Yelcho.

Vestí a los chiquillos, estaban chiquititos, no sé po, tal vez el Miguel tendría cuatro o cinco, porque ya iban al colegio. Los vestí, preparé un poco de ropa, unas bolsas con pan y nos fuimos. Dije: me los llevo donde mi mamá a Renca. Salgo a la calle y no había locomoción, no había nada, así que nos pusimos a caminar y a caminar y llegamos a Renca. Tengo que haber llegado como a las una de la tarde. Mientras caminaba iba viendo las reacciones de la gente en las calles, eso fue terrible, hasta los días de hoy se me paran los pelos de punta cuando recuerdo ¿ya? Salir a la calle, caminar por las calles de Santiago ese día fue algo más atroz que yo haya vivido, más terrible y porque yo andaba con los tres cabros chicos y porque no tenía claro que era lo que estaba sucediendo, hasta que llegó la hora del bombardeo, que me tocó en ¿cómo se llama esta calle? ¿En San Pablo?, no en Carrascal, plena población popular en ¿Quinta Normal? Llegando a Carrascal, eso es otra calle antes de ahí, por ese sector. Sector de Mapocho. Eso fue, eso fue, porque pasaba la locomoción por ahí, pasaban vehículos, pasaban los autos todos hacia el oeste, digamos hacia la población. Micros llenas con la gente colgando, ¡con la gente colgando de las micros!, las pocas; los camiones; las camionetas; los autos llenos, repletos trasladando gente y recuerdo tan claramente hasta el día de hoy, nosotros estábamos ahí tratando de cruzar la calle porque la gente andaba como loca manejando; eh, y un hombre salió gritando y decía: ¡mataron al presidente! ¡Mataron al presidente! Gritaba y lloraba. Fue una cosa que a mí hasta el día de hoy, no sé po, me da una cosa, fue terrible, fue algo que yo por lo menos... Eso, ese día nos costó como te digo, llegar a Renca mucho, mucho; los niños reclamaban, ¡que no quiero caminar!, ¡que estoy cansado!, y así. Sabían que teníamos que llegar pero decían por qué tenemos que caminar tanto... y claro, ese día lo pasé, crucé todas estas poblaciones.

De mi marido no supe nada, así que yo llegué a Renca, y vi ¿cómo se llama? que las cosas estaban igual de feas por allá. Pero le dije a mi mamá, que no veía que hacer, por lo tanto, por si acaso que se quedaran allí los niños; pero ella no quería que yo me devolviera y yo le dije que me tenía que devolver porque no sabía que había pasado con Manuel, le digo yo.

Y me devolví, sola. El mismo día, el mismo rato, estuve cinco o diez minutos y me vine.

Caminando, otra vez por el mismo camino, hice el mismo camino. Todo era silencio. Ya no había gente en la calle, ya estaba al filo del toque de queda que era a las seis de la tarde, ya eran más de las cinco, y yo iba caminando por Las Rejas, ponte tú, Las Rejas con ¿San Pablo?. Y ya había milicos en las calles, nunca me paró ningún milico, sin embargo a cada hombre que pasaba lo paraban. Eh, era todo silencio, nadie gritaba, nadie hacía nada, nadie comentaba. Cuando llegué al departamento, no había nadie. Al rato, detrás de mí llega Manuel con otros compañeros. Compañeros que yo conocí, que eran de la población y que eran comunistas, que eran de las Juventudes Comunistas. Era todo incertidumbre todavía no sabían lo que iban a hacer, pero, porque el partido no estaba preparado para hacerle frente a nada, no había ese grado de organización. Eh, así que volvió a salir, él estuvo y se fue y yo me quedé aquí. Yo voy a volver me dijo, pero no sé en qué momento. Así que me quedé esperando a ver qué pasaba no más. Pero ya en la noche se empezaron a escuchar balazos, eh, aquí en la población. Pero parece que eran balazos de militares...eran balazos de fusiles, ya empezaron a haber muertos en distintos lugares. Fue algo horroroso, ese día fue increíble. Nunca voy a olvidar a ese hombre que gritaba ¡mataron a Allende!, ¡mataron a Allende! Nunca, nunca, nunca.”⁷⁸

Margarita Andrade, llega a Villa Francia procedente de la vecina y populosa población Los Nogales, el 19 de julio de 1969 –los mismos días en que el hombre llegó a la luna-. Ella junto a su marido realizaron su postulación en el comité de General Velásquez, obteniendo los puntos suficientes en su libreta CORVI, los cuales le permitieron a través de la operación sitio, obtener su terreno (de autoconstrucción), dos meses después de que llegaran los primeros cincuenta habitantes de la población (los 50 de la vanguardia).

De esta manera, Margarita a los 21 años, casada y con tres hijos, llega a la población.

Los primeros años transcurren con ella participando activamente de las organizaciones sociales que poco a poco se van creando en la joven población. Los años de la Unidad

⁷⁸ Entrevista Alba Díaz.

Popular marcan una creciente politización de “La Villa” la cual se va poblando cada vez con más gente.

Ella junto a otro grupo de pobladores y con el recién llegado “cura obrero” Mariano Puga, fundan la que será la Comunidad Cristiana de Villa Francia, llamada posteriormente Cristo Liberador.

El gobierno de Salvador Allende vive su periodo más agitado y Margarita participa activamente en la organización de las JAP (Junta de Abastecimiento y Control de Precios) en la población, formando los comités de racionamiento de ésta.

A través de su marido, quien era obrero y dirigente sindical de la empresa Phillips, se va enterando de los problemas políticos que van aconteciendo, él le habla de un posible golpe, pero Margarita no le toma el peso a estas palabras.

Al llegar el golpe militar, Margarita y su familia, poco a poco se van dando cuenta de los horrores que este trae, sintiéndolo en carne propia el 2 de octubre de 1974 cuando fuera asesinado Nelson Flores, un destacado militante y dirigente comunal del MAPU⁷⁹; quien fuese un antiguo amigo de Margarita en la población Los Nogales, de donde ambos provenían. Nelson sería detenido en su hogar de la vecina Población Robert Kennedy, siendo ejecutado por Carabineros y Militares, en presencia de su esposa y sus pequeños hijos, en el patio trasero de su hogar.

La historia de estas dos mujeres comienza a entrelazarse a partir de los años ochenta, a raíz de la militancia política de sus hijos, quienes frecuentan comúnmente las casas de unos y otros. A pesar de que la “causa” de sus hijos muchas veces las deja invadidas por el miedo, cuando estos se lanzan a la calle a combatir la represión, ellas no dudan ni un momento en abrazarla como suyas.

⁷⁹ Movimiento de Acción Popular Unitaria, fue un partido político de izquierda formado de una escisión rebelde de la Democracia Cristiana. Fue uno de los Partidos que formó parte de la Unidad Popular, por lo que al llegar el golpe militar, es proscrito y perseguido.

Para Alba, que su marido cayera herido y posteriormente detenido en un enfrentamiento durante una jornada de protesta en septiembre de 1984, produciendo: el allanamiento de su casa y el ser torturada y detenida, significó ya no sólo abrazar la causa de su familia, sino que también hacerla suya, participando activamente en contra del régimen. Es así que ingresa al Taller de Mujeres de Villa Francia, el cual se fundó en 1982 para *“hacer frente de alguna forma contra la dictadura.”*

Para Margarita fue algo similar, el trabajo no le permitía ser parte activa de este taller, pero poco a poco fue integrándose, acompañando a las actividades, ayudando en lo que se podía.

Las relaciones entre sus hijos hicieron que ellas se conocieran. Todos eran miembro de la Jota, incluso formaron pareja, que finalmente terminó por unirlos como familia.

Uno de los momentos claves ocurrió en septiembre de 1986 cuando a raíz de un enfrentamiento en donde participó una gran cantidad de gente, cayó herido y posteriormente detenido Roberto Ortiz, hijo de Margarita; y donde muriera Miguel Leal, hijo de Alba Díaz.

Este hecho, que vivieran juntas las unió en la vida y en la organización. La nueva necesidad de hacer algo por sus familiares detenidos (el marido de Alba y el hijo de Margarita), hizo que ambas mujeres se unieran e iniciaran un movimiento por ellos.

Alba Díaz lo recuerda de este modo:

“Por los presos políticos trabajamos juntas y organizamos aquí en la comuna, el Comité de Familiares de Presos Políticos. Porque nosotras hacíamos cosas aquí en la villa, íbamos a Los Nogales, íbamos a La Santiago, íbamos pal’ otro lado de Ecuador ¿cómo se llama? Población Celada, íbamos a todas partes con el Comité de Familiares de Presos Políticos y armábamos unos tremendos actos, las dos. Andábamos para todos lados juntas y además estábamos aquí en la Coordinadora y todo eso, en la Comunidad Cristiana como tal, ella. Y eso. Tanta cosa, organizar los murales, cuando empezó el tema de los murales, venían los compañeros y nosotros les teníamos todo armado y los jóvenes venían también,

de repente de organizaciones y de repente de la Jota. Pero siempre andábamos en eso, no nos faltaba.”⁸⁰

Así lo complementa Margarita:

“Entonces, cuando el Tito cayó preso, yo dejé de trabajar, porque me tuve que dedicar a tratar de sacarlo, a tratar de hacer todas las diligencias. Ahí creamos el Comité de familiares de presos políticos, yo lo creé con la Alba y con dos socialistas más de las rejas, dependía de la agrupación, pero era comité de familiares de presos políticos de Villa Francia, pero después le tuvimos que poner de Estación Central, porque entraron varios de Nogales, de Robert Kennedy.”⁸¹

Los vínculos finalmente trascendieron a toda estructura. A pesar de que ambas mujeres no era muy formadas en lo político, son ellas las que toman las riendas de sus familias y son ellas la que mueven cielo, mar y tierra por las causas de sus hijos, las cuales terminarán abrazando como propias.

3.2.3 Los Jóvenes

Indiscutiblemente los que salieron a la calle a defender su espacio y a luchar contra las injusticias de la dictadura, fueron en su mayoría los jóvenes. Ellos hicieron fuerte a las organizaciones políticas y sociales; no importaba, si eras de las Juventudes Comunistas, del Mir o simplemente un poblador cansado de los atropellos. El atrevimiento puesto por esta parte de la población hizo que “La Villa” se mostrará como un lugar de respeto. Mirándolo desde otro punto, eran también, los que más se compraban o creían el cuento, en una edad donde, muchas veces, el hacerse valer políticamente ante sus pares era una forma de validación social. Lo anterior es clarificado cuando se ve que la juventud fue la que más pagó en sangre los años de tiranía.

⁸⁰ Entrevista Alba Díaz.

⁸¹ Entrevista Margarita Andrade.

Los ochenta fue la década de aquellos niños y jóvenes que crecieron en los años anteriores en un entorno gris, es esa generación negada, que no alcanzó a participar del proceso revolucionario de Salvador Allende, pero que sintió en carne propia la represión de la dictadura. Fueron esos jóvenes que con una convicción clara se alzaron por luchar a favor de la vida, postergando la propia; generación que muchas veces, con una niñez y juventud aplazada, tuvo que templarse en la calle, para tomar las banderas de la lucha en contra de la dictadura.

En Villa Francia hay muchos ejemplos, de combatientes y pobladores que ante la contingencia, tuvieron que tomar decisiones, que tal vez, no les correspondían, que enmarcadas en la legislación internacional corresponden a una flagrante agresión a los derechos de muchos ellos, que durante esa época no eran más que unos niños.

Es así como esta población va madurando en la lucha junto a sus jóvenes. Por ejemplo uno de ellos es Miguel Leal quien junto a sus hermanos se crió en medio de reuniones clandestinas; observando a su padre, Manuel, quien fue tipógrafo del diario El Siglo durante la Unidad Popular, órgano oficial del Partido Comunista. De este aprendieron a elaborar panfletos con mimeógrafos artesanales; además de una fuerte convicción de lucha y solidaridad.

Este joven, ya en 1983, a los 14 años ingresa a las Juventudes Comunistas. Pero fue en 1984 cuando la familia sufre uno de los golpes más fuerte; Manuel Leal padre de Miguel cae herido en un enfrentamiento con carabineros; la casa es allanada y sus padres son detenidos y torturados. Fue este hecho lo que lo marcó definitivamente hasta el punto de abandonar los estudios, para dedicarse por completo “a la causa”; a los 16 años pasa a formar parte de las filas del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

De esta manera se desarrolla la vida de Miguel, donde su certeza y espíritu Rodriguista lo llevarán a la entrega total. Que de un modo trágico durante la jornada de protesta del 4 y 5 de septiembre de 1986, su convicción lo arrojará a entregar su vida, en defensa de sus compañeros y vecinos pobladores.

Para los jóvenes que participaban en este espacio el tema de la convivencia, del afecto y de la confianza era clave. No era solamente participar de una organización únicamente por su orientación ideológica; las amistades, las relaciones personales estaban primero.

*“A mí me pololearon del Mir, vente pa acá. En el año 83, era dirigente estudiantil, era medio osado, estaba choreado con la dictadura, había estado detenido, se generan vínculos, entonces había gente del Mir que me decía vente pa acá, pero eran cabros, eran cabros; tu mamá, también me decía vente pa acá. Pero que es lo que yo vi antes de tomar una decisión, esto es clave, porque cuando tu mamá me dice vente pa acá, no era tu madre, era el cariño que yo ya le había tomado al Miguel, pelusear con el Manolo, era haber sido invitado a una casa; yo necesitaba un espacio, afecto. Si lo podría haber hecho en el Mir, en el Lautaro, en la hueá que sea, pero yo buscaba algo más que ser un militante, porque yo me creí desde un principio el tema del Hombre Nuevo, y el hombre nuevo para mí era una cuestión mucho más global, no solo el que disparaba más. Fíjate, Roberto, que yo me imaginaba que iba a ser guardaespaldas de tu abuelo –risas-, esa era mi trascendencia política, nunca me imaginé tener un cargo importante, no era el cuadro, ¿no sé si me entendí? Mi tema tenía que ver con el afecto. Los afectos, los vínculos, trasciende la cosa de las estructuras.”*⁸²

¿Por qué se puede hablar de una trascendencia del afecto? porque claramente las relaciones entre partidos no sucumbió en la lucha desleal, por quien “ganaba” o lograba más cosas, es más, muchas veces se vio una competencia sana, donde las colaboraciones entre sus miembros eran mucho más comunes que sus desencuentros, con esto me refiero, por ejemplo, a la relación que había entre los dos partidos de izquierda más grande: el Mir y el Partido Comunista, representado por su juventud. Ambos partidos tenían sus militantes, aunque por su lógica de masas, el PC era más popular en el sentido numérico.

Sandra Leal que durante 1985 y 1986 fue secretaria política de las Juventudes Comunistas en Villa Francia, recuerda su relación amistosa con los hermanos Vergara, reconocidos cuadros del Mir.

⁸² Entrevista Manuel Valencia.

“con los hermanos Vergara, vivíamos cruzando 5 de abril, el Rafa y el Eduardo que tenían nuestra misma edad, venían aquí al departamento y hueviábamos, coordinábamos cosas juntos. Recuerdo cuando aprendieron a hacer panfletos con nosotros, porque aquí teníamos un mimeógrafo artesanal, que habíamos hecho con mi papá que había sido tipógrafo de El Siglo. Hacíamos muchas cosas juntos.”⁸³

“Recuerdo también, cuando como “Jota” hicimos el primer rayado con brocha en la Villa Francia, ahí en el muro, todos quedaron ¡oh, se atrevieron! Y así po, pero después fue como una competencia de quién hacía más rayados, era una huevá casi entretenida.”⁸⁴

Las actividades políticas se suscitaban unas a las otras, los jóvenes más comprometidos llegaron a abandonar sus estudios por la causa. Así se dio que estos muchachos estuvieran dispuestos a crear situaciones de resistencia en todo momento, viviendo a diario para conspirar contra la dictadura pinochetista.

Como ejemplo, Manuel nos cuenta cómo vivió el terremoto de 1985. Y qué era lo que preparaban para ese día:

“Terremoto del 85, nosotros estábamos preparando los TOC, Teatros operativos callejeros, que eran ensayos de sublevación nacional que se hacían en puntos estratégicos. Este punto era Las Rejas con la Alameda. Y se reunía ahí mismo todo el Regional Canoso que era Estación Central, Cerrillos, Maipú, toda esa zona y se concentraba en un punto. La idea era que en 10 minutos, dejabas el máximo de cagadas en esa esquina, que incluía saqueo a la ferretería que estaba ahí, quema de micros, barricadas, panfletos, arengas, bombas de humo al metro, la cagá. Y eso estaba programado el 3 de marzo del 85, a las 8 de la tarde. Entonces vamos caminando con el Miguel, íbamos a pasar a buscar a una casa bombas de ruido, y vamos y viene el terremoto, el terremoto po hueón, la cagá po hueón. Y el Miguel me dice ¡Vamos! ¿pa dónde hueón? ¡A dejar la cagá! En Nicaragua hubo un terremoto antes de la Revolución, y yo le digo estay hueón, Miguel. Esto es Chile, si hacemos una barricada ahí, piensa en las ambulancias ¿la gente que va a decir después?

⁸³ Entrevista Sandra.

⁸⁴ *Ibíd.*

Si aquí la única hueva que nos queda es ayudar, ¡no hueón, no podí ser así tenemos que hacer barricadas! Y se enojó po hueón. Anda a hacer barricadas que yo soy el que mando aquí, y me hacía caso, cabro chico po hueón, yo era jefe del hueón. Fuimos a la casa, guardamos las huevas y fuimos a ver y claro, como a las dos horas empezamos a cachar y estaba la cagá. Vamos a ver a la Alameda a ver si pasa algo, dejamos las cosas y fuimos a mirar, y estaba la cagá po hueón, ambulancias pa allá, la gente en la calle ¿Quién iba a hacer una barricada? Vimos un par de compañeros, si el terremoto fue como 10 pa las 8 y esto era a las 8. Había gente deambulando, preparándose para la acción pero nadie quería hacer nada.”⁸⁵

Cuando llegaba un día de protesta, los niveles de compromiso eran sorprendentes. Pero al mismo tiempo el tomar conciencia de que tu enemigo estaba dispuesto a matarte hacía que muchos de estos jóvenes vivieran las horas previas a esas jornadas como un posible último día.

“un joven como yo en las protestas, primero yo era militante de las Juventudes Comunistas, por lo tanto nuestra visión de las protestas era parte de un proceso de organización mayor. Cada protesta de los años ochenta para mí era vivida algo así como el todo o nada ¿ya? Qué quería decir el todo o nada, que yo me preparaba para todo, y prepararme para todo y prepararse para todo implicaba prepararse para morir, de hecho, te lo aseguro de que fuimos muchos los que hacíamos cartas antes de las protestas; para despedirnos de nuestras familias. Yo tuve cartas de Miguel, él tuvo cartas mías. Siempre nuestras conversaciones era qué lo que pasa si a ti te matan ¿ya? Cómo voy a ir en el cajón, quién me va a acompañar. Parte de esos rituales yo los cumplí con Miguel. Miguel siempre decía yo quiero tener una bandera del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Eso era una tendencia, un juego de niños, pero además un juego muy responsable, en términos de que sabíamos de que podía pasar algo. No era algo inocente.

Dos, eso significaba además prepararse materialmente, para nosotros por ejemplo el paro del 2 y 3 de julio; o el paro del 4 y 5 de septiembre; o el paro del 30 de agosto. Te estoy

⁸⁵ Entrevista Manuel Valencia.

hablando del año 83, 84, 85, 86 donde eran jornadas de acopio. Llamábamos acopio el tener material para, eso implicaba bencina, miguelitos. Implicaba tener recursos, pintura para convocar, panfletos. Nosotros con Miguel, con Manolo, a veces salíamos a cantar a las micros pa juntar plata para comprar bencina; hacíamos rifas –siempre nos reímos- rifamos una plancha mil veces en una feria y era una rifa falsa, era corrupción po hueon – risas-, pero era corrupción con sentido porque esa plata no era para nosotros, era pa ponerla para comprar bencina; y la plancha después la devolvíamos a la dueña que era la señora Alba. Entonces cuando había una convocatoria de protesta nosotros estábamos cien por ciento en función de eso...’’⁸⁶

3.3 Organización y sobrevivencia

La organización hizo de ésta población un ícono de la resistencia en Chile. Donde jóvenes como los hermanos Vergara o Miguel Leal nacieron, se criaron, participaron y finalmente lucharon contra la dictadura bajo el alero de un pueblo participativo, donde un entramado social único, que comprendía como hemos dicho a la Familia, al Partido, y las organizaciones poblacionales permitía que estos jóvenes, que se atrevían a salir a la calle a enfrentarse con las fuerzas represivas de la dictadura militar pudieran contar con un apoyo colectivo que escapaba a cualquier institución u organización en particular, y que más bien encarnaba la unidad de los pobladores.

⁸⁶ *Ibíd.*

3.3.1 La Organización Popular

Entre los años 80 y 86 (antes y después también), Villa Francia es un sector, un polo, que no escapa a la realidad nacional, en un marco de dictadura, donde se han eliminado casi todas las formas de participación.

La gente en las poblaciones buscaba, por distintos mecanismos, irrumpir ante una dictadura opresora que causaba hambre y miseria. Uno de ellos, era la organización social, basada en la solidaridad que se apreciaba en distintas organizaciones poblacionales destinadas a suplir el déficit y los apremios provocados por el régimen.

Se pueden distinguir grandes espacios que se desarrollaron y que tenían que ver con la funcionalidad de, por ejemplo, la sobrevivencia, había que comer, y para eso estaban los comprando juntos, las hoyas comunes, el comité de salud, el comité de vivienda, las bolsas de trabajo, entre otras.

Había que reconstruir una espiritualidad, en función de una Iglesia que fuera acorde a lo que era el sentir de la gente. La Comunidad Cristiana Cristo Liberador, fue un gran alero en Villa Francia. Donde sacerdotes comprometidos y laicos apostaban por una visión de la justicia del reino con un similar en la tierra, donde los pobres y los cristianos perseguidos tuvieran un eco en aquellos que eran víctimas de distintas situaciones de abuso, y represión en el marco que determinaba la dictadura.

Junto con ello, los que se habían adentrado más en la necesidad de transformar esa funcionalidad en una cuestión política, dan cuenta de la necesidad de organizarse. Entonces en Villa Francia surgen un sinnúmero de organizaciones en toda transparencia. “La Villa” era un terreno fértil y llano donde las estructuras políticas alcanzaron una gran presencia.

La misma necesidad política desarrolló su vertiente partidaria, la cual venía desde los tiempos de la Unidad Popular, aunque sin haber alcanzado un gran desarrollo durante ese periodo. Tres organizaciones o partidos políticos de izquierda tenían una presencia, me refiero al Partido Socialista, al MIR y al Partido Comunista; pero también hay un sector en

el centro, la Democracia Cristiana. Vinculado a los sectores más cercanos a la Comunidad y al trabajo poblacional de este partido en la época de los 60 con la obra del presidente Frei Montalva.

Bajo una lógica de los tres tercios, Estos partidos van a ir tomando distintos roles y posiciones, obviamente influenciados por la contingencia nacional y por sus propias dinámicas nacionales. Aunque localmente se ven fortalecidos por dinámicas propias del entorno que hacen única a esta población, y que está relacionada con sus organizaciones propias, su Comunidad Cristiana, sus curas obreros, sus mujeres luchadoras, sus familias unidas y participativas, etc.

Claramente quienes asumen un rol más activo en ese sentido, es un sector del Partido Socialista, el MIR y el Partido Comunista que no solo generan la capacidad de hacer rearticulación de orgánicas, sino que también tienen un alto ascendente social en el entorno.

Uno podría hablar de figuras emblemáticas dentro de Villa Francia, están ahí, los hermanos Vergara, su presencia social y política representan o más bien personifican a un sector de esta izquierda que es el Mir, representación que alcanzaría, incluso, niveles nacionales, de este modo se pone acento de acuerdo a lo que estaba ocurriendo con la organización social, política y militar.

El partido Comunista, con una ausencia o más bien sin una necesidad de personificar su accionar, resguarda su labor en lo que se conoce como la articulación del “*trabajo con las masas*”, aunque en algún punto se identifica con la figura de algunas familias y algunos compañeros, caídos o no caídos, pero que tienen un ascendente emblemático. En la Villa Francia este estatus es representado en la Familia de Manuel Leal, y graficado principalmente en la historia de Miguel Leal, su hijo.

3.3.2 La Comunidad Cristiana

Ya ha mediados de los años 70 la Comunidad Cristiana se plantea el compromiso de ser una “Iglesia del Pueblo”. El espacio de libertad que otorgaba en un contexto represivo, fueron claves para que la población en su totalidad se volcara a este espacio.

El trabajo hecho por los “Curas Obreros” donde la imagen de Mariano Puga y Roberto Bolton es indiscutible, sumado a los cientos de laicos comprometidos con la causa de formar una iglesia que representara los intereses de un pueblo que sufre día a día los embates de una dictadura que provoca hambre, miseria y muerte.

“Ahora la Iglesia era cada cristiano que se comprometía con el “Mensaje de Jesús”, con la “Buena Nueva” del llamado de liberación del pueblo pobre de las cadenas que lo oprimían tanto a nivel personal como estructural. Era un compromiso con la construcción del “Reino de Dios” aquí y ahora, no en los cielos, como rezaba el mensaje evangélico conservador. Este se ofrecía a modo de consuelo, para mejor llevar la vida de “sacrificios y de dolor” en la tierra para gozar después de salvación eterna en el Reino de Dios en lo alto de los cielos, lo que implicaba mantener el estado de cosas en la sociedad capitalista llamando a la resignación de los explotados.”⁸⁷

La Comunidad fue fundamental para el desarrollo de las organizaciones populares en la población. Fue a partir de ella que se forma el grupo Juvenil de los Saltamontes, convirtiéndose en la base de las futuras organizaciones juveniles, además de la encarnación de los agentes pastorales en los distintos grupos existentes.

Así cuenta Jorge Valenzuela el desarrollo de la organización de la Comunidad cuando él fue parte, desde finales de los años 70 y los años 80

“La Comunidad Cristiana que tenía una base nuclear, que era como el pleno de la comunidad cristiana; después se subdividía en comunidades de adultos y comunidades de

⁸⁷ Cabrera, Eugenio. Historia y protagonismo popular en Villa Francia. Pág. 40

jóvenes, nosotros participábamos en la comunidad de jóvenes, la de jóvenes se reunía el día sábado por la tarde, el pleno de la comunidad y a su vez la comunidad se dividía o subdividía en 4 o 5 grupos, que eran un grupo de jóvenes trabajadores, que trabajaban en el ambiente sindical; había un grupo de apoyo escolar, que trabajaban con niños de la Villa, en condición de escuela irregular; creo que había un grupo de solidaridad; un grupo de entendimiento de la realidad que no recuerdo como se llamaba; y estaba el grupo de rehabilitación de drogadictos, que se llamaba Rehami.”⁸⁸

Para cada persona que haya participado de manera activa durante las décadas de los 70 y principalmente en los 80, da cuenta del valor que tuvo la Comunidad Cristiana como un centro de participación y convivencia de toda la población. Por ejemplo, ante los desastrosos efectos que causaban el hambre y la desocupación. Producidas por el consagrado sistema económico neoliberal abrazado por la dictadura de Pinochet. *“En la Villa Francia, en la Comunidad Cristo Liberador y otros grupos se trabajó febril y eficazmente en la creación de comedores infantiles, ollas comunes, campamentos de verano y bolsas de trabajo.”⁸⁹*

Aquí se centró la unión de la población, cada partido político, cada organización tuvo cabida en la Comunidad Cristiana, fue donde se fraguó la vida social, política y obviamente religiosa de la población.

Para Margarita, una de las fundadoras de la Comunidad a finales de los años 60, las cosas estaban claras

“Uno de los espacios principales era la Comunidad Cristiana, la Comunidad fue el alero de muchas cosas, de muchas organizaciones, de organizaciones de todo índole, los comprando juntos, las organizaciones políticas, los partidos, las organizaciones religiosas, los talleres de mujeres, la organización de la bolsa de cesantes que fue la primera organización que salió aquí en el año 78, la bolsa de cesantes que la hizo Mariano, no, 76 la formó.

⁸⁸ Entrevista Jorge Valenzuela

⁸⁹ Bolton García, Roberto. *“Testigo Soy, Memorias del Rvdo. Roberto Bolton García 1919-2009”*. Editora Rosa Parissi Morales, año 2010 Pág. 384

Después eso dio origen a la COS, Coordinadora de Organizaciones Sociales que coordinaba y teníamos una vez a la semana reunión y coordinaban dos organizaciones. Llegó a tener en el año 86-87, 18 organizaciones vinculadas. Organizaciones que eran de la Villa Francia y de la Robert Kennedy.”⁹⁰

Es así como apoyados por su Iglesia, como lo dice el Padre obrero, Roberto Bolton (quien a partir de 1980 se convierte en el único cura de la Comunidad, cuando Mariano Puga parte a Pudahuel): *“una característica esencial de esta comunidad, como la de cualquier otra, era la de permanecer abierta y solidaria con las necesidades justas del entorno.*”⁹¹

Aunque la Comunidad Cristiana era un fuerte foco que aglutinaba a toda la población, durante los pasajes más difíciles de los años ochenta, cuando la población muchas veces se sumía en el miedo, cuando la CNI y Carabineros realizaban frecuentemente rondas alrededor del edificio de la Comunidad, incluso deteniéndose en la puerta; sumándose a las continuas referencias que se daban en las predicas sobre la contingencia que se vivía en el país y con mayor crudeza en la población finalmente fueron restando público, feligresía, a las misas dominicales de la Comunidad.

“El terror generalizado sembrado por la dictadura en los sectores marginales hacía que muchos católicos prefiriesen eliminar todo riesgo a su alrededor. Por eso, para qué arriesgarse a las misas de Cristo Liberador cuando total a tres cuadras de distancia se podía asistir a la capilla de San Simón Apóstol, dirigida por los padres holandeses de la Sagrada Familia, donde nadie tocaba puntos molestos o imprudentes.”⁹²

Esta situación de acoso constante queda reflejada en el relato de Margarita, quien vivió experiencias represivas al interior de la comunidad:

“Todo se coordinaba en la comunidad cristiana, hasta los partidos políticos con distinta chapa, con distinta chapa; porque la iglesia era el único espacio seguro, porque nos daba la excusa si muchas veces había una romería, la pascua de resurrección y no nos dejaban

⁹⁰ Entrevista Margarita Andrade.

⁹¹ Op Cit. “Testigo Soy, Memorias del Rvdo. Roberto Bolton García 1919-2009”. Pág. 387

⁹² Ibíd. Pág. 390.

*salir los pacos pa afuera, y Roberto le dijo “nosotros vamos a salir, a proclamar la resurrección de Cristo”, entonces le dijo el paco “no, no van a salir”. Salimos toda la vida, así que salimos todos, cagás de miedo, detrás de él, pero salimos. Tiene que haber sido el 86 u 87, porque era un 29 de marzo.”*⁹³

Es así como esta Comunidad Cristiana se logró establecer como un lugar donde se forjó la organización, no únicamente de aquellos que decidieron arrojarse a luchar contra la dictadura, sino también de quienes experimentaban las penurias que dejaba este régimen, es de esta manera que la Comunidad fue un lugar de recogimiento, pero del mismo modo, donde se gestó el vínculo social necesario para enfrentar el hambre, el desempleo y la represión.

3.4 Lucha, subversión y represión

Tomando en cuenta la opinión del historiador Gabriel Salazar, él expone que entre 1983 y 1987 Pinochet perdió la gobernabilidad del pueblo chileno a causa de las distintas manifestaciones convocadas durante ese periodo, asegurando que durante estos años *“fueron 22 jornadas nacionales de protesta, hasta intentamos matar al tirano. El precio pagado por eso, sin duda, fue alto: sitiaron y castigaron poblaciones enteras. Cayeron centenares de prisioneros. Hubo decenas de asesinatos callejeros. Pero seguimos. Perdimos el miedo”*⁹⁴.

⁹³ Entrevista Margarita Andrade.

⁹⁴ Salazar, Gabriel, *“en el nombre del poder popular constituyente (chile, siglo XXI)”*, LOM ediciones, Santiago 2011, Pág 16.

3.4.1 Zona liberada

Durante una jornada de protesta la población se convertía en un territorio ocupado, ya sea por las fuerzas represoras o por el pueblo que cogiendo su derecho a ocupar los espacios públicos, disponía de ellos en pro del desarrollo de la comunidad y de las actividades sociales y políticas.

En Villa Francia, se combatió férreamente, se desafió esta guerra desigual desatada contra los más pobres: a las balas, balines y bombas lacrimógenas, los pobladores se enfrentaban con piedras, con zanjas que cavaban y barricadas que levantaban, en las horas previas, en las calles de entrada a la población, para que los camiones del Ejército y los vehículos de la CNI y Carabineros no pudieran entrar; sembrando las calles con “miguelitos”⁹⁵ para pinchar las ruedas de estos. Así, los pobladores se esforzaban por mantener su población como “territorio libre”.

Por lo menos una vez al mes había una protesta grande en “La Villa”, y para cada una de esas protestas la gente se organizaba a través de la Coordinadora de Organizaciones sociales de Las Rejas y Villa Francia.

“Por ejemplo, el Taller de Mujeres, al que yo pertenecía, se hacía cargo de bueno, de ayudar con plata, ya para comprar bencina, lo que fuera menester, pero además de eso, para preparar una porotada o algo parecido para la gente que andaba en la calle y que no podía llegar a sus casas, los jóvenes sobre todo que andaban todo el día en la calle protestando, a todo esto, tirando piedras. Logrando de repente, mantener esta zona liberada, muchas veces los pacos no pudieron entrar. Todos salíamos a la calle. Y nosotras, las mujeres del taller, salíamos con nuestras bolsas de pan, hacíamos pan

⁹⁵ Artefacto artesanal, elaborado a partir de la unión de dos clavos comunes, a los que se descabezaba y se les afilaba los extremos decapitados, posteriormente se doblaban en ángulos de noventa grados y se unían mediante un punto de soldadura, de manera que quedaban formando un trípode con una punta extra dirigida hacia arriba.

amasado, el día antes o a veces el mismo día de la protesta había un grupito que estaba haciendo pan en una casa, en un horno de barro o de tarro, qué se yo.”⁹⁶

La idea de “zona liberada” o “territorio libre”, tenía el fin de lograr plasmar un mensaje, de decirle a la dictadura “hasta acá llega tu poder”. En efecto, era la utilización y transformación del espacio público. El territorio se llenaba de actividades recreativas, se acopiaba el material para las barricadas nocturnas; había irrupciones culturales; “*erase que abril era a las cinco*”, la avenida se transformaba en un gran patio de juego donde muchas veces los niños corrían de un lado a otro. Era un espacio de libertad en medio de un contexto de represión.

“Era la idea de que en mí, en esta casa, en este entorno familiar, o en este barrio, en este pasaje, en esta cuadra, o en esta población ustedes no van a ganar. Fueron pequeños triunfos. Creo que lo que hicimos nosotros, en plena dictadura, en la Villa Francia, con la gente, en sus casas, era hacer de cada actividad, por muy cotidiana que fuera, un acto de rebeldía.”⁹⁷

Esta concepción terminó englobando una victoria sobre la hegemonía dictatorial, donde se involucraron emociones de triunfo. Se le daba sentido a la población, y al accionar. Paradójicamente no pasaba nada en Villa Francia sin que no se tuviera el manejo de la situación. Porque a pesar de que esta “liberación de la población” era una manifestación comunitaria ante los abusos del régimen; también respondía a una lógica político-militar de las estructuras partidarias presentes en la población, éstos asumían su conducción y liderazgo durante la jornada.

En muchos informes políticos la Villa Francia figuró como uno de los pocos y a veces únicos espacios libre de represión por varias horas. Por ejemplo, para los jóvenes comunistas significaba:

“Una estrategia de aprendizaje para el manejo en situaciones más complejas en el avance de la lucha, en el marco de la Política de Rebelión Popular del Partido y su expresión de

⁹⁶ Entrevista Alba Díaz.

⁹⁷ Entrevista Manuel Valencia.

Sublevación Nacional de las Masas, la idea buscaba ir conociendo el territorio, dar confianza al pueblo, y con él y desde él, Sublevarse al poder político y militar imperante. En ello, también hubo coincidencias con otras fuerzas político-militares, de hecho cuando hubo una buena coordinación y confianza en el quehacer, los niveles de lucha y organización fueron más altos. Al ser parte de la estrategia, esto se informaba, se analizaban los aciertos y errores. Era parte de la actividad organizada. Recuerdo de manera particular ¿el paro del 26 de julio? en que Pudahuel organiza un paro comunal y nosotros, junto a la Coordinadora de Pobladores Las Rejas Villa Francia nos sumamos para apoyar. La verdad es que fue una expresión de todo un día en que la Villa fue literalmente libre.”⁹⁸

3.4.2 Los 18 mil a la calle: 11 de agosto de 1983.

El 6 de agosto de 1983 se lanzó la convocatoria de la cuarta protesta nacional. Y se anunció el nacimiento de la Alianza Democrática (AD).

“Qué fácil es escribir algo que invite a la acción contra tiranos, contra asesinos, contra la cruz o el poder divino, siempre al alcance de la vidriera y el comedor.”

Los partidos que la conformaban (Republicanos, Liberales, Social Democracia, Democracia Cristiana, Partido Radical, Unión Socialista Popular, Partido Socialista-Núñez) establecieron tres puntos de acuerdo, que constituirían la base para iniciar un diálogo con la dictadura: un acuerdo nacional para generar una Asamblea Constituyente y una nueva Constitución, la renuncia de Augusto Pinochet y el establecimiento de un gobierno provisional para una breve transición.

Para entonces Augusto Pinochet no toleraría una siguiente protesta, y a través de su recién nombrado jefe de gabinete y ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa, anunció que para el

⁹⁸ *Ibíd.*

día 11 de agosto 18 mil hombres cubrirían las calles de Santiago, para impedir y sofocar cualquier foco de subversión, “con órdenes estrictas de actuar duramente.”

Llegado el día, la represión se extendió sobre la capital, como siempre la intensidad de esta fue mucho mayor en la periferia y en los lugares populares.

“En “La Victoria” cundió el terror. Los impactos de bala se podían apreciar en muchas de las casas de la población; varios pobladores fueron sacados de sus viviendas –por miembros de las fuerzas armadas, de Carabineros y de los servicios de inteligencia- y sometidos a simulacros de fusilamiento... Los muertos de esa jornada ascendieron a 29; muertes totalmente indiscriminadas, como en la población El Pinar de la comuna de La Granja, donde una niña de ocho años fue asesinada, al recibir un balazo en el rostro, cuando se encontraba estudiando en un dormitorio de su casa.”⁹⁹ Además, hubo 100 heridos y más de 1000 detenidos. Varias poblaciones, sobre todo en las zonas oeste y sur de la ciudad –las más pobres-, fueron cercadas; nadie podía entrar ni salir de la población, ni siquiera los heridos podían ser sacados para que pudieran recibir atención médica.”¹⁰⁰

En Villa Francia la situación no era distinta. Quienes hasta el día de hoy tienen en su memoria los 17 años de dictadura, no olvidarán tan fácilmente aquel día donde la población recibió su cuota correspondiente de militares, infestando la población. Por lo que ésta y su organización se prepararon para un día complicado. El padre Roberto Bolton es claro, y en sus memorias expone:

“La Villa temió cualquier cosa, tomamos nuestras precauciones. Nos proveímos de pequeñas postas de primeros auxilios y nos repartimos en puntos que pudieran ser los más amagados. Conocíamos la ONG que se llamaba Médicos para el Mundo, este tipo de auxilios se estableció para uno de estos puestos clandestinos en una reunión: mi casa, Yelcho 5253.”¹⁰¹

⁹⁹ Codo a codo, Nº 18, agosto de 1983, p. 8

¹⁰⁰ Op Cit, “Rompiendo el cerco...” Pág. 233.

¹⁰¹ Op Cit, “Testigo Soy...” Pág. 402.

Los militares tampoco permitían la entrada de las ambulancias. Así, que estos puestos médicos eran de mucha utilidad. En otras poblaciones muchos heridos murieron por la imposibilidad de recibir los primeros auxilios luego de una herida de bala. *“Numerosos pobladores fueron alcanzados por balas dentro de sus casas o en las entradas de éstas, cuando se disponían a ingresar a su domicilio, o abrían la puerta de entrada para ver qué pasaba afuera. La lluvia de balas era tan intensa e indiscriminada que, a veces, los heridos o muertos se quedaban tendidos en la calle sin que sus familiares y/o vecinos se atrevieran a salir en su auxilio o, siquiera, a recoger el cadáver.”*¹⁰²

Mientras el día avanza, ya comienzan a producirse los primeros enfrentamientos. Los militares se mueven, cual si estuvieran en un combate: con sus caras pintadas, parapetándose en las esquinas e instalando sus radios con enormes antenas; o simplemente avanzando en camiones y jeeps apuntando a cada poblador con sus fusiles de asalto.

Pasadas las dos de la tarde, cuando aún la población podía volcarse a las calles, evitando el toque de queda programado para las 18 horas. “La Villa” estaba convulsionada, la prepotencia de los militares con los pobladores era intolerable. La violencia era incontenible.

Alba Díaz recuerda con claridad esta apremiante situación. A media cuadra de su casa, vería pasar una caravana de vehículos militares, produciéndose un serio altercado, donde una pobladora protegería fieramente la vida de unos jóvenes, evitando que estos cayeran en poder de los militares que los perseguían.

“Pero recuerdo el hecho, Quemchi con Los Valles, sí y yo por alguna cosa andaba acarreando algo, vaya a saber, andaba con el tema del pan, no sé. Pero, me detuve allí porque andaban patrullas de milicos, dos patrullas de milicos, esas huevás como jeeps grande, una cosa así, y un camión de milicos. Que venían de Los Valles hacia Quemchi, pero venían de Infante Cerda hacia Quemchi ¿ya? Y nos quedamos mirando, porque se detuvieron allí y empezaron a mirar y todo eso. Y claro, cabros jóvenes corriendo, y un par de cabros que se metieron a una casa en la esquina de, no sé cómo se llama la calle de la

¹⁰² Op cit. “Rompiendo el cerco...” pág. 233-234

señora Norma, ese pasaje antes de Quemchi. Y los milicos no pudieron entrar a la casa, porque estaba todo enrejado, pero los cabros saltaron y se metieron. Era común que salieran arrancando entre las casas o entre los techos, los cabros ¿ya? En día de protesta eso era algo normal, digamos ¿ya? Y claro, los milicos bajan y salió una mujer grande, así maciza, choriza ¡y por qué te voy a abrir la puerta, milico tal por cual! Así, qué se yo. Entonces los milicos se fueron achunchados porque ella los empapelo a garabatos, entonces se acerca, viene el jeep de milicos, donde andaba el mandamás de ellos, y la mujer ahí ¡y qué te creí milico! Pero era un escándalo. Y yo a ella no la conocía ¿ya? Es más, con la mala memoria que tengo ahora, no recuerdo su nombre. Pero después lo investigué, quise saber quién era. Pero así, era una mujer de la feria, grandota así, imponente y no les abrió la puerta a los milicos. Los milicos se tuvieron que ir, se fueron los milicos y ella así con un cuchillo, con un cuchillo grande. Y fíjate que los milicos no hicieron nada, fue tal la fuerza de esa mujer, el imponerse ante los hueones, que los milicos se fueron, no entraron. Y lo peor de todo, que después comentamos el hecho po ¿ya? Al rato, y quienes eran los cabros que andaban arrancando, y uno de ellos era el Manolo, mi hijo, con no sé quien, yo no lo vi, o sea yo vi entrar un par de cabros, pero no supe quienes eran. Y ella, los entró y quédense tranquilo cabros que aquí no va a pasar nada, y mientras tanto los otros siguieron arrancando para adentro. Después le pregunté el nombre al bigote, un compañero socialista y que era vecino de ella. Esa mujer salvó a esos cabros, salvó a mi hijo, de no haber caído en garras de los milicos. Eso fue de día, antes de almuerzo o a las dos de la tarde a más tardar.”¹⁰³

En varios puntos de la población había enfrentamientos. En la otra esquina de esta, cerca de la calle aeropuerto, entre el límite de Villa Francia y la población Robert Kennedy. En este sector había un fuerte contingente de militares y Carabineros, lo que produjo una fuerte balacera con algunos miembros de los partidos de izquierda que habían salidos a la calle a combatir a las fuerzas represoras. Las mujeres del Taller, salieron hacia esa dirección al escuchar los tiros, pero pronto se darían cuenta de que sería muy difícil saber lo que pasaba en ese lugar.

¹⁰³ Entrevista Alba Díaz.

Margarita Andrade lo recuerda muy bien:

“Y salimos todas para allá, porque había una balacera cerca de Aeropuerto, salimos para allá la Mery, la María Teresa, hartas mujeres porque éramos del Taller y andábamos como cuidando, pretendíamos cuidar a los cabros y los pacos rafagueaban el suelo pa que nos arrancáramos y nosotras arrancamos y después volvimos, la Nena Gil, la Inés Narbona me acuerdo, andábamos viendo a qué cabro habían tomado. Y ahí fue cuando mataron al Villegas, en la casa de dos pisos, que estaba mirando por el ventanal y le pegaron un balazo los milicos. Es uno de los ejecutados políticos que hay, que estaba en su casa, mirando la protesta.”¹⁰⁴

En la calle Yelcho, donde se ubicaba la casa del Padre Roberto Bolton, como ya dijimos estaba instalado uno de los puntos médicos dispuestos para esa protesta. En el oratorio de su pequeña casa, esperaban, dos doctores de la ONG Médicos para el Mundo, cualquier llamado para atender a quien cayera herido. Para Roberto, la situación era compleja, el acostumbraba a salir en su bicicleta a “escortar” a los vehículos de Carabineros y en este caso a los militares; andaba mirando, les entregaba información “a los cabros” que se dedicaban a conspirar en contra de la dictadura, todo esto montado en dos ruedas, Roberto Bolton era un participante infaltable durante las protestas que acontecían en Villa Francia.

En el pasaje que da para atrás de la casa del cura se empezaron a escuchar disparos y explosiones como de bombas molotov. Roberto Bolton que había escuchado tan característicos sonidos salió a dar una vuelta para enterarse de mejor manera de lo que acontecía, al llegar al punto pudo ver como un grupo de personas corría por la calle, cuando los perdió de vista decidió volver, llegando se encontró a unas vecinas suyas adentro, en su antejardín, en el mismo momento en que un grupo de militares se acerca a la reja de su casa y echando a las mujeres llaman al Padre.

Así relata esta parte de los sucesos el propio Padre Roberto Bolton:

“¿Qué pasa? Dije, esta es mi casa.

¹⁰⁴ Entrevista Margarita Andrade.

El oficial era un hombre joven, tenía menos de 30 años. Me explicó rápidamente. Veníamos por 5 de abril, al dar vuelta hacia Yelcho sentimos una explosión. Al ingresar a la calle desde 5 de abril divisamos algún movimiento de personas que salían de esta casa. Permítanos, vamos a revisar. Me hicieron a un lado sin dureza.

El oficial entró al antejardín y dio orden a los dos soldados: ¡Entren, revisen todas las habitaciones, avisen si hay alguien y tráiganlo!

Se me heló la sangre en las venas. ¿Qué iba a pasar al encontrar la pequeña posta y los médicos? Sabía lo que nos esperaba.”¹⁰⁵

Los militares salieron de todas las habitaciones, incluso revisaron el pequeño oratorio, pero no encontraron a ninguna persona, solamente traían uno que otro libro sobre “teología y marxismo” o “El diario del Che Guevara”, artículos que no llenaron las expectativas del Oficial.

“Cuando en el episodio que acabo de narrar se sintió la explosión de la bomba molotov y yo salí de la casa, en esos 10 minutos que yo estuve ausente llegaron de extrema urgencia dos jóvenes diciendo: “¡Hay un herido grave, se precisa un médico!” Los dos médicos que estaban allí en la posta, en el oratorio de mi casa, rápidamente abrieron su maletín donde vaciaron todos los frasquitos y todos los instrumentos y partieron a atender al herido. Por eso cuando yo regresé de mi momento de observación y llegaron conmigo los militares, ya la posta había desaparecido.”¹⁰⁶

Finalmente a “La Villa” le tocó mancharse de sangre, en la madrugada del 12 de agosto, y como ya decía en su relato, Margarita. Fue alcanzado por un proyectil de Carabineros, Rudencindo Villegas, de 40 años, quien trabajaba como transportista. Muriendo en su hogar donde presenciaba la protesta.

¹⁰⁵ Op Cit. “Testigo Soy...” Pág. 403.

¹⁰⁶ Ibíd. Pág. 404.

A partir del Informe Rettig se determinó que el poblador Rudencindo Villegas murió a causa de la acción de los agentes del Estado, que haciendo uso excesivo de fuerza violaron sus derechos humanos.¹⁰⁷

3.4.3 4 de septiembre de 1984

“Sin protesta, no hay cambios” fue la consigna de aquella jornada de septiembre, el día 4 y 5 amplios sectores se arrojaron a la calle, en contra de una dictadura cada vez más violenta y autoritaria.

“Durante la mañana, varios dirigentes políticos –como el demócrata-cristiano Andrés Zaldívar- y sindicales –como Rodolfo Seguel- fueron golpeados y/o detenidos mientras intentaban entonar el Himno Nacional –que había sido una de las formas de protesta definidas por el comité de movilización-. ”¹⁰⁸

Durante el resto de la huelga, otra vez el protagonismo se lo robaron los sectores populares en los barrios periféricos, el cordón de fuego en torno a la capital se encendió como si se tratase de una operación coordinada y planificada con precisión, lo que inició una intensa represión por parte de los organismos de seguridad y orden del Estado.

“Las protestas de septiembre fueron verdaderos combates callejeros de gran intensidad y más extensos que las jornadas anteriores. Durante el día 5, la policía uniformada asesinó al cura Andrés Jarlan en el segundo piso de su casa, situada en la población La Victoria. Los vecinos lo encontraron con la cabeza desplomada sobre una biblia abierta y ensangrentada. La casa parroquial fue perforada con facilidad por las ráfagas indiscriminadas, método habitual contra las poblaciones populares insurrectas. ”¹⁰⁹

¹⁰⁷ Informe Rettig.

¹⁰⁸ Op Cit. “Rompiendo el cerco...” pág. 267.

¹⁰⁹ Rojas Núñez, Luis. “De la sublevación popular a la sublevación imaginada, Antecedentes de la Historia política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990, Lom ediciones, año 2011, Pág. 300.

En la tarde del mismo día 4 de septiembre, Santiago estaba detenido: desde el comercio hasta la locomoción habían dejado de funcionar, la lucha social dejaba sin funcionamiento a gran parte de la ciudad.

Mientras Santiago permanecía paralizado, en Villa Francia se organizaban las acciones en las diferentes instancias coordinadoras. Los pobladores y la militancia estaban desde muy temprano participando de las diferentes actividades que comprendía una jornada de protesta nacional. Se formaban grupos para reunir pertrechos, organizar la defensa, se establecían puntos médicos, etc.

En la casa de la familia Leal-Díaz, un departamento ubicado en el block que se encontraba en la intersección de 5 de abril y Quemchi, desde muy temprano comenzaron los movimientos, en este hogar había muchas cosas acumuladas para esta protesta. El padre de familia, Manuel Leal, “viejo del Partido”, juntos a sus tres hijos que ya militaban en las Juventudes Comunistas y algunos otros pobladores comenzaron a mover los pertrechos preparados para la protesta a diferentes puntos.

Así lo cuenta Alba Díaz, madre y esposa de los involucrados:

“Bueno se dio que había muchas cosas que guardar... nos preparábamos, los pertrechos para la protesta. Entonces, hubo un serio problema previo a la protesta, en el que no se pudo repartir todos esos pertrechos en los lugares de seguridad que había, de acopio. Porque eran materiales para la protesta y quedaron algunas cosas aquí, en el departamento. Fue una protesta muy fuerte, bueno, en ese tiempo todas eran horribles po, con enfrentamientos contra Carabineros.”¹¹⁰

Para esa jornada de protesta, la Villa como de costumbre comenzó muy temprano a prepararse para hacer frente a la maquinaria represiva de la dictadura, es así como un grupo de pobladores, encabezados por algunos militantes del Partido Comunista y el Mir realizaron en la mañana un mitin en la antigua feria de la población, la cual se realizaba en la tercera calle de 5 de abril (donde actualmente está emplazada la ciclo vía). La

¹¹⁰ Entrevista Alba Díaz.

manifestación se vio interrumpida por el acoso de Carabineros, los que acompañados por un helicóptero empezaron a hostigar e incluso a disparar a la gente que a esa altura ya huía entre medio de los blocks de la población. Es en este momento, cuando Manuel Leal, extrae su revólver calibre 38 especial, y comienza a devolverle los disparos a la aeronave.

Para Jorge, quien estaba presente en el mitin es una experiencia traumática y así cuenta los sucesos que involucraron al helicóptero:

“Y nos persiguió un helicóptero de los pacos, y disparaba y disparaba, y sacaba pedazos y nosotros no podíamos cruzar, y ahí del miedo yo vomitaba. Salieron un par de personas, que nos permitieron cruzar, que se enfrentaron con el helicóptero.”¹¹¹

El día había comenzado muy intenso, la fuerza pública no toleraba ninguna manifestación, incluso disparaban a matar con fusiles de asalto. Había que andar con cuidado, lo acontecido temprano no permitía que las cosas que se guardaban en el departamento siguieran distribuyéndose.

Ya transcurriendo el día, a eso de las 4 de la tarde, luego de esas primeras escaramuzas con Carabineros, Manuel junto a otros compañeros del Partido, miembros de las JJCC y del Mir se concentran en la intersección de avenida 5 de abril con Quemchi a colocar barricadas.

Teniendo en cuenta lo sucedido en la mañana, el nerviosismo y el miedo estaban instalados en el ambiente. Todos esperaban que las fuerzas policiales se hicieran presentes para enfrentarlas con lo que se había preparado.

Pero las cosas no acontecieron como de costumbre, o como se esperaba, la llegada del primer furgón policial no fue por donde la lógica lo indicaba. Así lo expone el diario Las Últimas Noticias:

“Sólo la trágica experiencia obtenida de fatales atentados anteriores, permitió que una patrulla de la Tenencia Alessandri, ubicada en el sector de Las Rejas con 5 de abril, salvara sin bajas en un atentado terrorista preparado por un grupo de individuos, de los

¹¹¹ Entrevista Jorge Valenzuela.

cuales fueron detenidos dos hombres y una mujer. El oficial a cargo de la unidad recibió numerosas denuncias telefónicas de que en 5 de abril con 7 de octubre y calles adyacentes había barricadas y se estaban encendiendo fogatas. Por otra parte, ninguno de los denunciantes quiso identificarse ni dar a conocer su número telefónico para efectuar la comprobación de la denuncia. Ante esta singular coincidencia, se tomaron las precauciones del caso y una patrulla compuesta por un oficial con seis hombres, salió hacia el lugar, pero no directamente. Lo hizo por calles laterales y apareció en el sitio amagado por la parte de atrás, sorprendiendo una verdadera “trampa” que les tenían tendida y que habría dado resultado si hubiesen entrado con el vehículo, como era lógico, por calle 5 de abril.”¹¹²

Como lo expone este medio, el primer vehículo de Carabineros llegó por un lugar no acostumbrado. Este se hizo presente por la calle Altarcillo frente a los blocks y colindante con la bencinera. Desde ese lugar los miembros de la unidad de Carabineros provistos de fusiles y ametralladoras se parapetaron y comenzaron a disparar contra los militantes de la JJCC y del Mir, que respondían con piedras, frente a ellos, pero el poder de fuego expuesto por los uniformados hizo que rápidamente los jóvenes tuvieran que huir, incluso un poblador que se encontraba en el lugar recibió unas esquirlas en su parpado y garganta, producto de un disparo que pegó en una reja cercana. Cubierto de sangre, el poblador quedó tendido en el suelo, las demás personas lo socorrieron, y estirando un letrero en forma de letra “A” que típicamente se encuentran fuera de los almacenes, improvisaron una camilla donde estiraron al joven herido, para después correr al punto médico establecido. Pero la gravedad de las lesiones obligó a que este poblador fuera trasladado a un hospital.

El grupo de los “viejos del partido” se encontraba en diagonal a la posición de la patrulla de Carabineros, al lado izquierdo de los jóvenes que ya corrían hacia el interior de la población. Éstos que sí contaban con armas como revólveres y pistolas comenzaron a responder el fuego. Cuando los miembros del furgón policial se dan cuenta de los disparos, cambian su foco de atención y comienza a desarrollarse un intenso tiroteo, las balas

¹¹² Diario las ultimas noticias. Jueves 6 de septiembre de 1984.

“silbaban” cuando pasaban por las hojas de los árboles. Pero la desventaja de los militantes era clara, no había por donde vencer tal poder de fuego.

En este combate la sangre y el sufrimiento serán nuevamente entregados por la población de Villa Francia. Una de las balas, da en la mano de Manuel y posteriormente le atraviesa la pierna. Herido emprende la retirada junto a sus compañeros, a quienes les dice que sigan solos, él ya no puede correr más. Ellos se llevan el Arma del combatiente y emprenden su huida hacia el block de Manuel, donde estaba Alba Díaz, su compañera, para avisarle que debía salir de ahí, necesitaba saber que su esposo había caído herido, lo que significaba que tarde o temprano su hogar sería el siguiente objetivo de la represión.

“Al repeler el ataque, lograron herir al cabecilla en una pierna. El que pese a estar en esa situación huyó, al igual que el resto de los atacantes. Los Carabineros lo persiguieron y prácticamente lo tenían acorralado cuando desapareció. Al insistir en su búsqueda, lo ubicaron acurrucado en el nicho de un medidor de agua potable, en donde estaba encogido y fuera de la vista de los policías. El sujeto fue identificado como Manuel Omar Leal González, de 39 años, casado, ex tipógrafo...”¹¹³

Al llegar los compañeros de Manuel a la casa de éste encontraron a Alba Díaz, quien los empezó a interrogar, por la gran cantidad de disparos que se habían escuchado, y sobre si tenían conocimiento de su familia.

“Vino un compañero a buscarme, a sacarme de aquí ¿ya? Y me vino a sacar y bajamos, pero ya estaba lleno, rodeado esto, lleno, plagado, sitiado el block ¿cómo salieron esos hombres? No tengo la más remota idea, pero yo me quedé. Claro. No le dije yo, vámonos pa adentro, que no se puede salir. Uno se quedó afuera, otro se quedó conmigo aquí y que no, qué vamos y yo le dije que no si están disparando pa allá y pa´ cá. Y yo cómo, no me atreví, me dio terror, estaba simplemente, casi en shock. Y él se fue, pero este hombre no encontró nada mejor, el que me vino a sacar, que disparar desde el pasillo del block, desde el tercer piso, hacia los pacos que estaban afuera. Él salió, defendiéndose. Y bueno entraron po, buscando, entraron por todos los departamentos y claro, ellos tenían los

¹¹³ Ibid. Las Últimas Noticias.

nombres, a todo esto, ya había casas en la comisaría, en la sub comisaría o tenencia Alessandri, o sea tenían un mapa con todas las casa que tenían que allanar, y esta estaba marcada en las que tenían que allanar y que nunca había sido allanada. Se juntaron ambas cosas, porque se dieron cuenta, vieron y esta casa estaba programada para ser allanada.”¹¹⁴

Finalmente, sólo en compañía de su perra Diana, comenzó a prepararse para el inminente allanamiento.

“Yo me acuerdo que había una pistola que no servía, como un esqueleto de revólver, y yo en eso de que no sabía qué hacer, la metí entre la ropa, metí ropa a la lavadora. Y ellos fueron directo a la lavadora –risas-.”¹¹⁵

Caía la tarde y la Villa comenzó a saturarse por el ruido de las sirenas de las micros y patrullas. De pronto los zapatos de numerosos hombres subiendo impetuosamente por las escaleras del block alertó a Alba, la hora del allanamiento había llegado.

Carabineros irrumpió ferozmente en el hogar de Alba, más de media docena de efectivos ingresaron al pequeño departamento. La sentaron con prepotencia y le gritaron ¡matamos a tu marido! ¡Está muerto! ¡¿Dónde están tus hijos?! El nivel de información que manejaban la dejó perpleja.

Y encontrando algunas cosas que vinculaban a esa vivienda con fines “subversivos”, por ejemplo, se fueron directamente a la lavadora encontrando el esqueleto de revólver que ella había escondido entre la ropa.

Uno de los momentos más tragicómico fue cuando los uniformados pusieron especial atención en un banderín que había en el único mueble de mimbre del departamento.

“Encontraron la bandera roja y negra y que tenía una “R” al centro, o sea, eso era lo que llamaba la atención, entraban y veían “R” –risas- de “resistencia”, no sé, de “rebelión”, lo que quisieras tú. Y no po, era un banderín del Rangers de Talca, ya que mi marido era

¹¹⁴ Entrevista Alba Díaz.

¹¹⁵ Ibid.

talquino. “Mira, este desgraciado tiene la bandera aquí”, decían, cuando entraron los pacos, ¡de revolucionario!”¹¹⁶

Dieron vuelta los colchones, en el suelo quedó mezclado el detergente junto con la harina, el azúcar y la sal. A parte de llevarse libros, fotos familiares y las pocas cosas de valor, Carabineros se robó los pocos pesos que había en este hogar.

Pero para su interés la fuerza policial encontró algunas cosas que comprometía a esta familia en lo judicial, involucrándolos con actos que ellos catalogaban como terroristas. Aunque para Alba, lo expuesto a los medios fue burdamente montado, ya que reconoce que en su departamento había ciertos pertrechos que no pudieron ser repartidos en la mañana para el transcurso de la jornada de protesta, pero que su cantidad era mucho menor. Mientras su hogar era destrozado, a ella la mantenían sentada en uno de los antiguos sillones, con un paño envuelto en la cabeza para que no pudiera observar, sin embargo, según su testimonio, lograba percibir como ingresaban personas con cajas, por lo que ella está segura del montaje.

Así relata lo encontrado el diario anteriormente citado:

“La policía informó que en ese departamento fueron encontrados 20 bidones con gasolina, decenas de bombas “molotov”, 50 kilos de “miguelitos”, depósitos con desinfectantes, varias cajas con elementos químicos varios, polvo de aluminio, tubos de acero, cuadernos con instructivos terroristas y propaganda subversiva, planos detallando las barricadas del sector, etc., todo lo cual fue puesto por Carabineros a disposición de los servicios de seguridad, para el análisis respectivo.”¹¹⁷

“Al ser allanado su domicilio, fue detenida Rosalba Herminda Díaz Bustos de 41 años, la que también fue puesta a disposición de la justicia militar.”¹¹⁸

Alba fue tironeada por las escaleras del block y subida a una micro, donde le repitieron que su marido estaba muerto. El bus comenzó a circular y luego de un rato llegaron a la “21”,

¹¹⁶ Ibid.

¹¹⁷ Op cit. Las últimas noticias. Jueves 6 de septiembre de 1984.

¹¹⁸ Ibid.

comisaría ubicada cerca de la intersección de avenida Ecuador con General Velásquez. En ese lugar Alba fue torturada.

Al día siguiente fue trasladada a la fiscalía, ahí supo que su marido no había muerto. Pero que estaba herido en una pierna.

“Eso fue una experiencia horrible. Y sin saber, que pasaba con mis hijos. Y me recuerdo que había un paco en la comisaría, que se acercó a mí y sentía pena por lo que yo estaba sufriendo, y que él me podía ayudar, porque me entendía y como mamá el sufrimiento de no saber de los hijos, y que como comunicarme con mis hijos, a través de él yo podía hacerlo, me acuerdo de eso claramente. En ese momento no participaba en nada, pero tan hueona no era –risas-, como para entender, de que donde estuvieran iban a estar bien. Estando en la calle, si no les había pasado nada, ellos podían valerse, estar seguros. No po, y después me enteré de cómo la gente, los vecinos, se preocuparon y los cuidaron y los recibieron en sus casas.”¹¹⁹

Los días transcurrían y Sandra la mayor de los hijos de Manuel y Alba, buscaba incesantemente a su madre, de su papá ya tenía noticias, pero su madre continuaba aún sin ser localizada. Junto a su tía –hermana de Alba- acudió a las distintas organizaciones de Derechos Humanos para buscar amparo, recorrió los distintos penales de mujeres. Hasta que la encontró en la cárcel de San Miguel, donde estuvo una semana.

De esta manera Alba nos describe su paso por San Miguel:

“Pero fue una cosa increíble la solidaridad de esa gente, que se manifestó de distintas formas de apoyo, ¿de qué te falta? Y recuerdo que había por allá en otra población una compañera que trabajaba, en ese tiempo habían muchas mujeres que cosían en sus casas, que iban a buscar a las fábricas los materiales para hacer el producto en su casa, y había una compañera, por ejemplo, que trabajaba ropa interior de mujeres, y yo cuando salí de aquí salí con lo puesto, y no pude volver más, en meses, no volví hasta enero del otro año, esto pasó en septiembre y yo volví en enero a esta casa, y esa compañera se preocupó de

¹¹⁹ Op Cit. Entrevista Alba.

que no me faltara nunca ropa interior, me mandó ropa interior pa' la cárcel. Estuve en la cárcel, que en ese momento estaban las presas políticas, San Miguel, durante una semana, y pa allá me mandaron de todo, ropa, comida. Una cosa que yo viví y que nunca, nunca voy a terminar de agradecer, como lo hicieron para ayudarnos. Ese tipo de solidaridad que yo viví y que después volví a vivir con la muerte de Miguel, mi hijo."¹²⁰

Después de su detención Alba pierde el miedo y se mete en la organización, participa activamente del Taller de Mujeres de Villa Francia, aunque a su casa no regresará en más de 4 meses, ya que era constantemente “visitada” por la CNI.

Manuel como ya expuse en otro capítulo permanecerá por cerca de 6 años detenido.

3.4.4 La muerte de los hermanos Vergara: 29 de marzo de 1985

El 29 de marzo de 1985 fue un día que quedó marcado a fuego en la piel de todos los pobladores de Villa Francia que se sentían comprometidos con la lucha anti dictatorial. La organización de la población recibió un duro golpe.

El Rafa y el Eduardo Vergara, eran dos hermanos militantes del MIR y asiduos miembros de la Comunidad Cristiana que sentían un fuerte compromiso con su población frente a todas las atrocidades e injusticias que a diario provocaba la dictadura. Estos jóvenes muy queridos y respetados por sus pares, caerían abatidos a manos de una patrulla de Carabineros en el sector de Las Rejas con 5 de abril, muy cerca de “La Villa”.

Lo que pasó aquel día de finales de marzo está escrito de sobremanera, se contrastan los relatos de testigos con lo expuesto por la prensa de la época, cómplice del régimen. De alguna manera trataré de reconstruir los hechos acontecidos durante esa tarde, pero lo que he buscado plasmar es lo que ocurrió en Villa Francia desde el momento en que la noticia

¹²⁰ *Ibíd.*

de la muerte de los hermanos comienza a expandirse como un reguero de pólvora. Y cómo este suceso cambiará para siempre el acontecer en la población.

Según muchos relatos y también por lo expuesto en el informe judicial, esa tarde, cuando ya caía el sol, Rafael y Eduardo junto a otros jóvenes se hallaban en el sector de Las Rejas con 5 de abril, los medios señalan que se encontraban en ese lugar con la intención de perpetrar una recuperación de dinero. Para eso, logísticamente, habían acordado separarse en dos grupos, y también dividir el poco armamento que poseían. El asalto al local que presuntamente sería una panadería del sector nunca llegó a realizarse, debido a que en el camino a esta los hermanos Vergara serían interceptados por la patrulla Z-955 de Carabineros, perteneciente a la Tenencia Alessandri, *“al mando del subteniente Ambler Hinojosa, el oficial Marcelo Muñoz y los cabos segundos Jorge Marín y Nelson Toledo. Llevaban sus pistolas de servicio, un fusil SIG, una subametralladora UZI y una escopeta a perdigones.”*¹²¹ Otro punto de vista, expuesto por los familiares, señala que Rafael Vergara se encontraba en medio de una emboscada en su contra, y en ese momento aparece su hermano, Eduardo quien ya estaba fuera del cerco. Con la intención de ayudarlo, se dirige donde estaba Rafael siendo blanco de la policía. Lo único certero, es que a partir de ese momento se produce una persecución y posterior emboscada que termina con Eduardo el mayor de los dos acribillado por la espalda. Rafael que corría junto a él, al ver a su hermano tendido en el suelo se devuelve a socorrerlo, pero las balas le alcanzan sus piernas, quedando imposibilitado de caminar. Aún así consigue arrastrarse hasta el cuerpo sin vida de su hermano e intenta abrazarlo. En ese momento llegan los efectivos de Carabineros atacando con patadas y culatazos al menor de los hermanos quien es subido al furgón policial, siendo rematado al interior de este con un cobarde disparo en la nuca; para posteriormente ser abandonado junto a Eduardo en la vía pública.

La noticia de la muerte de “los chiquillos” se expandió rápida y confusamente por el sector. Primero, la balacera atrajo la atención de mucha gente del sector de Las Rejas, el cual era

¹²¹ Fuente: Emol.com - <http://www.emol.com/noticias/nacional/2007/03/29/250923/la-historia-detras-del-dia-del-joven-combatiente.html>

un sector con gran cantidad de jóvenes que participaban activamente de las actividades que se realizaban en Villa Francia.

A la Villa, distante a unas 6 cuadras del sitio en cuestión, la noticia llegó rápidamente, se supo de inmediato que habían sido dos los muertos, se rumoreaba que eran “los chiquillos”, pero nadie podía confirmarlo. La confusión duró unos instantes.

Ese día viernes 29 de marzo, el Taller de mujeres de Villa Francia se encontraba reunido, como de costumbre, en la mediagua que tenía como sede.

Margarita Andrade, pobladora y miembro de la Comunidad Cristiana desde sus orígenes. Siempre había deseado ingresar al Taller de Mujeres, pero su trabajo “puertas afuera” en una casa del sector oriente no se lo permitía, el tiempo no le alcanzaba. Ese extraño día, junto con las mujeres del taller—sus vecinas— se reunieron y pidió que como grupo le respondieran una carta a uno de sus hijos que se encontraba en la Unión Soviética, preparándose políticamente.

“ese día estaba en reunión el Taller de Mujeres, y el Pepe ya andaba fuera de Chile, y por el terremoto del 5 de marzo, el pepe me había escrito, y yo le hago una carta para que la firmen algunas personas, y yo llego y se la llevo a la Luisa para que me la firme, y que le mande a decir algo al Pepe, y ella le manda a decir algo al pepe, eso fue el 29 de marzo, estábamos en eso, estaba la Charo, la Mery, la María Teresa, habíamos hartas mujeres, después el Taller era bien masivo.”¹²²

El grupo ya sabía que dos chiquillos habían sido muertos por Carabineros en Las Rejas.

“Llega la Ana Luisa a decirle que son los chiquillos, y ahí queda la cagá, queda el desbande. Me acuerdo de los gritos de la Mery, que gritaba tanto, porque llegó la Ana Luisa, porque la Luisa había dicho “en las Rejas, dicen que mataron a dos chiquillos”, porque era así como habitual, oye, así que mataron a uno, mataron a otro; pero que te

¹²² Entrevista Margarita Andrade.

hayan matado a tus hijos; entonces quedó la cagá, y yo ese día me incorporé al taller, en una fecha bien trágica.”¹²³

“La Villa” de un momento a otro se volvió una hoya a presión, los jóvenes, los pobladores, los compañeros, los miristas y los jotosos estaban consternados. Los chiquillos eran queridos y admirados por cada uno de ellos.

La necesidad de saber un poco más hizo que el punto de migración fuera la casa de la familia Vergara Toledo. Hacia allá se dirigió la mayoría de las personas, el rumor de que vendría el allanamiento se hizo una certeza al momento de que por la avenida 5 de abril se veía pasar una gran comitiva de vehículos policiales.

La casa, ubicada en la intersección de las avenidas 5 de abril y 7 de octubre, en la Villa José Cardijn, frente a “La Villa”; fue invadida por Carabineros, destrozando todo a su paso. Ahí Luisa Toledo y Manuel Vergara, padres de Eduardo y Rafael eran apuntados con las metralletas de los uniformados, y debían soportar verdaderas burlas y carcajadas por parte de estos, incluso llegaron al extremo de enrostrarle la muerte de sus dos hijos: “te matamos a los dos, te matamos a los dos” gritaban los oficiales mientras todo su sequito destruía el hogar.

Al día siguiente, pasado el mediodía llegaron los cuerpos de ambos jóvenes a la Comunidad Cristiana Cristo Liberador, que se encuentra hasta nuestros días en el corazón de la población. A ese lugar la gente se volcó en masa, expresando sus sentimientos, el llanto colectivo reflejó el cariño que esta población sentía por los recién caídos.

*“Y ahí supimos las otras muertes, la de la Paulina Aguirre, en otro lado, la de los degollados. Nosotros lo supimos en la comunidad cristiana, el Sandoval, se subió arriba de una silla y dijo acaban de encontrar a los tres compañeros desaparecidos del Partido, los acaban de encontrar degollados en Pudahuel.”*¹²⁴

¹²³ *Ibíd.*

¹²⁴ *Ibíd.*

Al caer la noche la mayoría de los jóvenes que sentían una especial cercanía con los hermanos, permanecieron en la comunidad acompañando los féretros. De esta manera, más de una veintena de muchachos, del Mir, de la Jota, de la Comunidad participaron de una vigilia que presidió el cura Roberto Bolton, quien era muy cercano al Rafa, el más católico de los dos.

Así lo recuerda Sandra Leal, quien pese a ser militante de las JJCC, siempre fue muy cercana a “los chiquillos”; vivían frente a frente, cruzando 5 de abril; incluso con el Rafa había sido compañera de curso en el Liceo 70.

“Para mí esa fue una experiencia que me marcó, yo a Roberto Bolton siempre lo había conocido como el cura buena onda, que presta ayuda, que sale a las protestas y sigue a los pacos pero que no le pasa nada, porque era cura. Una visión que venía de mi casa, de mi papá, muy ateo, muy crítico de la iglesia. Pero esa vez fue otra cosa. Ahí estábamos un montón de cabros, conversando, fue muy acogedor. Y el cura tomó la batuta y empezó a hablar sobre Nicaragua de cómo allá pasó lo mismo, y nos decía algo de que esto era algo muy fuerte, pero que posiblemente recién estaba comenzando y de que seguramente de los que estaban ahí, ahora, también podía pasarles lo mismo. Había que tener conciencia de que la lucha que tomábamos era una gran responsabilidad, pero un gran peligro.”¹²⁵

“Que tiemble la injusticia cuando lloran los que no tienen nada que perder”

El domingo 31 de Marzo de 1985, se despidió al Rafa y al Eduardo de “La Villa”, el pueblo en multitud cogió los ataúdes de los hermanos y los llevó en andas en una gran caravana que tomó rumbo por la avenida 5 de abril hacia el oriente, hasta llegar a la Parroquia Jesús Obrero, ubicada al costado del santuario del Padre Hurtado en la Avenida General Velásquez. En ese lugar los curas Mariano Puga, Roberto Bolton y Rafael Maroto realizaron la última misa, ante un llanto desconsolado de los asistentes que a esa altura se contaban por cientos y cientos.

¹²⁵ Entrevista Sandra Leal.

El Rafa y el Eduardo supieron *“cabalgar contra quien odia desde su torre de oro y exterminio, pero, en mi parecer, les dio más gloria el alma que tallaste a tu dominio.”* Ellos eran jóvenes combatientes ejemplares, respetuosos de su pueblo, por lo que este los admiraba, su despedida es uno de los hitos más grande y más convocante de los que “La Villa” recuerde, la juventud, sus compañeros, el MIR y la “Jota” *“que entre bombas de humo eran hermanos”* llenaron de gritos y banderas y sentido su último camino, aquí no existían diferencias, aquí eran todos una familia.

Cabros del Mir y de las JJCC, que en realidad eran amigos y vecinos rodearon las carrozas, creando una suerte de anillo de seguridad alrededor de la familia y los féretros. Ahora el rumbo de la caravana era el Cementerio General, la caminata final se realizó bajo una fuerte lluvia, la cual llenó de simbolismo la despedida de dos de los más grandes luchadores sociales que esta población haya conocido.

3.4.5 5 y 6 de septiembre de 1986

Ya en 1986 las jornadas de protestas eran algo cotidiano en el país y crecía la idea de que podría ser el año decisivo, pues parecían estar todas las condiciones dadas: por un lado, el descontento producto de la crisis económica, y por otro, la falta de oportunidades, los altos niveles de cesantía, la pobreza extrema y obviamente la represión de la dictadura. Todos estos elementos eran el detonante del descontento y se traducían en la desobediencia civil, desobediencia que era fácilmente visible en las poblaciones ubicadas en la periferia de Santiago.

Villa Francia es un reflejo de este acontecer nacional donde la actividad política y social alcanza reales niveles de participación popular. Las protestas en este lugar *“estallaron*

*contra la dictadura fascista, concluyeron por tipificarse no como una protesta nacional, sino como una protesta popular”.*¹²⁶

Como nunca antes 1986 parecía ser el año decisivo, *“se afirmaba que existía una “situación revolucionaria” dada por una crisis en todo terreno, el estado de ánimo de las masas se ha desarrollado a niveles superiores”*¹²⁷. Este estado de ánimo se veía reflejado en la calle, donde los niveles de participación y compromiso por parte de la gente durante la manifestación eran altísimos.

El paro del 4 y 5 de septiembre de ese año adquiriría carácter nacional y así era promovido por todos los actores políticos que querían ver fuera del gobierno a Pinochet.

“El paro del 4 de septiembre, al igual que el del 2 y 3 de julio último, convocado por la AC, ya tiene la adhesión sumatoria del Comando Nacional de Trabajadores, organizaciones sociales y todos los conglomerados políticos de la oposición”. Estos grupos enarbolaban también las banderas de la unidad, manifestando *“que todos juntos, al mismo tiempo en cada barrio, villorio, fábrica, población, recorramos el camino que nos lleve a la libertad”*¹²⁸.

Durante esos días pareció “amanecer más temprano”, puesto que las actividades de la manifestación así lo requerían. *“A las 5 de la mañana salía la gente a cortar los caminos, a hacer barricadas, a poner miguelitos, cosa que las micros quedasen en pana y la gente no llegara a trabajar o llegara uno, dos o tres horas más tarde.”*¹²⁹. Había grupos específicos para cada tarea, explícita o tácitamente así se entendía, los jóvenes miembros de los partidos políticos de izquierda, conocidos por su mirada crítica del estado de la sociedad realizaban actividades más radicales y junto con los pobladores más aguerridos y valientes, se enfrentaban con las fuerzas represivas que llegaban a la población. Así, principalmente comunistas y miristas, desde temprano iniciaban el camino de la lucha,

¹²⁶ Salazar, Gabriel. “La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”, La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular)”. LOM Ediciones, Santiago 2006. Pág. 295

¹²⁷ Op Cit. “De la rebelión popular a la sublevación imaginada, antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990”. Pág. 58

¹²⁸ El Siglo, Primera quincena de septiembre de 1986.

¹²⁹ Entrevista a Roberto Ortiz Andrade.

instalando miguelitos, cavando zanjas por las calles de la población para que los vehículos policiales no pudieran circular el interior de esta y atacando con piedras y armas de fuego a las fuerzas represivas, iban mostrando una alternativa a lo establecido.

Durante el transcurso del día, la población era declarada como “zona liberada”. Esto se lograba a partir de la participación y osadía de los pobladores y militantes de dichas poblaciones. Durante ese espacio de tiempo, la población se instalaba en la calle, diversos grupos sociales iniciaban una serie de actividades para apoderarse de sus espacios públicos. El taller de mujeres, el Taller de pintura popular, la Comunidad cristiana, los partidos políticos, entre otras organizaciones promovían la participación, la gente adquiría así conciencia y tomaba el poder de su territorio.

“Había actividades culturales en la misma calle, nos tomábamos la calle y ahí participaba mucho la gente de la población, gente común y corriente participaba. Niños participaban, se hacían actividades de pintura, actividades de canto, de juego”¹³⁰.

Se realizaban actividades con un alto sentido colectivo y participativo, las porotadas y hoyas comunes eran una de ellas.

Cinco de abril, la calle de principal acceso a la población era cerrada y se mantenía como un patio de actividades y juegos, esta era una de las características de las antes mencionada “Zona Liberada”, donde se discutía, reía y conversaba sobre la vida y la coyuntura política. Los jóvenes que pertenecían a estas organizaciones, principalmente la JOTA o el MIR enseñaban a los niños y jóvenes el uso de la honda y la boleadora. La protesta nacional era utilizada como una herramienta de participación y convivencia por los habitantes de la Villa. Todo el día había gente realizando alguna actividad en la calle, se apoderaban de esta.

“Desde la calle se combatió, desde la calle se organizó, se articularon organizaciones, se combatió la clandestinidad, la gente se reunía en la calle era uno de los espacios más importantes de la Villa Francia es el espacio público”¹³¹.

¹³⁰ *Ibíd.*

Al momento de llegar la tarde, cuando las barricadas se volvían a encender y los muchachos se disponían a iniciar nuevamente la lucha en contra de carabineros o incluso los militares, las mujeres del taller Lonquén organizaban la once comunitaria dispuesta especialmente para los jóvenes que comenzaban el día a las cinco o seis de la mañana en las actividades de desestabilización, desobediencia y enfrentamientos.

“El taller de mujeres organizando el tema del pan amasado, de la leche que se servía, que se traía. ¡Eso era al calor de la barricada!, que se traía a la calle, les dábamos en la calle. De esa manera apoyábamos a los jóvenes. Que generalmente salían de la mañana de sus casas y no comían hasta que volvían en las noches”¹³².

Durante la tarde del 4 de septiembre empezaron a sonar las sirenas de los vehículos policiales, empezó a correr el rumor de que carabineros venía acompañado de fuerzas militares. Toda la actividad recreativa que la población vivió durante las horas de la tarde pareció extinguirse de un momento a otro, el paso de las mujeres con los bidones de leche y las bandejas de pan amasado fue la última expresión de esa forma de manifestación que se caracterizaba por la participación del poblador en masa: hombres, mujeres y niños.

Ahora, se pone de manifiesto una *“movilización protagonizada por la militancia de base”*...que entre sus tareas propias estaban *“sembrar “miguelitos” por las calles, asaltar o incendiar buses y garitas; disparar ráfagas contra comisarias, retenes y cuarteles; hacer rayados murales; distribuir panfletos; colocar explosivos en torres de alta tensión, bancos, financieras; consumir operativos de “propaganda armada”, etc.”¹³³.*

Los miembros de la Jota se disponían a salir a enfrentar a los militares que habían llegado y copaban Cinco de abril, un camión militar circulaba lentamente entre las calles Quemchi y Yelcho, en este lugar fue cuando dos integrantes de la Jota se dispusieron a realizar una acción temeraria. Pretendían instalar una carga explosiva en el muro que está al frente de

¹³¹Monsalve Román, Waleska, “¿Quién lucha con arrogancia? Acción y lucha por la memoria y la identidad popular: El caso de Villa Francia”. Informe de seminario de grado para optar al grado de Licenciado en Historia. Santiago, 2007. Pág. 52

¹³² Entrevista a Alba Díaz.

¹³³Op Cit. “La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”, La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular)”. Pág. 301

los departamentos de Cinco de abril, la carga debía explotar justo cuando los militares circularan por el frente del muro. Roberto y Miguel, los dos jóvenes que tenían como responsabilidad realizar dicha acción corrieron rápidamente atravesando las tres pistas de la avenida. Cuando el camión militar estuvo a unos 70 metros de distancia, Roberto prendió la mecha del cono explosivo, al ver que la explosión tardaría más de la cuenta, Miguel trató de apresurarla con una granada que dejó al lado de aquella carga. En ese momento ambos muchachos debieron correr, retornando hacia la protección que entregaban los blocks de departamentos, pero al momento en que se disponían a llegar a estos, y cuando a los militares les faltaba cerca de 30 metros para estar al frente del artefacto, este explotó, la onda expansiva que generó levantó por los aires a los dos jóvenes, quebrando también la mayoría de los vidrios de los departamentos que se encontraban a mas de dos cuabras de la explosión. En cuanto al camión militar, este no sufrió mayores daños ya que el ángulo en que se encontraba lo salvó. Pero de seguro, si el vehículo se hubiese encontrado de frente a la explosión se habría volcado y los militares en su interior se habrían herido seriamente.

Junto a esta acción, una decena de muchachos corría por la población enfrentando a carabineros y a los militares, que disparaban sin discreción hacia los jóvenes y a los pocos pobladores que se atrevían a presenciar o a tirar una piedra en tales condiciones.

“la noche se enriquece de secretos, la oscuridad del mundo es compañera” y albergaba la lucha en su máxima expresión.

*“cuando entraban los pacos y entraba la represión, se hacía un poco de contención de la forma que se podía hacer en ese entonces, obstaculizando la vías de entrada y acceso, con barricadas y escombros, con neumáticos encendidos”*¹³⁴.

En ese momento carabineros respondía con disparos y lacrimógenas. Asediaban a la población inundándola con humos tóxicos, causando que los jóvenes combatientes se replegaran hacia el interior de la Villa.

¹³⁴ Entrevista a Roberto Ortiz Andrade.

El primer día de protesta nacional estaba terminando, pero por un lado dejaba una muestra de organización y participación popular única, mientras que por otro los hechos de violencia: los combates, la represión, los heridos.

“Cuatro muertos, uno en Valparaíso –en un enfrentamiento con una patrulla naval- y tres en Santiago, once personas heridas a bala, dos civiles heridos por atentados explosivos y cuatro efectivos de carabineros lesionados en ataques a las fuerzas policiales, es el resultado provisional de los días de desórdenes callejeros a que llamaron elementos extremistas”¹³⁵.

“Y así termina el día que redacto, con un batir de ala en la ceniza. Mañana volverá con nuevo impacto...”

El segundo día de movilización nacional partió prácticamente de la misma forma que el día anterior, *“todos los que estaban en la coordinadora de organizaciones de la villa en ese momento. Integrados por partidos políticos, organizaciones sociales y culturales que funcionaban en el sector”¹³⁶* se aprestaban para iniciar la protesta, nuevamente:

“Miles de personas se reúnen en la Avenida Cinco de Abril, llevan tarros vacíos, tapas de ollas, cualquier utensilio que sirva para hacer ruido y expresar a través de éste su descontento. Muchas otras están paradas en las puertas de sus casas. Se vive este fenómeno con gran algarabía, participan personas de todas las edades. Esta expresión popular se transforma en una fiesta de la expresividad”¹³⁷.

Los pobladores se muestran indignados por las constantes acciones de violencia en su contra por parte de los organismos de represión, de este modo más gente se suma a la segunda jornada de movilización.

¹³⁵ La Tercera, Sábado 6 de septiembre de 1986.

¹³⁶ Entrevista a Alba Díaz.

¹³⁷ Cabrera Molina, Eugenio. “Historia y protagonismo popular en Villa Francia”. Seminario para optar al grado de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Universidad Arcis. Santiago, 2007. Pág. 154

“Todos los llamamientos y adhesiones al paro nacional del 4 de septiembre –jornada nacional por la democracia- coinciden que este debe ser en repudio a los nuevos crímenes en contra de la población ”¹³⁸.

El 5 de septiembre sucederán acontecimientos que pasarán a la historia de la población. Dicho día se caracterizará por una excesiva presencia policial debido al allanamiento de un domicilio del sector. Prácticamente al mismo tiempo que se desarrollaba una recuperación de alimentos en una panadería de la población. Ambos hechos marcarán la segunda jornada de movilización en Villa Francia.

Aquel día Margarita venía llegando del trabajo. Eran cerca de las 5 de la tarde, y al entrar a su casa se encuentra con todo los preparativos de lo que vendría posteriormente.

“De aquí sale el Miguel con el Tito, por eso dice la Alba que el último beso me lo dio a mí el Miguel. Yo llego y les digo “chiquillos, que van a hacer, tengan cuidado”, y el tito me dijo “no, mami. Si vamos y volvimos”, ¿ese vamos y vuelvo? Se demoró 3 años en volver.”¹³⁹

Ese día también se cumplían 54 años de la fundación de las Juventudes Comunistas de Chile. Debido a esto, en horas de la tarde cuando el sol ya caía, se organizó en las intersecciones de 5 de abril con Quemchi un mitin. La reunión fue organizada por las Milicias Rodriguistas, organización militar de masas de la Jota, que se creó a partir del gran interés de los jóvenes de la población por ingresar a dicho grupo político, estas milicias fueron organizadas como un paso previo a las Juventudes Comunistas, donde se evaluaba el accionar, el valor y compromiso de aquellos jóvenes.

Cuando la gente comenzó a rodear a los milicianos para escuchar las palabras, llegaron al lugar los miembros de las Juventudes Comunistas, los cuales se encontraban encapuchados, a su llegada estos empezaron a gritar ¡J-J-C-C! Luego hablaron de la historia de la Jota, del partido y de la lucha en contra de Pinochet, además dijeron unas palabras de saludo al pueblo que se encontraba alzado.

¹³⁸ El Siglo, Primera quincena de septiembre de 1986.

¹³⁹ Entrevista Margarita Andrade.

“Bueno se agrupó muchísima gente, en esos tiempos cuando los jóvenes salían a protestar la gente los seguía, los vecinos, todos. Entonces vienen y alguien dijo, basta de palabras, cuando estaban hablando los jóvenes comunistas, el pueblo tiene hambre. ¡Vamos a la panadería! Que era lo más cercano que había”¹⁴⁰.

La acción en la panadería se enmarca también en la coyuntura social, el pueblo estaba hambriento, la gente no tenía que comer, ya que la mayoría de los padres y madres de familia se encontraban cesantes.

“El objetivo que se plantea primero que nada, antes de ir a abrir la panadería, es en un contexto netamente de necesidad, en un tiempo donde la gente no tenía, había mucha gente que pasaba hambre, no tenían que comer, había mucha gente desempleada”¹⁴¹.

El local estaba distante a cuadra y media del lugar donde se organizó el mitin. Cuando la masa de gente iba caminando por la Villa, más pobladores se iban sumando al escuchar el por qué de la marcha. Al frente de esta gente iban los jóvenes comunistas, encapuchados, armados y atentos ante cualquier movimiento extraño o aparición de las fuerzas represivas al interior de la población.

Con diferencia de unos minutos y a 3 cuadras de distancia, ocurría un hecho que iba a marcar el destino de los militantes comunistas participantes en la recuperación de alimentos de la panadería.

En la calle Yelcho, paralela a Luis Infante Cerda –lugar de la panadería- se desarrollaba un allanamiento, donde se encontraron gran cantidad de armas. La “casa de seguridad” allanada era el domicilio de dos hermanos miembros de las Milicias Rodriguistas. La prensa oficialista de la época no escatimó en calificativos y también en errores a la hora de publicar la noticia, por ejemplo, La Tercera decía:

*“personal de seguridad y de Carabineros halló anoche un arsenal subversivo en población **Alessandri**...encontrándose dos fusiles M-16 con sus respectivos cargadores; 9 granadas*

¹⁴⁰ Entrevista a Alba Díaz.

¹⁴¹ Entrevista a Roberto Ortiz Andrade.

*de circunstancia; 10 metros de mecha para explosivo; un kilo de polvo de aluminio; 100 gramos de salitre; tres morteros de madera; un litro de combustible no especificado y municiones calibre 7.62, para fusiles FAL; 5.56 para fusiles M-16, todas de 9 milímetros”¹⁴²; en tanto que El Mercurio expuso: “dos fusiles automáticos M-16, municiones, granadas, elementos químicos para la preparación de explosivos y literatura subversiva fueron encontrados la noche del viernes, en el antejardín de la vivienda ubicada en calle Yelcho 5982, en la comuna de **San Miguel**”¹⁴³.*

“Reviso, pues, la fecha de la prensa. Me pareció que ayer decía lo mismo.”

El allanamiento suscitó la presencia de muchos efectivos de carabineros, más de lo que se acostumbraba. Hacia la población se dirigieron miembros de la CNI, innumerables efectivos policiales, junto al apoyo logístico de micros, furgones, jeeps, tanquetas y un helicóptero. Esta gran cantidad de personal policial que se encontraba apoyando la realización de esta operación en la calle Yelcho, fue destinada para la vigilancia de los alrededores, no querían llevarse sorpresas, pretendían que no les hicieran una emboscada como la que le ocurrió al camión militar el día anterior.

Mientras acontecía todo este alboroto en la parte oriental de la Villa Francia, hacia el costado opuesto de esta, la marcha de pobladores estaba llegando a la panadería. Los miembros de las Juventudes Comunistas se disponían a abrirla ante la presión y la impaciencia de la gente.

Roberto era uno de los miembros de las Juventudes Comunistas que iba acompañando a las personas en la marcha y al llegar al lugar sintió la conmoción de la gente y la turbación de esta al momento de iniciar la operación:

“Lo que sucedió en la panadería es que a veces las emociones son mucho más fuertes que el saber o el querer hacer algo con mayor planificación, de hecho nosotros teníamos el control de la situación, pero en un momento se vio desbordado por la cantidad de gente

¹⁴² La Tercera. Sábado 6 de septiembre de 1986.

¹⁴³ El Mercurio. Domingo 7 de septiembre de 1986.

que asistió, una vez que se abrió la panadería se tuvo poco control de la gente, ya que entró en cantidades incontrolables”¹⁴⁴.

Cuando se abrió la panadería mediante el uso de una bomba y de unos cuantos disparos, los miembros de la Jota intentaron establecer el orden, pero la magnitud de la masa popular se hizo incontrolable. La gente entraba en grandes cantidades al recinto y sacaba todo tipo de mercadería. Otros jóvenes comunistas que se encontraban al interior de la multitud, pero a cara descubierta –como el hermano de Miguel- tampoco lograron controlar la situación.

“¿Qué debiera decir? ¿Qué fronteras debo respetar? si alguien roba comida y después da la vida ¿qué hacer? ¿Hasta dónde debemos practicar las verdades? ¿Hasta donde sabemos? que escriban pues la historia, su historia los hombres.”

Según La Tercera, una testigo, *“observó a los integrantes del grupo armado, señaló que no eran más de 5 y que en su mayoría portaban ametralladoras e iban a rostro cubierto. “Parece que tenían preparado a un grupo de delincuentes para que luego que estallara la bomba, que sonó muy fuerte, llegaran a saquear el lugar”¹⁴⁵.*

Pasados un par de minutos desde la apertura de la panadería, se comenzaron a escuchar sirenas de vehículos policiales, las que provenían de diversos sitios de la población. Esto alertó a los miembros de la Jota que estaban cuidando las espaldas de los pobladores. Estos comenzaron a organizarse para permitir el escape de la gente, así se dispusieron en puntos estratégicos para evitar un posible ataque por parte de las fuerzas represoras.

“Cuando llegó la fuerza represiva, la gente estaba adentro de la panadería y de una u otra forma por tratar de proteger a la gente, no se pudo retirar del sector y el grupo de protección que estaba parapetado ahí se tuvo que enfrentar a los pacos, para que la gente pudiese salir ilesa. Bueno ahí se produjo una balacera, un enfrentamiento muy fuerte”¹⁴⁶.

Carabineros llegó en un primer momento por Cinco de abril y lo hizo disparando hacia el grupo que se encontraba a cerca de 150 metros hacia el interior de la calle, esto causó un

¹⁴⁴ Entrevista a Roberto Ortiz Andrade.

¹⁴⁵ La Tercera. “Domingo 7 de septiembre de 1986”.

¹⁴⁶ Entrevista a Roberto Ortiz Andrade.

enfrentamiento, donde los militantes comenzaron a abrir fuego en contra de los uniformados. Ante la notoria diferencia y desventaja en la que se encontraban los jóvenes combatientes se dispusieron a retroceder y alertar a la gente que aún continuaba en la panadería.

Así lo relata Manuel Valencia -quien disparaba con una subametralladora Sterling-, uno de los jóvenes que componía el grupo: *“yo entro a la panadería, el manolo me saca y me dice ya no queda nadie. Yo disparé adentro de la panadería, 3 veces al aire, y salgo y sigue saliendo la gente, y yo me devuelvo. Ahí disparé con el manolo todo lo que pude. Y finalmente salgo por una casa de atrás, cuando la gente finalmente había salido. Pasamos la casa, la reja, la casa y salimos pal otro lado. Nunca supe lo que pasó adentro de la panadería después de eso.”*¹⁴⁷

Luego de haber aplacado la primera resistencia, las fuerzas represivas comenzaron a avanzar por la calle Luis Infante Cerda. En ese momento los pobladores huían desesperadamente por las calles aledañas al negocio e incluso por los techos de las casas vecinas. Miguel, que impensadamente se encontraba en su interior, no alcanzó a escapar esperando la salida de las últimas personas. De esta manera Miguel, que pertenecía a las filas del FPMR, cogió su revólver e inició una balacera que terminó con las fuerzas represivas irrumpiendo en la panadería y con su posterior muerte.

La prensa publicó:

*“un sujeto identificado como Miguel Ángel Leal Díaz, de 25 años, murió durante un enfrentamiento con efectivos de Carabineros cuando se encontraba parapetado en el interior de la panadería Villa Francia, ubicada en Luis Infante Cerda N 5145, en el sector de Las Rejas Sur”*¹⁴⁸. La edad de Miguel no es correcta, ya que al momento del enfrentamiento contaba con sólo 18 años de edad.

Otros miembros del grupo eran Roberto y Ángela, que como habíamos dicho se encontraban cuidando la salida de los pobladores. Al ver como avanzaban los carabineros

¹⁴⁷ Entrevista Manuel Valencia.

¹⁴⁸ La Tercera. Domingo 7 de septiembre de 1986.

hacia el sector de la panadería ambos tuvieron que correr en dirección opuesta, o sea hacia el interior de la población, pero justo en ese momento fueron sorprendidos por otro contingente policial el cual se aproximaba desde la calle Los Valles. En ese instante se encontraron bajo fuego cruzado por lo que tuvieron que parapetarse en un poste. Así Ángela disparaba con su revólver marca Pasper, mientras Roberto atacaba a los uniformados con una Subametralladora MP-40. Paradójicamente esta arma era de uso estándar entre los oficiales nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

En medio de la balacera unos proyectiles alcanzan las piernas de Roberto, lo que lo deja tirado en la calle. Al momento en que Ángela agota su último tiro los carabineros se dejan caer sobre ellos, los golpean y toman detenidos.

“Ahí yo ya no me acuerdo de nada, estaba reducido completamente, todo el mundo me golpeaba, fue una situación bastante compleja”¹⁴⁹.

Obviamente este fue un golpe durísimo para la organización anti-dictatorial: *“quedamos totalmente en deuda, a pérdida, ya que del grupo que había salido había un compañero muerto, dos detenidos y uno herido, para nada fue favorable”¹⁵⁰.*

Para Manuel y el Manolo –hermano de Miguel- la historia no termina ahí, luego de saltar varias casas, se encontraron corriendo, fuertemente armados por una población saturada de uniformados, donde incluso un helicóptero seguían los pasos de todo aquel que fuera sospechoso.

“Con el Manolo nos vamos y decimos donde guardamos las armas, y el Manolo me dice vamos donde los Sandoval, y llegamos allá, y la señora nos dice no, que nos vayamos de ahí porque está la cagá. Nos echaron, y de ahí yo me fui pa la casa de tu abuela, yo llegué a la casa de tu abuela armado, desde acá. Después fui a la Comunidad Cristiana, y el hueón de la Comunidad Cristiana también me dijo no Manuel, váyanse de aquí... a mí el helicóptero me disparaba, hay testigos de eso, ahí en la cancha del faro, ahí el helicóptero disparando pa abajo, si yo me refugie en el negocio de la Marcela, del negocio de la plaza

¹⁴⁹ Entrevista a Roberto Ortiz Andrade.

¹⁵⁰ *Ibíd.*

del faro. Yo llegue y me saqué la capucha y le dije ya no puedo seguir corriendo, estoy muy cansado, me están siguiendo, me están disparando, y ella me dice yo te cuido, yo le dije no, no, no porque ya me vieron aquí, deme un vaso con agua. Tomé un vaso de agua y seguí corriendo. Hasta al final llegué a la Robert Kennedy y llegue a la casa donde se suponía había un punto de encuentro. Dejé el arma y me devolví a la villa a encontrarme con tu abuela, con la Margarita, con la señora Alba.”¹⁵¹

Los rumores de lo ocurrido en la panadería escurrieron rápidamente por la población, simplemente había que salir de las casas para darse cuenta que había pasado algo extraordinario, ya que la cantidad de disparos y presencia policial fue poca veces igualada, según los testimonios fue un caos terrible. Todo esto se había provocado por el allanamiento que tuvo gran presencia policial y que condicionó terriblemente la recuperación popular de alimentos en la panadería.

La información era confusa, se decía que había un muerto, luego de que eran más los muertos, siempre sin la certeza de quienes eran las víctimas.

“Después, siento las carreras y todo esto y llega el Truca por aquí atrás, y me dice “quedó la cagá en la panadería”, me dice que hay dos heridos, que está herida la Michea y el Miguel, y yo le dije el Miguel salió de acá con el tito ¿A dónde está el Tito? No, no sé. Y el Truca se va a la casa a guardar unas cosas que andaba trayendo, y en eso aparece el Pelao (Manuel). Ya toda la gente sabía que había pasado algo, estaba toda la gente en la calle expectante y todo, “mataron a un cabro, mataron a una cabra” así todos los comentarios... El pelao llega y me dice “Margarita, bote todo lo que tenga que botar, porque cayó el tito” ¿Cómo que cayó el Tito? Dije yo, cayó herido, no sé si es el Tito o el Miguel. En eso empezó a andar el helicóptero, alumbrando todas las casas, casi tocando los arboles, alumbraba esta casa, alumbraba la casa de la Mery, todas estas casas, fue tremendo. El pelao sale, se cambia una ropa, y se va, y a los 20 minutos llega el pelao con

¹⁵¹ Entrevista Manuel Valencia.

la Alba, y la Alba me dice “vamos”, ¿qué pasó, que cayó un cabro? Sí, el tuyo o el mío, ahí me temblaron las piernas a mí, me dio una cosa.”¹⁵²

Para Alba y Margarita esta situación fue igualmente terrible, sentían la misma incertidumbre de no saber quién era el muerto, pero sí la certeza de que era uno de ellos dos.

“Esto también te lo puede contar la Margarita, la misma organización, porque vivimos juntas lo terrible que fue la muerte de Miguel, porque su hijo andaba ahí y sabíamos que ambos andaban en la protesta y en la panadería po. Entonces pa nosotras fue terrible, terrible ir y no poder llegar, porque también se llenó de pacos. Fue otra vivencia, y claro porque eso nos tocaba a ambas, sabíamos. Recuerdo que nos encontramos en la noche tratando de llegar a la panadería, porque seguía allá todo el mundo y se sabía lo que estaba pasando, y un hombre nos dice “mataron a un hueón en la panadería”, entonces era ¿qué hacer po? Qué terrible, podía ser cualquiera de los dos, nosotras ya sabíamos que había un muerto, fácilmente podía ser cualquiera de los dos, fue horroroso.”¹⁵³

Poco a poco se empezaron a saber más detalles, en Radio Cooperativa salió la información, pronto descubrirían que el muerto sería Miguel Leal y que el herido y detenido era, Roberto Ortiz.

“Después llegue a la casa y me acuerdo que aquí estaba lleno de gente, estaba la Enriqueta, la Maribel, estaba la Luisa, estaba la Mery, estaban todos. Me decían que me fuera, porque me iban a allanar porque al tito se lo habían llevado preso y que estaba herido y herido en la cabeza ¡uy señor y herido en la cabeza! decía yo. Me acuerdo que el pelao le dijo a la Alba, que por el arma era Miguel. Yo escuché así, que el de la panadería es el Miguel...La gente me decía que me fuera, que me fuera, vino la Gladys con el marido y me dijo “yo me llevo a la Marcela y a la Érica”, porque yo dije “no me voy a ir”, no voy a dejar la casa sola para que quizás después llenen la casa de armas y la revienten, no, no me voy a ir. La Luisa me decía “te van a llevar, te van a torturar”, no, me voy a quedar

¹⁵²Entrevista Margarita Andrade.

¹⁵³Entrevista Alba Díaz.

aquí, me voy a quedar aquí. La Gladys, se llevó a las chiquillas, la mamá del Truca; y la Mery se llevó de aquí hartas cosas, discos, libros; y una vieja de la bomba se llevó todo los casetes y me cagó con todos los casetes que tenía de música.”¹⁵⁴

La angustia era sofocante, nuevamente, como si el sufrimiento ya pasado no hubiese sido suficiente, se aproximaba un inminente allanamiento. Al confirmarse que Roberto era el que había caído detenido en manos de Carabineros, inducía a que en las siguientes horas las fuerzas uniformadas llegarían hasta su domicilio. Y así fue.

Pasada las 4 de la madrugada, un gran contingente de Carabineros cercó el pasaje Voltaire Carvajal. Margarita los espero, y una vez estuvieron en su puerta, con gran personalidad les exigió que le mostraran el permiso judicial que ordenaba el allanamiento.

“Y yo de patuda po, cuando llega el paco le digo ¿y quién viene a cargo de ustedes? Porque todos venían como con esos gorros de guerra po, y un paco andaba con la gorra de paco y le digo ¿usted es el oficial? Sí, me dijo; ¿tiene orden?, aquí está la orden, me mostró algo y no vi nada po, orden de allanar la casa, ya; y el paco dijo sin romper nada.” y uno le dice de afuera “ésta trabaja en Derechos Humanos”; yo me puse a la orillita con la perra, porque como la perra le tenía mala a los pacos, y les hacía “grr”, y ahí un paco me dijo “muerde a alguien el perro, yo lo voy a matar”; en ese momento me asomo un poco por la puerta y veo que al Pepe le están diciendo “a dónde están las armas”, y él les decía “no, si yo no vivo aquí, hace mucho tiempo que no estoy viviendo aquí. Estaba con el Pepe, había llamado al Pepe viejo, al papá del tito; y a él lo aporrearon aquí, y él decía no si yo no vivo aquí, le preguntaban dónde estaban las armas. Buscaron en todas partes, buscaron en el entretecho, y allá atrás pusieron un casete que tenía tango, menos mal que no lo dieron vuelta porque al otro lado tenía el discurso de Allende, justo escucharon tango. Los pacos allanaron la casa y la dieron vuelta, eran hartos pacos, salió la señora Ana del frente, salió la Mery. Andaban pacos en los techos.”¹⁵⁵

¹⁵⁴ Margarita Andrade.

¹⁵⁵ *Ibíd.*

La magnitud de la protesta acontecida, la cantidad de armas de gran calibre recuperada en el primer allanamiento, suscitaron un gran interés de la prensa pro régimen y también de la que se mantenía un poco más independiente. Esta situación provocó la aparición en Villa Francia de uno de los periodistas que más colaboró con los montajes de la dictadura, Pablo Honorato.

“ahí viene un paco y llega y me hace así con la metralla, aquí en la cabeza y me dice “¿a dónde están las armas?” y yo le digo “¿qué armas?” Le digo yo, y me carga la cabeza con la esta; y me dice, “¿qué haría si se me escapa un balazo?”, no le dije nada yo, y la perra, yo trataba de calmar a la perra para que no la mataran, y ahí fue cuando llegó el Honorato y ahí hice el escándalo yo, ¡qué viene a hacer este desgraciado aquí! ¡Este desgraciado anda haciendo puro montaje! Trae el montaje para acá, acá no hay armas, ¡qué se vaya, que se vaya! Empecé a gritar como loca, así empecé a gritar; ahí la Mery pensó que me estaban pegando los pacos; ¡qué se vaya, que se vaya! ¡Este hueón no entra a mi casa! Y me dijo “¿qué le pasa conmigo, señora? No sea loca” ¡qué loca, desgraciado! Le dije yo, si yo sé que voh estay viendo cuando torturan a la gente ¿creí que no sé que la CNI te está pagando? Y lo eché; y al oficial le dije “en la orden no sale que tiene que estar este hombre aquí adentro” y este le dice, retírese, y se fue; y en la esquina estaba la camioneta llena con armas, quería hacer un montaje con armas. Ahí eché al desgraciado maldito del Honorato.”¹⁵⁶

Así terminaba el paro nacional del 4 y 5 de septiembre de 1986, con un hecho que marcará a la población, nuevamente la sangre corrió por cuenta de la gente. Había muerto Miguel Leal, pero bajo su imagen nacía un nuevo referente, un nuevo mártir para las siguientes generaciones de luchadores sociales.

¹⁵⁶ *Ibíd.*

IV. CONCLUSIÓN

La elaboración, como primera tarea, de un relato que permite no solo re significar sino que también valorar un pasado histórico subterráneo y que es propio de una comunidad en particular es mi principal aporte y conclusión. La lucha desatada contra una memoria manipulada e impuesta, a través de lo compartido por un puñado de familias fue realmente significativa para demostrar el rol que la propia población ejerció en la construcción de su historia durante un periodo tan expresivo como el investigado (1980-1986).

A partir del conocimiento y estudio de las formas o los métodos de ocupación poblacional a los cuales recurrieron los sujetos marginados durante gran parte del siglo XX, es que podemos hacernos una idea de las relaciones al interior de las poblaciones en general y de la Villa Francia en particular, lo que nos puede dar una imagen de cómo surge la organización que enfrentó tan tenazmente a la Dictadura durante el periodo 1980-1986 – antes y después, también- y que se vio manifestada al interior de muchos grupos familiares que interesantemente responden a una lógica de cooperación al igual de la que se mostró en el origen de las poblaciones.

Villa Francia, como muchos otros lugares del país, era agobiada a diario por la exclusión social, la miseria y el miedo. Sin embargo esta población supo levantarse a partir de una gran organización social, que por medio de un desarrollo solidario desde fuertes lazos sociales y afectivos, pudo, incluso, disputar su “soberanía” territorial ante las fuerzas represivas de la dictadura, tal y como se muestra en la “Zona Liberada”. En este proceso son claves las organizaciones sociales, religiosas y políticas; pero fundamentalmente la familia, la cual jugó un papel primordial ya que por medio del cariño, del entendimiento y el afecto pudo cimentar relaciones sociales entre la comunidad, de este modo, se logró que pobladores o militantes consiguieran perder el miedo a la Dictadura, lanzándose a la lucha en contra de esta.

La investigación se sustenta en el análisis de los casos específicos de dichas experiencias, con el objetivo de retomar los recuerdos de vivencias que marcaron a la población de Villa Francia. Es una reconstrucción de las formas en que se organizó la población a partir de la familia, especialmente, desde mi familia y también de otras, a través de sus experiencias en el desarrollo de diferentes instancias de participación al interior de la población, las cuales se ven manifestadas en diferentes “hitos” de organización, resistencia y también de represión vividas durante este tiempo.

El periodo (1980-1986) en el cual se enmarca la investigación da cuenta de la etapa de mayor resistencia a la dictadura, donde la organización empieza a cimentarse y a crecer exponencialmente luego de la crisis económica que sacude al país desde finales de 1981 y principio de 1982 y sobre todo con la primera jornada de protesta en 1983.

Esta periodificación me permitió investigar un hito por año donde la organización, la protesta y la represión se hicieron manifiestas. Es de esta manera como pude adentrarme en el 11 de agosto de 1983, cuando invadieron las calles de Santiago más de dieciocho mil militares, con la única misión de reprimir cualquier manifestación popular; también en 1984, el 4 de septiembre, fecha que se repetiría a través de los años al conmemorarse un aniversario más de la elección como presidente de Salvador Allende, en esa oportunidad mi abuelo caería herido y permanecería detenido por cerca de seis años; en 1985, ocurre una de los acontecimientos más emblemáticos de Villa Francia, el 29 de marzo, son abatidos por Carabineros los hermanos Rafael y Eduardo Vergara, generándose así uno de los episodios más tristes que recuerde la población; finalmente escogí 1986 como año de término de la investigación, no solamente por ser el año que se visualizaba como el “decisivo” para derrocar a la dictadura por una parte de las organizaciones político partidarias de la izquierda chilena, en especial el Partido Comunista. Sino que a su vez, esta fecha coincide con una de las más grandes manifestaciones que recuerde la Villa, durante el 5 de septiembre de ese año en una protesta que significó una gran represión ocurrió un fuerte enfrentamiento entre un grupo de jóvenes y Carabineros el que terminó en el asesinato de Miguel Leal, mi tío.

V. REFERENCIAS

5.1 Bibliografía

- Bolton R. (2010) “Testigo Soy. Memorias del Rvdo. Roberto Bolton García 1919-2009.”
- Carretero, Mario. González, María Fernanda. Rosa, Alberto. “Enseñanza de la Historia y Memoria Colectiva.” [en línea] <http://www.histodidactica.es/Sumarios/Carretero.pdf>
- Engels, F (1884)El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Obras escogidas. Tomo
- Espinoza V. (1998). “Para una historia de los pobres en la ciudad.”
- Franco, Mariana y Lavín, Florencia (comps.) (2007), “*Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*”, Paidós, Buenos Aires.
- Fuentes S Claudio. (2013). El Fraude, Crónica sobre el plebiscito de la constitución de 1980. Editorial Hueders.
- Garcés M, en Pinto J. (2005). Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular. Ediciones LOM, Santiago
- Garcés M. Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970.
- Gaviota, E., Largo, E. Palestro S. “Una Historia Necesaria. Mujeres en Chile 1973-1990.”
- Gazmuri, Renato y Toledo, María Isabel. “Obedientes Memoriones o Reflexivos Pensantes: Tensiones entre objetivos identitarios y cognitivos en enseñanza de la Historia reciente de Chile en 6º año de enseñanza básica”. UDP, Santiago, 2009.
- Grez, Sergio. “Historiografía, memoria y política. Observaciones para un debate”, Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna, Universidad de Chile, Universidad ARCIS.
- Hirsch, M. (1997) Family frames, photography, narrative and postmemory, Cambridge, (Mass.) y Londres. Harvard University Press.
- Huneus C. “El régimen de Pinochet.”

- Iglesias M. Rompiendo el cero. El movimiento de pobladores contra la Dictadura.
- Jelin, Elizabeth y Lorenz, Federico (comps.), “Educación y memoria: La escuela elabora el pasado”.
- Lavabre, Marie Claire, “*Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria*”, en: Anne Pérotin-Dumon (dir). Historizar el pasado vivo en América Latina, [http://ética.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es contenido.php](http://ética.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php).
- Lenin V. (1957). Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática. Ediciones Anteo, Buenos Aires
- León L. (1999). Los combates por la historia, Manifiesto de historiadores. Editorial LOM
- Ministerio de educación, Gobierno de Chile, Base Curricular, Formación General para Educación Básica y Media, Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos obligatorios 1° Básico a IV medio, Historia, geografía y ciencias sociales, 2009.
- Marx, K. “Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte.” 1852. Obras Escogidas. Editorial Progreso Tomo I
- Moulian T. (1997). Chile Actual, Anatomía de un mito. Ediciones LOM, Santiago
- Otano R. (2006).Nueva Crónica de la transición. Ediciones LOM
- Ramos, Ramón. “*Maurice Halbwachs y la memoria colectiva*” en revista de Occidente N°100, Septiembre de 1989.
- Rojas L. De la rebelión popular a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990.
- Rojas, María Teresa y Almeyda, Liliam. “*La memoria en la enseñanza de la Historia y Ciencias Sociales*”, en Revista digital de educación y nuevas tecnologías; Contexto educativo, N°11, Septiembre de 2000.
- Rubio, Graciela en “*Educación y memoria. Desafíos y tensiones de una propuesta*”, Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, N° 15, año 2007, Universidad de Valparaíso, Chile.

- Russo, Henry. “El duelo es imposible y necesario”. Entrevista por C. Feld, Revista *Puentes*, año 1, número 2, diciembre.
- Salazar G. (2011). *En el nombre del poder popular constituyente (chile, siglo XXI)*. Ediciones LOM
- Salazar, Gabriel. “*Memoria social y movimiento popular: pasado y proyección*”.
- Salazar, Gabriel. *Función perversa de la „memoria oficial”, función histórica de la memoria social”: ¿cómo orientarlos procesos auto- educativos? (Chile, 1990 – 2002)* [en línea] http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/salazarvg/salazarvg0034.pdf, [consulta: 11 de julio de 2012]
- Salazar, Gabriel. (2000) “Labradores, peones y proletarios”. Santiago.
- Salazar G. (2006) “La Violencia política popular en las “Grandes Alamedas” La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórica popular)”
- Sarlo, Beatriz, “*Tiempo Pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión.*”
- Sepúlveda, D. (1998). *De tomas de terrenos a campamentos: movimiento social y político. de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile.*
- Todorov, Tzvetan. “*Los abusos de la memoria*”, Paidós, Barcelona, 2000.

5.2 Tesis y trabajos académicos

- Cabrera, Eugenio. “Historia y Protagonismo Popular en Villa Francia.” http://www.londres38.cl/1934/articles-93471_recurso_1.pdf
- Monsalve, Waleska. “¿Quién lucha con arrogancia? Acción y lucha por la memoria e identidad popular: El caso de Villa Francia.”
- Ortiz, Gabriela. “Tras las rejas de Pinochet: Historias de organización y lucha en las cárceles de la dictadura. Presos políticos 1981-1991.
- Ortiz Roberto. “Villa Francia, del paro nacional a la acción político-popular. La historia de las 4 y 5 de Septiembre de 1986”, especial para Radio Villa Francias.

-Raposo, Gabriela. “Territorios de la memoria: La retórica de la calle en Villa Francia.”

5.3 Medios Impresos

-Las Últimas Noticias, jueves 6 de septiembre de 1984.

- El Siglo, primera quincena de septiembre de 1986.

-La Tercera, Sábado 6 de septiembre de 1986.

-La Tercera, Domingo 7 de septiembre de 1986.

-El Mercurio, Domingo 7 de septiembre de 1986.

5.4 Entrevistas

-Alba Díaz Bustos; pobladora de Villa Francia desde 1970. Es mi abuela materna. Serie de entrevistas realizadas durante el 2015.

-Jorge Valenzuela; poblador de Villa Francia durante los años ochenta, su madre aún vive en la misma casa a la que llegó en 1969. Es mi tío político. Entrevista realizada en enero de 2016.

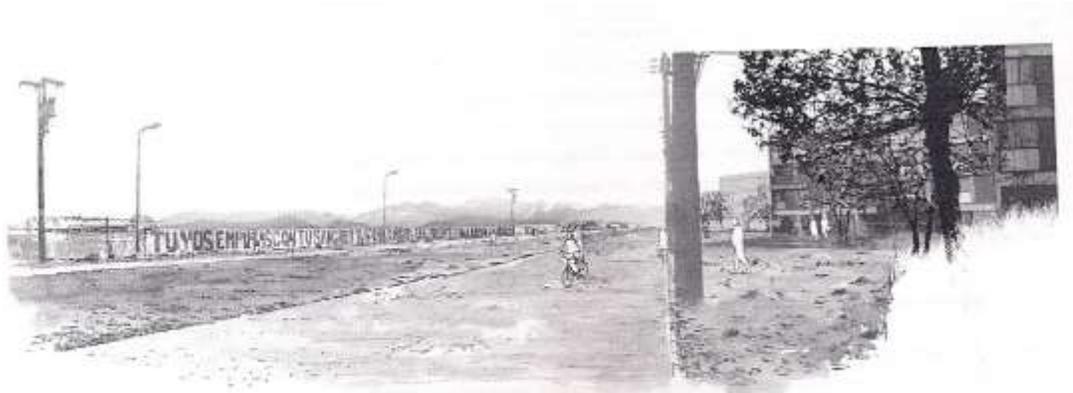
-Manuel Valencia; vivió en Villa Francia durante los años ochenta, militante de las Juventudes Comunistas y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Entrevista realizada en enero de 2016.

-Margarita Andrade; pobladora de Villa Francia desde 1969. Fundadora de la Comunidad Cristiana Cristo Liberador. Es mi abuela paterna. Serie de entrevistas realizadas en 2015.

-Roberto Ortiz Andrade; poblador de Villa Francia durante los años ochenta. Militante de las Juventudes Comunistas. Mi padre. Serie de entrevistas realizadas durante el año 2015.

-Sandra Leal; pobladora de Villa Francia durante los años ochenta. Militante de las Juventudes Comunistas. Mi madre. Serie de entrevistas realizadas durante el año 2015.

VI. ANEXOS



Vista posible hacia pizarrón, desde Yelcho con Av. 5 de Abril, a inicios de los '80.
Propuesta representativa: Gabriela Raposo Quintana, representación: Leonardo Suárez Molina, 2010.

278

Posible vista hacia el “pizarrón” (muro a la izquierda de la imagen), desde Yelcho con Av. 5 de abril, a inicios de los 80.

Propuesta representativa: Gabriela Raposo Quintan, representación: Leonardo Suárez Molina, 2010.



Un verdadero arsenal para prácticas terroristas descubierto por Carabineros en un departamento de Villa Japón, en el sector de Las Rojas.

Dos heridos a bala en atentado a tenencia

Un ex tipógrafo de 39 años organizó una emboscada contra carabineros de la Tenencia Alessandri, del sector Las Rojas con 5 de Abril.

Sólo la trágica experiencia obtenida de fatales atentados anteriores, permitió que una patrulla de la Tenencia Alessandri, ubicada en el sector de Las Rojas con 5 de Abril, sábado 4 de mayo, en un atentado terrorista preparado por un grupo de individuos de los cuales fueron detenidos dos hombres y una mujer.

El día recibió numerosas denuncias telefónicas de que en 5 de Abril con 7 de Octubre y miles de viviendas había barricadas y se estaban quemando.

En un momento de la actividad estaba intensificado otras emergencias del sector y no sólo inmediatamente a cubrir ese llamado. Por otra parte, ninguno de los denunciados quiso identificarse al dar a conocer su número telefónico para efectuar la comprobación de la denuncia. Ante esta singular coincidencia, se tomaron las precauciones del caso y una patrulla compuesta por un oficial con seis hombres, salió hacia el lugar, pero no directamente. Lo hizo por calles laterales y apareció en el sitio amagado por la parte de atrás sorprendiendo una verdadera "trampa" que les tenía tendida y que habría dado resultados si hubiesen entrado con el vehículo, como era lógico, por calle 5 de Abril.

Al llegar al lugar fueron recibidos con fuego cruzado de armas automáticas y cortas, además de

cargado y fuera de la vista de los policías. El sujeto fue identificado como Manuel Omar Leal González, de 39 años, casado, ex tipógrafo, domiciliado en Villa Japón Block N° 5019, letra B, departamento 34. Fue llevado a la posta, con heridas en el brazo y pierna izquierda, de mediana gravedad, y quedó bajo cuidados médicos correspondientes.

Al ser allanado su domicilio, fue detenido Rubén Hernández Díaz, quien fue puesto a disposición de la justicia militar.

Los policías informaron que en ese departamento fueron encontrados 20 bidones con gasolina, decenas de bombas "molotov", 50 kilos de "mugulón", depósitos con desinfectante, varias cajas con elementos químicos varios, polvo de aluminio, tubos de acero, cadernos con instrucciones terroristas y propaganda subversiva, platos de aluminio, etc., todo lo cual fue puesto por Carabineros a disposición de los servicios de seguridad, para el análisis respectivo.

OTRO ATENTADO

Alrededor de las 20:55 horas del martes, mientras en ese sector la violencia alcanzaba su máxima expresión, un grupo de individuos que se ubicó en puntos estratégicos, atacó con armas automáticas y revólveres las dependencias

BALANCO

De las ocho víctimas fatales dos se produjeron muertos del primer día de protesta en la capital y policía, otro, un menor que murió electrocutado por un tercero, un adolescente que llegó muerto a su

Un total de ocho muertos, dos de ellos en Copiapó, y los seis restantes en la Región Metropolitana, más de 50 heridos, 18 de ellos graves, 340 detenidos sólo en diferentes comités de la capital y cuarenta y dos en las provincias, fue el saldo registrado como consecuencia de los desórdenes ocurridos en los dos días de protesta, de acuerdo a los antecedentes entregados noche por la policía uniformada.

Como de las muertes se produjeron ayer. A las dos

occurridas en Copiapó, agregaron otras tres en capital.

El primero fue un niño que murió electrocutado y un niño de alta escolaridad y "cadáveres" que mañana de ayer. Luego, a las 20 horas, un adolescente murió en un enfrentamiento con fuerzas policías en el sector de Antofagasta con la zona de Víctor Mackenna, y, finalmente, un adolescente que falleció anoche en Valparaíso.

Falleció el jefe de

El oficial de Ejército y un estudiante de ingeniería desalojaron la Universidad de Atacama. Hubo 200

COPIAPO (por Francisco Molina, correspondiente). Dos muertos —un estudiante de Ingeniería, de 21 años, y el jefe regional de la CNI, identificado como Guillermo Vargas Gallardo— el resultado de un atentado ocurrido en Copiapó, en la Universidad de Atacama poco después de las 10 horas de ayer.

También se presentaron internados en el Hospital Regional, en estado de observación y reposición de diversas heridas, nueve estudiantes, mientras que otros cuatro lesionados entre ellos un oficial de Carabineros, fueron enviados a sus casas.

LOS INCIDENTES

Poco antes del mediodía un numeroso grupo de alumnos de la Universidad de Atacama, que adhirió al paro nacional universitario, empezó a formar barricadas y a volcar consignas antigubernamentales. Cerca de las 13 horas se encendió una casa de estudios superiores, ingeniero Vicente Rodríguez Bull, asiendo la fuerza pública para desalojar a los alumnos.

Al intervenir al Ejército, la CNI y Carabineros, se

La Intendencia Regional de Atacama a través del Secretario Regional y Primeros señores a la opinión pública lo siguiente:

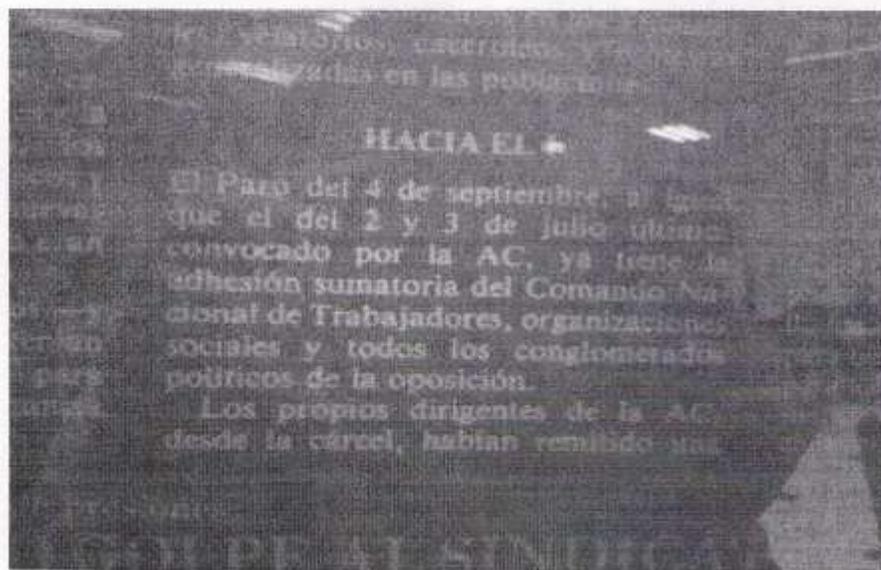
1.- Mientras se encontraba en la Región de Atacama, el estudiante de Ingeniería, Francisco Molina, fue asesinado por un grupo de personas en Copiapó, al salir de la Universidad de Atacama, debido a la fuerza pública para desalojar a los estudiantes que se habían encamado la universidad por fuerza.

2.- Al ingresar la fuerza pública fue repelido con bombas de fuego, lo que ocasionó a la fecha, un total de cuatro muertos, Guillermo Vargas Gallardo, además del jefe regional de CNI, Santiago Illi Briones, por quemaduras realizadas desde el carro de elementos subversivos.

3.- La Junta Directiva de la Universidad de Atacama, a las 11 horas, dispuso la suspensión de clases en la Escuela Técnica Profesional y aproximadamente 800 alumnos fueron desalojados a sus hogares.

4.- Al producirse el enfrentamiento algunos alumnos y funcionarios se encontraban en clase. El Ejército y Carabineros realizaron los trámites de rigor para identificar a los responsables y enviarlos a los juzgos.

Las Últimas Noticias, 6 de septiembre de 1984. Detención de Manuel Leal y Alba Díaz, Supuesto arsenal encontrado en el allanamiento a su hogar.



El Siglo, primera quincena de septiembre de 1986. Convocatoria al paro nacional del 5 y 6 de septiembre de ese año.



Aspecto exterior ayer en la mañana la panadería Villa Francia, ubicada en la calle Alejandro, esquina de San Miguel. En una de las cortinas metálicas puede verse el agujero provocado por el estallido de un artefacto explosivo. Tras el ataque el negocio permaneció cerrado y en su interior se enfrentaron por horas dos extremistas que se habían refugiado en su interior se enfrentaron a Carabineros. Uno de ellos resultó muerto y el otro fue aprehendido. Muchos minutos de la policía se dirigieron al lugar para controlar el asunto, fueron inefectivos cuando se dio de nuevo por otros sucesos subversivos, más de las cuales fueron detenidos.

Un Muerto en Asalto Armado a Panadería

■ Tres personas, entre ellas una mujer, fueron detenidas luego que se enfrentaron a balazos con efectivos policiales.

Un presunto extremista muerto y tres detenidos, uno de ellos herido, fue el saldo que dejó un intenso tiroteo ocurrido anoche, cuando un grupo armado atacó a Carabineros que concurrieron a la panadería Aleandari, en la comuna de San Miguel, donde una turba de aproximadamente 50 personas asaltó la panadería "Villa Francia", informaron fuentes policiales.

La víctima fatal fue identificada como Miguel Ángel Leal Díaz.

El hecho se inició pasada las 21:30 horas del viernes, cuando un artefacto explosivo estalló en las cortinas metálicas del establecimiento, ubicado en Luján Infante Cerda 5142.

Posteriormente, más de medio centenar de personas intentó ingresar por la parte posterior del inmueble con el propósito de hurtar especies y dinero.

Los violentistas fueron dispersados por Carabineros, que serido rápidamente hasta el lugar. Sin embargo, en el trayecto fueron atacados con armas de fuego, por una pareja de extremistas que actuaba con perros psicomotrices, en la esquina de las calles Los Valles y Oscar Lavandier.

Al repeler la agresión, fue herido y posteriormente detenido Roberto Enrique Ortiz Andrade, quien portaba una subametralladora MP-40. También fue detenida Ángela Laura Araya, de

21 años, quien llevaba un revólver Papper con cinco tiros percutidos.

Una vez que fue controlado el primer grupo, personal policial ingresó al local de la panadería, donde se habían refugiado otros dos antecedentes, iniciándose un tiroteo con los carabineros que se prolongó alrededor de 30 minutos, de acuerdo a versiones de vecinos del lugar.

En el tiroteo, Leal Díaz fue alcanzado por los disparos de los efectivos policiales, falleciendo en el mismo sitio. Posteriormente, Carabineros detuvo a Luis Enrique Miranda Nájera, de 22 años.

La mujer y los dos hombres pasaron a disposición de la Justicia Militar.

OTRO ASALTO

La policía informó que en otro hecho de similares características, ocurrido a las 00:45 horas de la madrugada de ayer, un grupo de aproximadamente 40 personas asaltó un local de mercaderías diversas en calle Las Industrias 5481, esquina de San Miguel.

A consecuencia de la acción policial, fueron detenidos ocho hombres y tres mujeres, sindicados como participantes en el asalto. Se añadió que durante el hecho los delincuentes causaron daños de considerable en el local comercial.



Hallazgo de Armas en Antejardín.— Dos fiestas automotrices M-16, municiones, granadas, elementos químicos para la preparación de explosivos y literatura subversiva fueron encontrados la noche del viernes, en el antejardín de la vivienda ubicada en calle Velho 3082, en la comuna de San Miguel. El propietario del inmueble dijo a la policía que el material había sido abandonado en el lugar por desconocidos, alrededor de las 21:30 horas. Carabineros informó que luego de retirar las especies desde el sitio, estos fueron puestos a disposición de la justicia militar.

El Mercurio, 7 de septiembre de 1986. Panadería de Villa Francia donde caerá muerto Miguel Leal. Abajo, allanamiento que ocurría en paralelo.



Marcos Hernández, hermano del propietario, indicó que el asalto, saqueo y posteriormente el enfrentamiento fue como una pesadilla.



En este lugar cayó herido de muerte el antisocial identificado como Miguel Ángel Leal Díaz.

Otros 3 detenidos por ataque con metralleta a panadería

Carabineros sorprendió a saqueadores: Un muerto

Un sujeto identificado como Miguel Ángel Leal Díaz, de 25 años, murió durante un enfrentamiento con efectivos de Carabineros cuando se encontraba parapetado en el interior de la panadería Villa Francia, ubicada en Luis Infante Cerda N° 5145, en el sector de Las Rejas Sur.

Durante la acción policial en que se incautó una ametralladora MP-40 y un revólver Páspet, resultó herido otro antisocial llamado Roberto Enrique Ortiz Andrade, de 20 años, y fueron detenidos Angélica Laura Araya, de 21 años, estudiante, y Luis Enrique Miranda Naipín, de 22 años.

Todos ellos formaban pruntamente el grupo armado que ingresó violentamente al local comercial, luego de poner una bomba en las cortinas metálicas y destruir las chapas de una puerta metálica lateral con ráfagas de la ametralladora. En el hecho, ocurrido a las 21.30 horas del viernes, participó además una turba de aproximadamente 50 personas, que saquearon el establecimiento, llevándose mercaderías y balanzas electrónicas.

"UNA PESADILLA"

Marcos Hernández, hermano del propietario del local y quien se encontraba en el lugar junto a otras 6 personas, indicó que luego del estallido de la bomba sólo atinó a buscar refugio en el segundo piso.
"Lo primero que me pasó fue el bombazo que destruyó las

cortinas. Luego los tipos ametrallaron las puertas laterales e ingresaron junto con una turba de 50 personas, aproximadamente. Habían pasado 5 ó 10 minutos, cuando llegó Carabineros y se produjo el enfrentamiento. Todavía estoy nervioso, porque esto fue realmente como una pesadilla".

Las pérdidas en mercaderías y balanzas electrónicas suman por lo menos 2 millones de pesos, indicó el joven, quien contó que el 27 de noviembre del 84 también habían sido saqueados. En esa ocasión, las pérdidas sobrepasaron el millón y medio de pesos.

Recordando los momentos del saqueo, manifestó que éste se extendió por algunos minutos y con gran alboroto. Luego de la llegada de los uniformados, se les ordenó salir a todos los que estaban en el interior de la panadería.

"Nos hicieron acostarnos a todos en la parte de atrás de la panadería y ahí supimos que había un tipo muerto. Lo encontramos en el mesón de la caja, donde está lleno de sangre", contó Marcos Hernández, quien se observaba visiblemente nervioso, pese a

que habían transcurrido varias horas de sucedido el hecho.

Según contó el joven, la llegada de los uniformados fue una casualidad. "Nosotros no alcanzamos a llamarlos por teléfono, porque nos cortaron la línea antes de atacar", precisó.

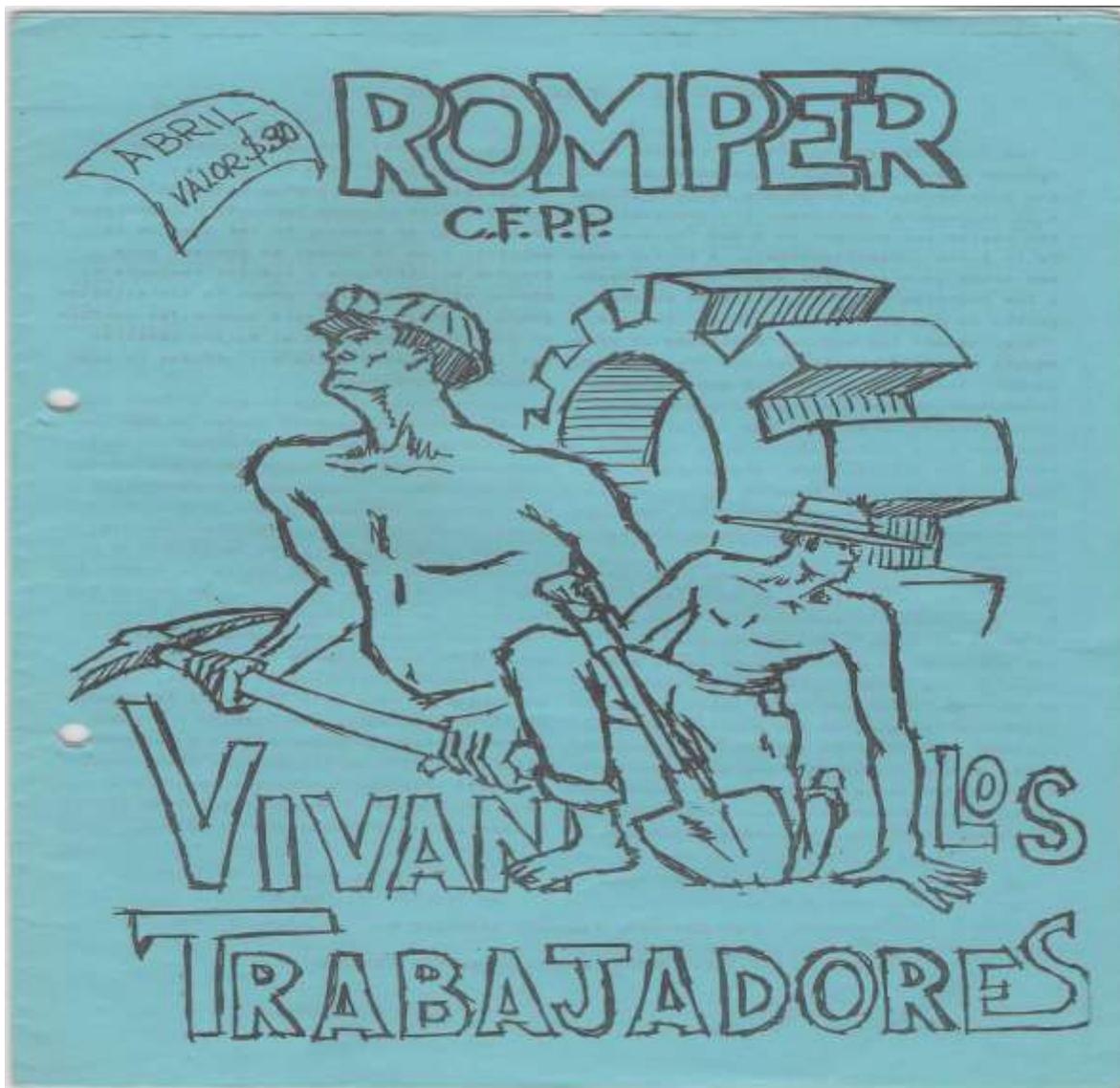
Una vecina que observó a los integrantes del grupo armado, señaló que no eran más de 5 y que en sus manos portaban ametralladora y un rostro cubierto. "Parece que tenían preparado a un grupo de delincuentes para que luego que estallara la bomba, que sonó muy fuerte, llegaron todos a saquear el lugar", agregó la mujer, quien no podía evitar tartamudear, debido a la tensión nerviosa.

DISPAROS

El local, según informó su propietario, Pedro Hernández Naranjo, tiene seguros comprometidos. "Yo no estaba aquí, agregó el comerciante, pero usted puede ver que la destrucción es inmensa".

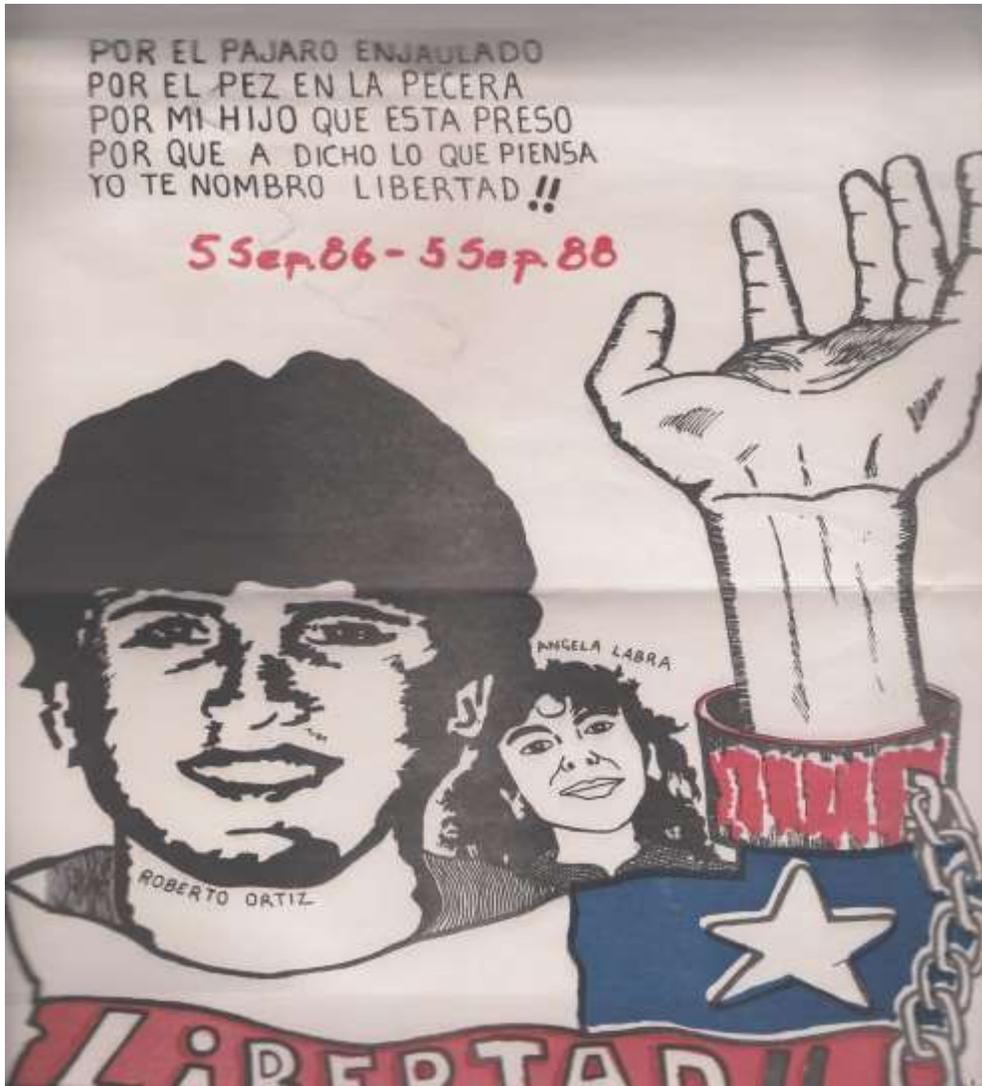
El establecimiento quedó con sus cortinas destruidas y dos puertas metálicas bastante deterioradas a raíz de los impactos de la ametralladora, que literalmente "volaron" las chapas.

Afortunadamente, se indicó,



Revista "Romper", creada por el Comité de Familiares de Presos Políticos de Villa Francia.

Alba Díaz y Margarita Andrade fundaron este comité.



Afiche del mismo comité, a los dos años de caer detenidos en la acción de la panadería Ángela Labra y Roberto Ortiz.

gendarmes rec por la gran fuga

Ministro en visita dictaminó que hubo "descuido culpable"



En 15 días p
al Congreso
reforma tribu

Controlona aprobó 31 B
Crece huelg
hambre de
presos políti

(Páginas 6 y 7)

¡EXIJA HOY!

MUJE



Los presos políticos pueden hacer un importante aporte a la democracia, asegura Manuel Leal González. En la foto, en una escena familiar, junto a su hijo Sandra, su abeto y su esposa, Alba.

Pidió que se agilice la salida de las cárceles Preso liberado: "Ya pasó la hora de la vía armada"

Manuel Leal González, el primer preso político en recuperar la libertad luego del indulto otorgado por el Presidente Patricio Aylwin, afirmó que "ya es el momento de asumir la vía armada" y que los mayores parientes de sus compañeros quieren salir "para ayudar a la democracia".

Afirmó que, entre otras razones, decidió salir de la Cárcel para advertir al Gobierno "que el problema de los presos políticos es una realidad de tiempo".

"Vivir un día en una cárcel es demasiado asusto, aseo, pero que está un año en libertad", aseveró.

"La Terceira" lo ubicó ayer en Villa Francia, barrio popular ubicado al poniente de la Estación Central. Allí, en medio de los abrazos de bienvenida y pese al dolor de los abrazos de bienvenida y pese al dolor de un gigantesco mural que recuerda a uno de sus hijos, Miguel Leal, quien falleció a los 18 años en un enfrentamiento con carabineros, accedió amablemente a contar parte de su vida, desde cuando era jefe de distribución de "El Siglo" hasta que ayer, finalmente, escapó los tiradores de la prensa.

CLANDESTINO

"Pasar a la clandestinidad -relató- es uno de los puntos más duros para el ciclo familiar. Reperece en la formación de los hijos y también en los medios económicos para subsistir. Afortunadamente yo siempre gocé de la comprensión de mi familia".

"De qué modo era la lucha?"
"Al principio tratábamos de asegurar la vida de nuestros mejores cuadros asegurar la denuncia de nuestros casos de detenidos desaparecidos. Después adoptamos formas de lucha más radicalizadas y esto hizo más difícil el accionar del PC. Eso empieza el año 1979 y se logran avances hasta 1983, cuando el pueblo sale a las calles y el régimen sacó a más de 18 mil miembros de las F.F.A.A."

"¿Cuándo cayó y en qué circunstancias?"
"Yo pertenecía a uno de los equipos militares del PC y me tocó defender la población en vísperas de una protesta-paseo, el 4 de septiembre de 1984. Se me da la orden de re-

"Creo que lo más difícil de todo es que mi familia adquiere un compromiso no sólo por la liberación de su padre, sino que también al frente de la lucha antistatal. Al igual que muchos otros jóvenes, mis hijos organizaron el Oadi, comenzaron una rebelión a disposición de su pueblo y una de mis hijas cayó combatiendo el 3 de septiembre de 1986, en un enfrentamiento con carabineros".

"¿En qué parte?"
"Me es difícil conversar el tema. Los políticos determinaron tratar de sacar el hambre, buscar asientos para las familias y abrirse una pasadereza. Pero llegaron las fuerzas represivas y nuestro hijo, al igual que yo dos años antes, él también se vio obligado a entregar su vida para luchar por su pueblo".

"¿Fue la única víctima?"
"Quedaron cuatro o cinco heridos, entre ellos otros jóvenes que hoy es mi turno".

"¿Cómo padre, qué que forma observaba usual que su hijo ocupara el camino de las armas?"
"Le costó aceptarlo o pensaba que lo estaban haciendo bien".

"¿Es difícil, como padre de familia, vivir con sus peso encima, porque saber cuál es la situación, se produce una especie de carga sobre los hombros muy fuerte. Pero creo que siempre les entregué mi apoyo y los alerte a seguir luchando, porque creo que gracias a ellos tenemos lo que hoy día, de una manera u otra, se disfruta. Eso es llegar a la democracia".

"¿Conforme con la actual democracia?"
"Dentro de todas las cosas que se podían dar, ésta es la menos peor. Para nosotros una democracia debe ser popular y representativa. Esta democracia es insipiente, hay mucha inseguridad mucho, porque obedecer a los dictados del Tío Sam y es una maniobra más del imperialismo en contra de nuestro pueblo. Pero lo bueno es que hay una salida, hay una apertura a la posibilidad de que nuestro pueblo tenga más justicia, más trabajo, más libertad".

"En estos momentos reducen la vía ar-

Jorge Morgado estuvo p "Nos des lágrimas y

CONCEPCIÓN (Mario Aravena) "guit la libertad", fueron algunas de las palabras que se escucharon cuando, uno de los presos políticos, recibió por el indulto presidencial.

Morgado, militante del PC, permaneció por tres años y medio encarcelado. Ayer, sebastó que "nos soltaron a las 21.30 horas, un saber dónde dirigarnos, porque nos sacaron normas de Santiago. Estuvimos desorientados totalmente, sin tener un apoyo de quien nos llevara. Nos acercábamos de la dirección de un amigo y partimos tras ese objetivo".

Recalló que "es emocionante estar libre, pero uno queda preocupado, porque adentro quedan compañeros, quienes nos despidieron con lágrimas, con canciones y gritos".

Recordó que estaba empujando a cinco años y no tenía derecho al beneficio. Manifestó que le habría gustado que el resto de los presos

políticos a sido con a Sobre la que otras de la cárcel que solida huelga los llamar al p nalizaciones osapen de los presos, medida no Gobierno, sensibiliz pública en Encorram 450 que en Chile, solo beneficio".

Enfatizó en disculp presidencial es que nosa que José y

Entre ellos una mujer rec Ocho son los penales de z

CONCEPCIÓN (Mario Aravena M.) Ocho presos políticos, entre ellos una mujer, resultaron beneficiados con el indulto presidencial y quedaron en libertad, en la noche del lunes 19, en esta zona.

Así lo confirmó el director regional de Carabineros, coronel Jaime Cruzado, quien dio a conocer "La Terceira" que la mujer beneficiada con esta medida extraordinaria es Nancy Julieta Solís Bravo, quien se hallaba recluida en la unidad carcelaria de Coronel. Su regreso fue autorizado el lunes, a las 19 horas, de acuerdo al decreto 483, con fecha de 13 de marzo. De esta forma, en Coronel, ya no quedan presos políticos.

Explicó que por razones de seguridad y de espacio físico se había destinado esta unidad para la población femenina, procesada por tribunales militares, en la zona. Otras dos mujeres quedaron, en los últimos días en libertad

Ministro sumariante modi
Libre con de

Manuel Leal González, mi abuelo salía en libertad, luego de casi 6 años detenido. En la foto Sandra Leal (mi madre), Alba Díaz (mi abuela) y yo (de 5 meses de edad).

Hoja de ruta Entrevista: de esta manera se analizaron y contrapusieron las entrevistas realizadas. Aquí una de las muestras tomadas.

Objetivo de Investigación	1 Describir y analizar desde la experiencia familiar los espacios de organización político- social en Villa Francia, como parte del proceso de resistencia contra la dictadura militar, durante los años 1980 a 1986.
Pregunta	Respuestas Entrevistado Jorge Valenzuela
¿Cuáles son los espacios de organización y participación en Villa Francia, hacia 1980-1986?	<p>Los primeros espacios de participación era la Comunidad Cristiana que tenía una base nuclear, que era como el pleno de la comunidad cristiana; después se subdividía en comunidades de adultos y comunidades de jóvenes, nosotros participábamos en la comunidad de jóvenes, la de jóvenes se reunía el día sábado por la tarde, el pleno de la comunidad y a su vez la comunidad se dividía o subdividía en 4 o 5 grupos, que eran un grupo de jóvenes trabajadores, que trabajaban en el ambiente sindical; había un grupo de apoyo escolar, que trabajaban con niños de la Villa, en condición de escuela irregular; creo que había un grupo de solidaridad; un grupo de entendimiento de la realidad que no recuerdo como se llamaba; y estaba el grupo de rehabilitación de drogadictos, que se llamaba Rehami.</p> <p>Y la otra era la participación a través de las organizaciones sociales propias, como los clubes deportivos y los partidos políticos que eran nuestra otra fuente de organización.</p>
	Respuesta Entrevistada Alba Díaz
	<p>Los espacios que habían eran la Comunidad Cristiana, allí se forjaba todo y los partidos políticos.</p> <p>La Comunidad Cristiana porque allí estaban, acogían a todo tipo de organizaciones de derechos humanos, políticos. Había una coordinadora de organizaciones sociales, que fue la gran forma de unir a todas los pobladores del sector, con distintos colores políticos.</p> <p>La coordinadora de organizaciones sociales funcionaba en la comunidad Cristiana y abarcaba todas las organizaciones que hubieran: juveniles, culturales, políticas, de derechos humanos; no sé po, hasta los comprando juntos que habían en ese tiempo, que se hacía, por lo menos en los que yo participaba que era en el taller de mujeres.</p>

	<p>Respuesta entrevistada Margarita Andrade</p>
	<p>Uno de los espacios principales era la Comunidad Cristiana, la Comunidad fue el alero de muchas cosas, de muchas organizaciones, de organizaciones de todo índole, los comprando juntos, las organizaciones políticas, los partidos, las organizaciones religiosas, los talleres de mujeres, la organización de la bolsa de cesantes que fue la primera organización que salió aquí en el año 78, la bolsa de cesantes que la hizo Mariano, no, 76 la formó.</p> <p>Después eso dio origen a la COS, Coordinadora de Organizaciones Sociales que coordinaba y teníamos una vez a la semana reunión y coordinaban dos organizaciones. Llegó a tener en el año 86-87, 18 organizaciones vinculadas. Organizaciones que eran de la Villa Francia y de la Robert Kennedy.</p> <p>Además con el Taller, después de que nos ganamos el proyecto Fermín Vivaceta, con una casa, una mediagua que teníamos pa´ hacer pan y toda esa cosa. Nosotras salíamos a dar pan y leche a las barricadas.</p> <p>Se fundó el 15 de agosto del 82, nace cuando se junta la Inés Narbona, la Luisa Toledo, Ana Román, la mamá de los Sandoval, la Elena Gil, eran 6 mujeres, no me acuerdo de la otra, ah la mamá del Leo. Se juntan, la Inés decía, “para hacer resistencia de alguna manera”, se empiezan a juntarse y a mí me convidan, la Elena Gil, me convida, pero yo como trabajaba tanto, todos los días, no podía ir a las reuniones ni nada.</p> <p>Y esto era vinculante con la casa, porque primero los chiquillos, antes que cayera preso el Tito, el Pepe y la Chabela pertenecían a la Comunidad, eran del Cae, eran del consejo y el Pepe era de una organización política, era del Partido. Entonces se organizaban allá, pero muchas veces las reuniones las hacían aquí po, y muchas veces encontré cosas. de la Comunidad Cristiana, pero yo trabajaba todo el día ¿entendí? Entonces yo participaba poco, los fines de semana más en algunas cosas. Pero en ese tiempo participaba mucho la Chabela y el Pepe, año 82-83 y la Chabela 83, 84, 85 porque en el 85 se casó ella y participaba con el Jorge ahí en la Comunidad. El convivir estaba entre Comunidad Cristiana, trabajo –para mí- trabajo y organización</p>

	<p>Respuesta Manuel Valencia</p>
	<p>dar mi visión sobre el concepto de Villa Francia, cuando yo voy a hablar de Villa Francia, no hablo de un territorio acotado jurídicamente, no hablo desde el punto de vista geográfico, hablo más bien de Villa Francia de un concepto, una cuestión que va mucho más allá de una definición de junta de vecinos, o de territorio; hablo más bien de un polo que es capaz de nuclear y atraer a un sin número de personas, que si bien no nacieron ahí, no vivieron ahí, hicieron de este espacio un lugar de participación social y política.</p> <p>Lo que irradia villa Francia para las organizaciones sociales y políticas de aquellos años es mucho más que eso, echa por debajo todos los límites. Hay gente que haya vivido o no haya vivido en Villa Francia, hay gente que vivía cercano geográficamente a lo que se podría decir la población Villa Francia, tomaron este concepto de “Ser de la Villa” como una forma sublime de participación social y política, y de entrega, por lo que uno considera la construcción de un mundo distinto.</p> <p>Entre los años 80 y 86, este sector, este polo, este concepto no escapa lo que uno pudiera decir la realidad nacional, en un marco de dictadura, de eliminación de toda forma de participación. La gente buscaba irrumpir ante una dictadura, por distintos mecanismos, uno de ellos era la organización social, la organización solidaria, los comprando juntos, las hoyas comunes, el comité de salud, el comité de vivienda, las bolsas de trabajo.</p>